EL PASADO RECIENTE DESDE EL REFLEJO DE UNA GOTA DE SANGRE: LA NARRATIVA LITERARIA PARA COMPRENDER EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

TRABAJO DE GRADO

HERNÁN DARÍO DÍAZ SÁNCHEZ

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
BOGOTÁ D.C. 2021

EL PASADO RECIENTE DESDE EL REFLEJO DE UNA GOTA DE SANGRE: LA NARRATIVA LITERARIA PARA COMPRENDER EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

TRABAJO DE GRADO

HERNÁN DARÍO DÍAZ SÁNCHEZ
2015260018

SANDRA PATRICIA RODRIGUEZ
Directora

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
BOGOTÁ D.C. 2021

Tabla de contenido

Introducción *6*

Capítulo 1 Historia reciente de Colombia entre los años ochenta y noventa: dos décadas de agudización del conflicto armado *9*

1.1 Estatuto de seguridad, cambios políticos y movimiento constitucional 9

1.2 Partidos y Movimientos sociales 14

1.2.1 Partidos políticos alternativos 14

1.2.2 Movimientos sociales 17

1.3 Conflicto social y armado: Guerrillas, paramilitarismo fuerzas armadas y narcotráfico 19

1.3.1 El contexto internacional que enmarca el conflicto social y armado entre 1980 y 1990 19

1.3.2 Procesos de paz que enmarcaron las décadas 25

Capítulo 2. Enseñanza de la historia reciente: propuesta para la enseñanza y para las prácticas públicas de la historia *30*

2.1 Fundamentación de la línea formación política y memoria social 30

2.2 Enfoque histórico y enfoque pedagógico del pasado reciente 33

Capítulo 3 Viaje al interior de una gota de sangre: propuesta para abordar el pasado reciente en las prácticas educativas *45*

3.1 La narrativa en la formación 45

3.2 La narrativa histórica y la narrativa literaria para la enseñanza del pasado 47

reciente 47

3.3 Propuesta para la enseñanza y la historia pública: Cuatro paradas de un nuevo itinerario 66

3.3.1 La coyuntura actual y su incidencia en la construcción de una propuesta para la enseñanza 66

3.3.2 Preproducción: elaboración de libretos 68

3.3.3 Producción: propuesta para la enseñanza, grabación y edición de los podcasts 69

3.3.4 Posproducción 79

4. Conclusiones *81*

Bibliografía *83*

Anexos *85*

Dedicatoria

A mi madre y a mi padre, por su gran amor, la paciencia y la fe que tuvieron en mí durante todos estos años.

Al profesor Hermes Medina, por sus enseñanzas, los años de amistad, las largas charlas y las experiencias que vivimos en el camino, como diría Raymond Chandler: *No le digo adiós. Se lo dije cuando tenía algún significado. Se lo dije cuando era triste, solitario y final.*

A la Universidad Pedagógica Nacional que me abrió sus puertas cuando nadie más quiso, fueron unos años de aprendizaje y de vivencias a los que solo puedo nombrar como algo precioso y memorable.

Al primito Andrés Murcia, por los años de amistad, con la esperanza y el deseo de que sean muchos más.

A Alejo y a Sebas, ellos fueron los profes de la otra universidad, la de la experiencia. Gracias por la amistad durante estos años, por los libros, las horas de música y por aceptarme en la casa de Árbol de tinta.

Finalmente le dedico este trabajo a la Literatura, mi compañera en estos años de soledad.

Agradecimientos

A Saray, por su voz.

A la profesora Sandra, una gran maestra, muchas gracias por tantas enseñanzas y el interés por dirigir este trabajo de grado, cualquier virtud que pueda tener es gracias a ella, en tanto los defectos que tenga son solo míos.

Introducción

> *Lo que quiero contar es tan delicado como la propia vida… mis compañeras de colegio sabían acerca de los hechos de la vida e inclusive contaban anécdotas durante los recreos. Yo no entendía, pero fingía comprender para que ellas no me despreciaran junto con mi ignorancia. Cuando me enteré quedé paralizada: terror, perplejidad, indignación. Sufrí mucho, cosa que se hubiera evitado si un maestro se hubiese encargado de contarme que era el amor. Un maestro mucho más que un padre, porque él sí hubiera sabido lidiar con un alma infantil sin martirizarla con la sorpresa, sin obligarla a tener que rehacerse completamente sola para aceptar de nuevo la vida y sus misterios.* (Lispector, 1968)
>
> *Clarice Lispector (1968). Columna do Journal do Brasil 6 de Julio.*

La literatura y el amor por las Ciencias Sociales me acompañan desde que era un niño. Al no haber tenido a alguien que me guiara, esas pasiones fueron algo intermitente, el amor se iba y volvía, así que terminaba leyendo libros de historia patria y resúmenes de obras de la literatura mundial que terminaron convirtiendo la lectura en algo tedioso. Cuando terminé mi educación secundaria me interesé de nuevo por los libros y el amor por la palabra impresa volvió para quedarse definitivamente. La compañía que representan para mí los libros fue decisiva gracias a la biblioteca Luis Ángel Arango y a las librerías de segunda mano del centro de Bogotá, allí conocí escritores e historias que calaron profundamente en mí. En lo referido a las Ciencias Sociales, me interesaron gracias a un maestro llamado Hermes Medina, lo conocí cuando estudiaba decimo de bachillerato, él abordaba unas temáticas totalmente distintas a las habituales, como el neoliberalismo y el conflicto armado colombiano. Eso me llevó de vuelta a mi niñez cuando ojeaba libros donde veía acontecimientos como la toma del Palacio de Justicia, el atentado a la sede del DAS y el surgimiento de las guerrillas. En las clases del profesor Hermes decidí que quería ser profesor y me dio mucha curiosidad por aprender más sobre la historia reciente del país.

Estos dos momentos sirvieron de justificación para lo que vino después, cuando pude estudiar la licenciatura en Ciencias Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional, pues desde que comencé mi proceso de formación me he convencido de que se pueden enseñar las ciencias sociales a partir de las narrativas literarias. Este es el tema que aborda este trabajo de grado y particularmente como se pueden enseñar dos décadas de conflicto armado a través de una novela de un escritor colombiano.

El conflicto armado colombiano se ha prolongado debido las desigualdades económicas, la concentración de la tierra en unas pocas manos, el abandono estatal, el narcotráfico, la poca voluntad de paz de algunos gobiernos, entre otros factores. A pesar de la firma del Acuerdo de paz el conflicto sigue vigente, pues los grupos armados como guerrillas, paramilitares y narcotraficantes continúan activos con otros nombres. Así que lejos de terminar, el conflicto armado parece que va a extenderse por mucho tiempo más.

Esta confrontación ha permeado las vidas de quienes habitamos este país, pero también de las instituciones sociales, entre ellas la universidad y la escuela que, no han permanecido ajenas a la preocupación por enseñar estos pasados traumáticos que aún continúan abiertos.

Es por eso que desde la Universidad Pedagógica Nacional y específicamente desde la Licenciatura en Ciencias Sociales y la Línea de *Formación política y memoria social* las "preocupaciones por el sentido social y político de la formación de educadores" (Mendoza & Rodríguez, 2007, pág. 78) se ha convertido en una prioridad. La línea tiene como punto central la formación política de maestros y para eso ha formulado varios ejes de trabajo como la memoria social y la investigación de segundo orden. Así que este ejercicio de investigación tiene como objetivo la formación política de estudiantes en torno a la historia reciente del país, a partir de relatos literarios que se divulgan en una serie de podcast que fueron elaborados teniendo como referente los análisis sociales acerca del conflicto armado en los años ochenta y noventa.

En ese sentido este trabajo de grado está dividido en cuatro capítulos. En el primero se analiza la historia reciente del país durante las décadas de los años ochenta y los noventa, los cambios políticos como la implementación del estatuto de seguridad, el movimiento constitucional y la apertura económica del país en los años noventa. También se estudian los movimientos sociales existentes en ese periodo, de carácter sindical, así como las organizaciones

campesinas y políticas entre las cuales se incluyen los partidos tradicionales, el Liberal y el conservador, y los partidos que nacieron como producto de diferentes acuerdos de paz, entre los que sobresalen la Unión patriótica y La Alianza democrática M-19. Finalmente, el capítulo termina con un análisis del conflicto social y armado y los procesos de paz que enmarcaron las dos décadas.

En el segundo capítulo se describe el enfoque pedagógico del trabajo de grado que es la enseñanza de la historia reciente. En primer lugar, se presenta la fundamentación de la línea de *Formación política y memoria social*, sus objetivos, los ejes que la componen y su relación con este trabajo de grado. En segundo lugar, se presenta la historia reciente como un enfoque histórico y pedagógico. En el histórico se explica el interés por el estudio del pasado reciente producto de lo acontecido en los campos de concentración durante la Segunda Guerra Mundial y también cómo surge el interés por estudiar ese pasado en América Latina. En el pedagógico, se analizan los estudios sobre la enseñanza del pasado reciente en el país a partir de los aportes de Diego Arias (2018). Finalmente se presenta la relación de este trabajo de grado con las prácticas públicas de la historia, con las cuales se puede establecer un vínculo a partir de la realización de la serie de podcasts que, pueden ser accesible para la escuela y cualquier otro escenario educativo.

En el tercer capítulo se formula la propuesta pedagógica basada en la novela *Viaje al interior de una gota de sangre*, primero se expone la importancia de las narrativas para la enseñanza, desde la perspectiva de Jorge Larrosa (2003). Luego se articula la historia y la ficción y se describe capítulo por capítulo la novela de Daniel Ferreira, relacionando la historia reciente del país con lo que sucede en la historia del escritor. Por último, se presenta la propuesta para la enseñanza que articula la historia, la literatura y la música en una serie de cuatro podcasts, cada uno con un conjunto de actividades para desollar en cualquier escenario educativo.

En el último capítulo se presentan las conclusiones a las que se llegó producto de todo el proceso de construcción del trabajo de grado.

Capítulo 1 Historia reciente de Colombia entre los años ochenta y noventa: dos décadas de agudización del conflicto armado

En este primer apartado se pueden apreciar varios momentos en la historia de la segunda mitad del siglo XX en Colombia que fueron importantes para la transformación y las dinámicas del conflicto armado durante los años ochenta y noventa. El primer momento que se analiza es el contexto internacional y su repercusión en el país, como por ejemplo la influencia de los organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, o la implementación de las medidas que surgieron en el marco de la Alianza para el Progreso en Colombia. En el segundo momento se exponen las implicaciones de la puesta en marcha del estatuto de seguridad, durante el gobierno de Julio Cesar Turbay, especialmente para los grupos alzados en armas y los movimientos sociales, para las fuerzas que representaban una oposición al gobierno y para cualquiera que fuera sospechoso de pertenecer a los grupos anteriormente mencionados. Al final del apartado, se presentan las distintas reformas a la economía colombiana que llevaron a la paulatina implementación de las políticas neoliberales a finales de las décadas de los años ochenta y comienzos de la década de los noventa, así como las consecuencias de estas reformas, especialmente con respecto a los trabajadores.

1.1 Estatuto de seguridad, cambios políticos y movimiento constitucional

Los distintos cambios que se dieron en Colombia durante la segunda mitad del siglo XX respondieron en primera instancia a la intervención de los estados unidos en la región y a exigencias por parte de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que le exigían al país cambiar una serie de políticas como el modelo de

sustitución de importaciones que a lo largo de esa época había predominado en América Latina. En el caso colombiano debido a una crisis, producto de los precios del petróleo en el país, se fueron imponiendo otras políticas económicas hasta consolidarse el modelo neoliberal que agudizó la miseria y la violación sistemática de los Derechos Humanos.

Las décadas de 1960 y de 1970 en Latinoamérica están relacionadas con la imposición de "La alianza para el progreso" por parte del gobierno de los Estados Unidos en Latinoamérica, una política que se propuso reducir la influencia de la Revolución Cubana en la región mediante un conjunto de ayudas condicionadas a cumplir los requerimientos que beneficiaron la posición estratégica de Estados Unidos en la política de la región. Para el caso colombiano este requerimiento fue llamado la "liberalización de la economía", que representó el fortalecimiento del sistema capitalista en Colombia, principalmente en el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo, porque implementó varias reformas en el país, como el control de la economía por parte de la rama ejecutiva y desarrolló una predisposición a favorecer al capital financiero.

Los más afectados por las reformas fueron los trabajadores quienes, al querer expresar su descontento frente a estas transformaciones fueron objeto de persecución y represión. El presidente Lleras criminalizó cualquier tipo de huelga en contra de las políticas implementadas. Otro de los cambios políticos que se dieron durante la época fue el denominado "pacto andino", en el cual se inscribieron varios países latinoamericanos (Colombia entre ellos) que llegaron a varios acuerdos entre los que se cuenta la reducción de los controles nacionales para entrar en una nueva etapa de sustitución de importaciones. Lo que realmente se hizo fue abrir el mercado para que las multinacionales estadounidenses comenzaran a invertir en el continente.

Estos se impusieron a pesar del descontento de los sectores de población organizados en movimientos sociales y asociaciones sindicales, lo cual agudizó la represión a toda manifestación de descontento. El fin de la década de 1970 amplió los mecanismos de represión al entrar en vigencia el Estatuto de Seguridad Nacional, durante el gobierno de Julio Cesar Turbay (1978-1982). Durante esos años se impuso la tortura, la desaparición forzada, la justicia militar en el marco de consejos de guerra contra militantes de izquierda y

contra quienes fueran sospechosos de pertenecer a alguna guerrilla o a grupos que pudieran afectaran el orden establecido.

No solo se impuso la violencia contra estos grupos, también contra pobladores urbanos y campesinos que pudieran generar alguna sospecha de promover una ideología que se pudiera asociar a la izquierda o al comunismo. La implementación de este estatuto afectó por igual a la ciudad y al campo, incluso Turbay Ayala enfrentó a varios organismos de defensa derechos humanos a nivel internacional por la escalada tan fuerte de la represión. Finalmente, frente al Estatuto de Seguridad, Francisco Leal Buitrago afirma lo siguiente que:

> Con el estatuto de seguridad la represión ejercida por los organismos armados del estado se expandió a las ciudades, sin que se abandonara la ejercida por largo tiempo en el campo. Además de la guerrilla del M-19 (Movimiento 19 de Abril), en los centros urbanos se vieron afectados grupos sociales medios, en especial académicos e intelectuales sospechosos de ser los generadores o transmisores de la ideología comunista. (Leal, 2006, pág. 80).

Así se sentaron las bases de lo que años más tarde fue la consolidación del modelo neoliberal en Colombia y que tuvo sus inicios a finales de la década de 1980 con el gobierno de Virgilio Barco, pues durante su mandato se promovieron varias reformas que, al otorgarle al sector privado un papel prioritario para el desarrollo de sus proyectos en la región. En los años noventa el neoliberalismo finalmente se impuso en Colombia durante el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994).

Algunas de las políticas que impuso Gaviria durante su mandato consistieron en concentrar el poder en la rama ejecutiva hasta la venta y privatización de empresas estatales, la promoción permanente de la inversión extranjera de multinacionales en el país, y la flexibilización laboral. Estas medidas se concretaron en medio de un contexto de violencia política, represión y criminalización de cualquier tipo de oposición al modelo económico que, tuvo su soporte político y jurídico en varios de los artículos incluidos en la Constitución de 1991.

Según Consuelo Ahumada, “el artículo transitorio No.5, le dio facultades extraordinarias al presidente para expedir el presupuesto general de la nación correspondiente al año inmediatamente posterior a la constitución (1996, pág. 195), lo que implica la concentración

de poderes en el ejecutivo para decidir la manera como se debían destinar los recursos del país y para trazar mecanismos de privatización de las empresas estatales.

> La privatización de las empresas públicas aparece también contemplada de manera expresa en la nueva constitución. El artículo 336 señala que el gobierno podrá enajenar o liquidar las empresas monopolísticas del estado y otorgará a terceros el desarrollo de su actividad cuando no cumplan con los requisitos de eficiencia, en los términos que determine la ley. (Ahumada, 1996, pág. 196)

Con este artículo se puede ver como el gobierno de Gaviria dispuso el terreno para la privatización de lo público. Este decreto artículo desencadenó la venta de gran parte de las empresas públicas más importantes del país. Finalmente, se expidió un decreto que les permite a las organizaciones financieras internacionales intervenir en la economía colombiana:

> Por último, en la nueva carta se contempla un gran número de medidas que suministran una base constitucional para la violación de la soberanía nacional. En el artículo 150, No.16, por ejemplo, el estado reconoce explícitamente el poder de las organizaciones e instituciones financieras internacionales sobre la economía del país: por medio de dichos tratados (los que subscriba el estado con otros estados u organizaciones internacionales), podrá el estado, sobre bases de equidad, reciprocidad y conveniencia nacional, transferir parcialmente determinadas atribuciones a organismos internacionales que tengan por objeto promover o consolidar la integración económica con otros estados. (Ahumada, 1996, pág. 198)

Solo en estos tres artículos expuestos se puede apreciar el cambio radical que se operó con la formulación de la nueva Constitución que, aunque se considera progresista en materia de derechos, abrió la posibilidad para que el gobierno trazara medidas que en su treinta años de aplicación, fue progresivamente agudizando las desigualdades por efecto de la consolidación del modelo neoliberal.

En un primer momento los ciudadanos tenían la expectativa de enfrentar un cambio político que ampliara la participación, un ejemplo de esto fue la acción política de los jóvenes de la séptima papeleta, que pedían una reforma constitucional, cuando en realidad la idea de una nueva constitución estaba presente desde el gobierno de Virgilio Barco, para reformar las leyes a su acomodo. Consuelo Ahumada explica cómo se llevó a cabo este proceso político que dio lugar a la asamblea:

> El fracaso del proyecto de reforma del gobierno en el congreso animó al presidente a continuar recurriendo a medios no constitucionales para reformar la carta. El 3 de mayo de 1990, en virtud de los poderes especiales conferidos al Ejecutivo por el estado de sitio, Barco promulgó el decreto 927 mediante el cual se sometía a las elecciones presidenciales del 27 de mayo la propuesta de convocar una Asamblea constitucional. Dicha propuesta se conoció como la séptima papeleta. El gobierno explicó que la expedición de este decreto respondía por entero a la iniciativa planteada por parte del movimiento estudiantil que emergió después del asesinato de Galán. La pregunta puesta a consideración de los electores decía lo siguiente: Con el fin de fortalecer la democracia participativa, ¿vota por una convocatoria a una Asamblea Constitucional con representación de las fuerzas sociales, políticas y regionales de la nación, integrada democrática y popularmente, para reformar la constitución de Colombia? (Ahumada, 1996, pág. 179)

Aunque el proyecto constituyente surgió de un proceso político que buscaba ampliar la participación, su resultado no logró controvertir de manera radical las formas de exclusión en la política nacional. El amplio poder del que gozó el presidente Cesar Gaviria y los grupos mayoritarios que estuvieron en la asamblea (Movimiento salvación nacional, M19 y Partido liberal) se evidencia en algunas de las reformas orientadas al fortalecimiento del poder ejecutivo y al despliegue del neoliberalismo en el país, como la privatización de las empresas públicas:

> El artículo 336 señala que el gobierno podrá enajenar o liquidar las empresas monopolísticas del estado y otorgará a terceros el desarrollo de su actividad cuando no cumplan los requisitos de eficiencia, en los términos que determine la ley. El fundamento legal para la venta de estas empresas también aparece sustentado en otros artículos. (Ahumada, 1996, pág. 196)

Las dinámicas del mercado se consideraron como único principio regulador de la vida económica y el Estado terminó reduciendo sus responsabilidades sociales y políticas. El Estado concentró su función en la lucha contra los grupos armados y las drogas y en los mecanismos de represión de la protesta social mediante la utilización de estrategias jurídicas como el Estado de Conmoción. De este modo se legitimó la persecución contra los sindicalistas y trabajadores que expresaron su desacuerdo con la privatización de las empresas pública y que denunciaron la pauperización de la condición laboral. La ley 50 de 1993 fue un claro ejemplo de cómo el gobierno de Gaviria atentó contra la estabilidad laboral porque privilegió la ventaja competitiva sobre los derechos laborales:

> Diversas reformas estatales han tenido como objetivo facilitar la movilidad y "flexibilidad" de la fuerza laboral, de acuerdo con las llamadas premisas de la internacionalización de la economía. La aplicación de este modelo descansa en la existencia de una mano de obra abundante y barata, en concordancia con la idea de que unos reducidos costos laborales son la "ventaja competitiva" de los países latinoamericanos. (Ahumada, 1996, pág. 219)

El descontento generalizado de los trabajadores frente a estas reformas generó un movimiento de protesta que el gobierno replegó con expresiones de violencia amparadas en el estado de conmoción interior. De este modo se deslegitimó la protesta al asociarla a la operación armada de grupos insurgentes o delincuenciales. Esta situación caracterizó toda la década y se extiende hasta la actualidad porque se mantienen medidas regresivas de los derechos laborales como las reformas que el gobierno de Duque ha intentado aprobar desde el inicio de su mandato.

1.2 Partidos y Movimientos sociales

En este apartado se abordan los distintos partidos políticos alternativos al bipartidismo que surgieron entre los años ochenta y noventa, algunos de ellos como resultado de los distintos procesos de paz, en particular la Unión Patriótica y la alianza democrática M-19 y otros como expresión de los procesos organizativos que se gestaron en los años setenta. Posteriormente, se explican algunos de lo movimientos sociales que se consolidaron en el periodo en el marco de las protestas por las restrictivas condiciones de vida.

1.2.1 Partidos políticos alternativos

En la década de 1980 se conformaron partidos políticos que representaron una alternativa frente a los partidos políticos tradicionales. Entre estas asociaciones se pueden mencionar la Unión Patriótica, el Movimiento Firmes, el movimiento Pan y Libertad, la organización "A luchar" y la alianza democrática M-19.

La Unión Patriótica fue un partido que nació de la tregua entre el gobierno y la guerrilla de las Farc, que se firmó en la Uribe Meta en 1984. Esto permitió que fuerzas democráticas y revolucionarias tuvieran la oportunidad de conquistar un espacio político para luchar por la democracia. Este partido aglutinó a gran parte de los sectores populares y sectores inconformes del país como el movimiento Autodefensa Obrera, el Partido Comunista colombiano, sindicatos, asociaciones campesinas y asociaciones cívicas y comunales. Su amplia plataforma además de incluir reivindicaciones históricas relacionadas con los derechos y la participación también denunciaba la presencia paramilitar y la militarización de la vida social:

> La plataforma de la UP en que fija sus principales líneas de orientación política y sus objetivos históricos, plantea la eliminación del monopolio bipartidista; la elección popular de alcaldes y gobernadores ; la eliminación del parágrafo 120 de la constitución; el principio democrático de la soberanía popular; el derecho del pueblo a ser consultado a través del plebiscito y del referéndum; la desmilitarización de la vida nacional y la eliminación de los grupos paramilitares; la nacionalización del petróleo; carbón, gas, uranio y níquel; de la banca y de los monopolios; la declaratoria de la deuda externa como socialmente impagable por el pueblo colombiano; la aprobación de una reforma agraria democrática, de la reforma urbana y educativa; del respeto a los derechos de las comunidades indígenas; la defensa ecológica y del medio ambiente y por una política internacional independiente, libre de la injerencia del imperialismo yanqui. (Arizala, 1989, pág. 161)

Con estas exigencias y con todos los sectores que confluyeron para la creación del partido, la UP logró bastante aceptación por parte del pueblo colombiano especialmente los sectores populares, lo que se expresó en sus éxitos electorales, pues obtuvieron un número importante de alcaldes, gobernadores y otros cargos del ámbito local y regional. Sin embargo, fueron víctima de la llamada "guerra sucia" que exterminó este partido político con el homicidio de más de 5000 de sus militantes entre los que se cuentan candidatos a la presidencia, que fueron asesinados por paramilitares, militares y otras fuerzas del Estado.

El Movimiento Firmes es otra experiencia política que, nació en el año de 1978 y fue producto del gran descontento por el régimen bipartidista imperante. se conformó por una recolección de firmas (aproximadamente 500.000). Esta agrupación concentró varios movimientos de la izquierda colombiana que buscaba una sociedad igualitaria con amplias

libertades políticas. Diego Montaña Cuellar muestra algunas de las coincidencias de la población con esta agrupación política:

> Lo que más le atrajo a las simpatías fue la misión implícita en Firmes hacia la unidad de la izquierda, concebida no como agregado de grupos hostiles, ni federación de capillas sectarias, sino de superación de los vicios de la izquierda tradicional. En ese sentido es bastante lo que Firmes ha aportado a la izquierda, y por eso se explica la flexibilidad de su política y su amplia capacidad de convocatoria. (Montaña, 1989, pág. 174)

Pese a los objetivos de Firmes su contenido pragmático, las líneas directivas y las modalidades de lucha fueron bastante ambiguas lo cual afectó al movimiento y tuvo efectos en su disolución en 1986.

Otra de las experiencias políticas existentes en los años ochenta fue la Organización "A Luchar", que nació en medio de un profundo conflicto social en el año de 1984, cuando varios grupos guerrilleros se acogieron a treguas con el gobierno. "A Luchar" fue fundamentalmente de carácter sindical, dentro de esta organización tuvo un importante protagonismo el movimiento obrero y el movimiento campesino y popular. En esta plataforma política encontraron la posibilidad de incidir en el país con una agenda común: la lucha contra los imperialistas y los oligarcas.

El movimiento Pan y Libertad también nació en la década de los ochenta y es resultado de varios grupos de activistas, organización y movilización política que expresaron su descontento con la conformación del movimiento. Para Pan y libertad la organización de la gente del común era fundamental para lograr una transformación social. Las consignas del movimiento fueron la liberación nacional, la libertad política para el pueblo y hasta una nueva reforma agraria.

Finalmente, en ese periodo también surgió un movimiento político alternativo producto del proceso de paz entre el gobierno y la guerrilla del M-19. Después de la dejación de armas de este grupo insurgente se convirtió en un partido político, la Alianza Democrática M-19. En la contienda electoral obtuvo varias curules en el Senado y la Cámara de Representantes e incluso logró posicionar un candidato para las elecciones presidenciales, el excomandante Carlos Pizarro Leongómez, asesinado por los paramilitares en medio de la campaña presidencial.

1.2.2 Movimientos sociales

En los años setenta las medidas económicas adoptadas por los gobiernos de Misael Pastrana Borrero (1970-1074) y Alfonso López Michelsen (1974-1978) profundizaron la crisis que ya se había gestado desde el inicio del Frente Nacional por efecto de la reducción del espacio de participación democrática, por la formulación de políticas económicas adversas para la mayoría de la población y por la creciente represión, derivada de la acción de cuerpos policiales y militares. A finales de los años setenta la formulación del Estatuto de Seguridad se articuló a mecanismos de impunidad que se pusieron en funcionamiento contra los adversarios políticos y los sectores sociales movilizados, que protagonizaron cientos de paros en los años setenta.

> […] las fuerzas del orden se dedicaron a perseguir a la guerrilla, a activistas de izquierda legal y a dirigentes populares, como si todos fueran un mismo enemigo. El uso generalizado de la tortura y otras violaciones de derechos humanos degradaron esa ofensiva y elevaron los clamores de protesta inclusive en miembros del alto clero y de la elite. (Archila, 2005, pág. 113).

Mientras que la represión creció las guerrillas se fortalecieron, se aumentó el número de sus combatientes especialmente en el M-19, grupo que propinó fuertes golpes al Ejército, con un robo de más de 5000 armas en el cuartel militar del Cantón Norte en 1979 y con la toma de la embajada de República Dominicana en 1980. Este tipo de hechos hizo que la represión aumentara y se criminalizara aún más la protesta social, que solo disminuyó con el desmonte del Estatuto de Seguridad Nacional.

En la presidencia de Belisario Betancourt se logró un acercamiento entre el gobierno y los movimientos sociales, aunque no mejoraron las condiciones de vida de la población. No obstante, el presidente incorporó a varios sectores de la izquierda a una comisión de paz y además comenzó diálogos con varios grupos insurgentes. Al respecto de estos procesos de paz Mauricio Archila afirma que:

> Belisario Betancourt integró una comisión de paz plural que incorporó aun a fuerzas de izquierda, y sobre todo salió adelante las demandas guerrilleras, al ofrecer una amnistía

> amplia e incondicional. Beneficiados por la amnistía, los guerrilleros, especialmente el M-19 no podían ignorar esos gestos de apertura democrática. Luego de un relativo empantanamiento, en 1984 firmaron acuerdos de paz, primero las Farc y luego el M-19, el EPL y el ADO. (Archila, 2005, pág. 119)

Pese al intento de paz que trajo consigo algunos resultados como la proyección política de las Farc en la Unión Patriótica, los acuerdos fracasaron y solo se continuó con la confrontación armada. Las protestas por la violencia política son constantes en los años de 1980 pero también se registró un aumento de las manifestaciones por las condiciones laborales tan paupérrimas, hay un lento aumento de las luchas sociales durante la década y los sectores que están inmiscuidos en estas reivindicaciones son principalmente, el movimiento estudiantil, diversos sindicatos como el de los bananeros, y movimientos en defensa de los derechos humanos, que denunciaron entre otras cosas, el proceso de persecución contra la Unión Patriótica. También hubo protestas en torno al aumento de los precios de varios productos como la gasolina y la organización de paros por parte de Fecode por las condiciones desfavorables de los maestros.

En los años noventa las condiciones no mejoraron a pesar de los alcances que se propusieron para el proceso constitucional porque, como ya se anotó la implementación de las políticas económicas buscaban la flexibilidad laboral, la reducción de los costos de mano de obra y la pérdida de estabilidad laboral. Esta situación debilitó a las organizaciones sindicales porque se modificaron las condiciones de negociación entre las empresas y las agremiaciones sindicales. En el marco de estas mismas iniciativas el congreso aprobó en 1995 el código disciplinario único o la ley 200 que como expresa Consuelo Ahumada:

> […] fue concebido con el fin de debilitar la resistencia de los trabajadores a la privatización de las empresas públicas, así como todo el cumulo de medidas neoliberales que deterioran de manera notoria sus condiciones de vida y trabajo. (Ahumada, 1996, pág. 237)

A esto se le suma el estado de conmoción interior promovido por Gaviria, que como ya se anotó, incrementó los abusos por parte de las autoridades hacia dirigentes sindicales y activistas políticos que se movilizaron en contra de la privatización de las empresas estatales y el aumento de los impuestos.

1.3 Conflicto social y armado: Guerrillas, paramilitarismo fuerzas armadas y narcotráfico

En este apartado se abordan las temáticas concernientes al conflicto armado colombiano durante los años ochenta y noventa en Colombia. Por esta razón se hace una síntesis de la situación de los diferentes actores armados que operaban en el país ya fueran las guerrillas, el ejército y los paramilitares en el periodo analizado. También se analizan las dinámicas y modalidades utilizadas por estos actores armados y se aborda la influencia que tuvo el narcotráfico en el incremento de la violencia política. Finalmente se muestra la incidencia del contexto internacional en la prolongación de la guerra en el país.

1.3.1 El contexto internacional que enmarca el conflicto social y armado entre 1980 y 1990

Los años previos a las décadas analizadas estuvieron definidos por las dinámicas de la Guerra Fría. Los países de la región que tuvieron gobiernos afines al proyecto socialista o que fueran gobiernos populistas no siguieron las exigencias del gobierno de Estados Unidos ni de organismos de banca internacional como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. En algunos países latinoamericanos, en particular del Cono Sur, se impusieron dictaduras militares que se convirtieron en laboratorios de una represión brutal. Aunque en Colombia el proceso internacional no condujo a una dictadura militar, los gobiernos civiles centraron las políticas de seguridad en la amenaza comunista que se expresaba, en su criterio, por igual en las guerrillas, y movimientos sociales, campesinos o sindicales. En el marco de una doctrina militar que se propuso perseguir a todos los opositores políticos desde finales de los años sesenta la democracia en Colombia se redujo a la participación en la contienda electoral de los dos partidos y a la exclusión de terceras fuerzas políticas.

Un antecedente importante de estos años en Colombia fue la crisis económica de 1974 que, generó gran malestar social y que alcanzó su punto más álgido con el Paro Cívico de 1977. Las guerrillas encontraron en el paro una oportunidad de afianzar su proyecto político

mientras que el Estado trazaba medidas que favorecían los conglomerados empresariales mientras se precarizaban las condiciones del campesinado y de los trabajadores urbanos. De manera paralela proliferaron las actividades ilegales, en particular el crimen organizado asociado al narcotráfico que, se expresó en extensos cultivos de marihuana en el país.

En esos años ya existían varias guerrillas en Colombia como el EPL, el ELN, el M-19 y las FARC. la respuesta por parte del gobierno de Julio Cesar Turbay a estos grupos armados y al profundo malestar social fue la respuesta militar y se puso en marcha el estatuto de seguridad que según el grupo de memoria histórica fue entendido como:

> Un cuerpo doctrinario y normativo que instrumentalizó la Doctrina de Seguridad Nacional y con ella el concepto del enemigo interno, entendido como "cualquier adversario político que opera dentro de las fronteras de la nación". De esta manera, la politización anticomunista militar se plasmó en una norma que amplió su influencia y autonomía y que permitió justificar las acciones represivas bajo el argumento de mantener el orden social. (GMH, 2013, pág. 133)

Durante las dos décadas analizadas, el conflicto social y armado colombiano se agudizó no solamente por la confrontación con las guerrillas, sino también por la persecución y represión contra la población. Además, aparecieron otros dos actores armados: el del narcotráfico y el paramilitarismo. Desde finales de los años setenta, las FARC expandieron sus frentes guerrilleros. Entre tanto el M-19, operaba a nivel urbano y realizó varias acciones como el robo de armas del batallón militar del Cantón Norte o la toma de la embajada de Republica Dominicana.

La política de seguridad hemisférica se transformó en los años ochenta y concentró su actuación militar en las guerras de baja intensidad y en la promoción de los derechos humanos en cabeza del presidente de los Estados Unidos Jimmy Carter. Esto tuvo efectos en el país durante el gobierno del presidente Belisario Betancourt, quien decidió realizar acercamientos con estos grupos guerrilleros para que se comiencen a establecer procesos de paz. Mientras que ciertos sectores sociales están en desacuerdo con el proceso de paz de 1984 con las FARC en la Uribe, el gobierno siguió el proceso y el resultado del mismo fue la proyección política de esta guerrilla expresada en un partido político, la Unión Patriótica, que estaba integrada por miembros de las FARC, del partido comunistas, y por líderes sociales e independientes. A raíz de los éxitos electorales de la Unión Patriótica a nivel departamental, las elites locales

vieron afectados sus intereses políticos y económicos en las regiones, además les dio a entender a esas elites que el gobierno los había abandonado para negociar con las guerrillas, lo que les sirvió de excusa para comenzar a promover la creación de grupos paramilitares, que esos poderes locales y regionales ayudaron a consolidar.

Paralelo a los acuerdos de paz, desde el inicio de la década de 1980 ya se venían conformando los primeros grupos paramilitares creados por narcotraficantes, uno de los primeros fue el MAS (muerte a secuestradores) que fue establecido para dar con el paradero de Martha Nieves Ochoa, la hija del narcotraficante Jorge Luis Ochoa, que fue secuestrada por el M-19. A pesar de que el MAS se disolvió cuando Martha Ochoa fue liberada, el nombre se siguió utilizado por parte de otros grupos paramilitares y miembros de la fuerza pública en varias regiones del país para disfrazar la guerra que empezaba en contra de los militantes de izquierda y los líderes sociales y miembros de la Unión Patriótica.

Esta guerra sucia contra los militantes de la unión patriótica sumada a la toma del Palacio de Justicia en el año de 1985, se convirtió en un obstáculo para que las negociaciones con las guerrillas pudieran continuar, pues vieron que el gobierno no respondió a las exigencias que se hicieron y asimismo no garantizaban la protección de los militantes que eran asesinados sistemáticamente por paramilitares en asociación con miembros de las fuerzas militares y la policía, por la cual el proceso de paz se rompió en el año de 1987.

Con el gobierno del presidente Virgilio Barco las preocupaciones de la infraestructura desplazaron el ambiente de paz, con el propósito de superar el aislamiento geográfico y la marginación a la que estaba sometido gran parte del país por el abandono estatal y el conflicto. Esto se hizo con el fin de restarle legitimidad a las organizaciones guerrillas. Además, Barco se concentró en tener una concepción más civilista del orden público y nombró a un civil como procurador de las fuerzas armadas y finalmente también reconoció las fuerzas políticas de izquierda. Estos factores crearon una gran tensión entre el gobierno y las fuerzas militares, conjuntamente los grupos de autodefensa se multiplicaron muy rápido y mutaron en grupos paramilitares que libraron una gran ola de represión contra la población civil, mediante masacres y asesinatos selectivos, estos grupos se consolidan en el Magdalena medio, pero a su vez fueron proliferando a lo largo de varias partes del país como señala el Grupo de Memoria Histórica:

> En ese contexto, los grupos paramilitares del Magdalena medio se consolidaron, e irrumpieron nuevos grupos en varias zonas del país: en Córdoba bajo el liderazgo de Fidel Castaño; en el Cesar, con los hermanos Prada; en la Sierra Nevada de Santa Marta, con Hernán Giraldo y los Rojas; en Casanare con los Buitrago; y en los llanos orientales y putumayo con los aparatos armados al servicio del narcotráfico. (GMH, 2013, págs. 139-140).

En ese contexto de guerra sucia las fuerzas militares defendieron la creación de esos grupos de autodefensa, porque según ellos ayudaban bastante en contra de la lucha insurgente y también se formó una alianza entre narcotraficantes y paramilitares que estuvo dada por un respaldo militar a estos grupos por parte de Pablo Escobar y Gonzalo Rodríguez Gacha para proteger los extensos terrenos para montar laboratorios clandestinos de las guerrillas. Estos grupos se sumaron en acciones contrainsurgentes que terminaron extendiendo a los paramilitares por todo el país, ya fuera para cuidar laboratorios, rutas de tráfico de drogas o para combatir a la guerrilla.

El narcotráfico afectó profundamente al país en sus dimensiones políticas y administrativas, pero también en la vida pública y la cultura. La clase política y distintas instituciones estatales fueron cooptadas por los carteles de las drogas ilícitas y la figura del capo se convirtió en un modelo a seguir, porque representó la ruta del dinero fácil. Al respecto el grupo de memoria histórica plantea lo siguiente:

> A esto habría que sumar el impacto cultural del narcotráfico relacionada con la apertura de una vía rápida de ascenso social basada en la cultura del dinero fácil y la instrumentalización de la violencia provocando una banalización de la violencia y un deterioro de los referentes éticos de la sociedad que no tienen que ver únicamente con no cuestionar la moralidad de los medios sino también la de los fines. (GMH, 2013, pág. 145)

Para finales de los años ochenta la guerra contra las drogas se intensificó mediante operaciones militares y mecanismos jurídicos como los tratados de extradición con Estados Unidos. En este contexto el Estado colombiano enfrentó una guerra frontal contra el cartel de Medellín y otras organizaciones delictivas que llevaron a cabo acciones terroristas contras algunas instituciones estatales y especialmente contra la población civil. Un ejemplo de estos atentados fue el carro bomba contra el edificio del DAS en 1989, e ataque al periódico El Espectador y la detonación de una bomba en el avión de Avianca.

En este contexto adverso se reanudaron las conversaciones con el M-19. Los acercamientos que se habían realizado previamente abonaron el camino de un Acuerdo de Paz en marzo de 1990. los dirigentes de esta guerrilla como ya se planteó, se pudieron proyectar políticamente como un partido político, la Alianza Democrática M-19. También ocurrió el desarme de otros grupos como el EPL en 1991, que se desintegró y algunos de sus miembros terminaron articulados a grupos paramilitares.

Con el gobierno de Cesar Gaviria, el cambio constitucional y la apertura económica, el conflicto armado y el narcotráfico se intensificaron todavía más, porque el país experimentó profundas transformaciones económicas que, redujeron las oportunidades laborales en el país. De manera paralela se precarizó la economía campesina por las restricciones internacionales que se imponen a los productos nacionales y solo encuentran en la expansión de los cultivos ilícitos la oportunidad para poder subsistir con base en la economía cocalera.

Aunque la constitución definió el carácter multiétnico y pluricultural del país y aparecieron mecanismos que reconocieron los derechos de los pueblos indígenas, afrocolombianos y raizales, sus territorios fueron afectados profundamente por el conflicto armado, sobre todo por la usurpación de sus tierras por parte del paramilitarismo y las élites locales. La guerrilla de las FARC ante el fracaso de los intentos de paz con el gobierno del presidente Gaviria, se concentran en ocupar los territorios que dejaron las otras guerrillas y su estrategia pasó de la guerra de guerrillas a una guerra de posiciones a finales de los años noventa. Entre tanto los paramilitares del Magdalena Medio ocuparon los territorios de Urabá para impedir que los grupos guerrilleros se expandan hacia esas zonas.

La guerra contra el narcotráfico condujo a la muerte de Pablo Escobar en el año de 1993, en una alianza entre el gobierno, varios grupos paramilitares y el cartel de Cali, que prácticamente libraron una guerra para poder darlo de baja. Dos años más tarde en el Gobierno del presidente Ernesto Samper se desmanteló el cartel de Cali y de ese modo, las grandes organizaciones dedicadas al tráfico de drogas mutaron en nuevas formas delincuenciales. El narcotráfico se convirtió en la actividad predominante de las guerrillas y los grupos paramilitares que encontraron en el destierro masivo de comunidades rurales y el despojo de sus tierras, la oportunidad de apropiarse de amplias zonas para extender sus cultivos a lo largo del país.

El ascenso del narcotráfico estuvo asociado a una crisis de gobernabilidad del país durante el gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) que se dedicó a demostrar su inocencia en el marco del proceso 8000, cuando fue acusado de haber recibido una gran suma de dinero por parte del cartel de Cali para financiar su campaña presidencial. Entre 1996 y 2005 la guerra alcanzó los mayores niveles de victimización contra la población. La intimidación, el desplazamiento, los asesinatos y las masacres degradaron la guerra en el país.

Durante los años noventa se extendieron los grupos paramilitares. Desde la presidencia de César Gaviria (1990-1994) se crearon las cooperativas de vigilancia y seguridad privada mediante el Decreto 356 de 1994 que se conocen como las convivir. Quienes estuvieron en estas cooperativas tuvieron dudosos antecedentes en términos de derechos humanos, una razón era que las fuerzas militares las dejaron operar sin ninguna regulación, porque las consideraron necesarias para combatir a las guerrillas.

En 1997 las desmantelaron y pasaron a la clandestinidad y engrosaron las filas de los grupos paramilitares. En el Urabá se fundaron las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá en 1995. Los demás grupos paramilitares se asociaron a esta forma organizativa y se reunieron los cabecillas de los grupos paramilitares que operan varias regiones para conformar las Autodefensas Unidas de Colombia en el año de 1997. Se definieron como un grupo político de carácter antisubversivo y se comenzaron a expandir hacia toda la nación y a establecer alianzas con sectores económicos, políticos y sociales que legitimaron y ayudaron a expandir este grupo paramilitar.

Los grupos paramilitares se comenzaron a disputar el territorio nacional con las guerrillas y producto de ello los primeros se instalaron en el norte y los otros se situaron en el sur del país. Los paramilitares silenciaron cualquier voz de oposición en la zona del Urabá y el bajo y medio Atrato y demás zonas del país a través de la imposición de un régimen de regulación de la vida cotidiana que condujo al desplazamiento, el asesinato y las masacres. Por su parte, las guerrillas se concentraron en el sur del país, donde se intensificó el secuestro y la vinculación con el negocio del narcotráfico. Durante los últimos años de la década de los noventa, las FARC le propinaron grandes golpes a la policía y las fuerzas militares tales como tomas guerrilleras y secuestro masivo de miembros de la fuerza pública.

En el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) ocurrió un nuevo acercamiento con las FARC, se iniciaron diálogos de paz, pero existió una ambigüedad de la voluntad de paz tanto del gobierno nacional como de parte de las FARC. En este contexto la insurgencia proponía el canje de secuestrados por presos políticos, la lucha contra el paramilitarismo y mantener zonas de despeje.

No se logró concretar un acuerdo de paz y al final del mandato de Pastrana, se incrementó la lucha contra de las FARC. Las fuerzas militares contrarrestaron los ataques de la guerrilla a través de bombardeos. Esa iniciativa militar se reforzó con la entrada en vigencia del Plan Colombia, un acuerdo con el gobierno estadounidense para la lucha contra la guerrilla y la erradicación de cultivos ilícitos. Según el Grupo de Memoria Histórica:

> La aprobación del plan Colombia ahondó la distancia entre las partes y rompió las confianzas que se habían generado, en ese año las acciones militares de las FARC estuvieron encaminadas hacia un triple propósito: atacar a poblaciones aisladas, donde la reacción de las Fuerzas Armadas era retardada; realizar acciones de guerra mediante carros bomba y bombas en centros urbanos cercanos a las grandes ciudades; y efectuar secuestros y extorsiones para financiarse y producir pánico colectivo. (GMH, 2013, pág. 169)

El plan Colombia logró que se intensificara la guerra entre todos los actores armados y la confrontación alcanzó niveles que no se habían registrado en otros momentos de la historia reciente. Esta situación fue aprovechada con fines electorales y finalmente, el fracaso del proceso de paz con las FARC condujo a la elección de Álvaro Uribe Vélez en 2002.

1.3.2 Procesos de paz que enmarcaron las décadas

En este aparte se abordan los procesos de paz con los diferentes grupos insurgentes que estuvieron activos en las décadas de los ochenta y noventa. También se analizan los asuntos que se abordaron en las negociaciones y la trayectoria histórica de sus resultados. Pese al conflicto armado que se agudizó en el país durante estas dos décadas, son relevantes los intentos que se registran por alcanzar la paz. Los procesos que se llevaron a cabo durante los periodos presidenciales de Belisario Betancourt entre 1982 y 1986, Virgilio Barco entre 1986 y 1990 y finalmente Andrés Pastrana entre 1998 y 1999.

El primer intento de paz con el que comenzó la década de los ochenta fue en el gobierno de Belisario Betancourt que tan pronto inició su mandato, expresó su interés por buscar la paz con las guerrillas. Como señala Eduardo Pizarro el proyecto de paz del presidente tenía cuatro fases:

> Primero, la construcción de una amplia comisión de Paz, en la cual estuvieran representados una amplia gama de sectores políticos y sociales, segundo, una ley de amnistía, amplia y generosa; tercero, una reforma política profunda tendiente a facilitar el tránsito de la guerrilla a la acción política; y por último, el desarme y reintegración a la vida civil de los grupos alzados en armas. (Pizarro, 2017, pág. 78).

Para impulsar la propuesta de paz, Belisario Betancourt promovió el Decreto 2711 del 19 de septiembre de 1982 y conformó una comisión de paz asesora del gobierno nacional que tenían como objeto apoyar los esfuerzos que venía adelantando el gobierno, para la incorporación de los grupos armados a la vida civil y para promover el desarrollo en las zonas afectadas por la violencia. A pesar de estos esfuerzos las fuerzas armadas tenían bastante recelo con que se estuvieran realizando estos acercamientos con los distintos grupos guerrilleros, que también tuvieron problemas internos, porque si algo impidió que la construcción de la paz se alcanzara fue la competencia entre los distintos grupos alzados en armas para constituirse como la guerrilla hegemónica.

Con todas estas dificultades, el grupo negociador del gobierno y las Farc se reunieron en la Uribe Meta, en Casa verde. Allí se firmó un acuerdo de cese al fuego, paz y tregua el 28 de mayo de 1984. Producto de ese acuerdo se comenzó con el cese de acciones militares por parte de esta guerrilla, como el secuestro y la extorsión. Aparte de esto, para organizar el tránsito de las Farc hacia la vida civil, se creó la Unión Patriótica, un partido político donde muchos militantes de las Farc decidieron asociarse. No solo estaba conformado por ellos sino por gente de muchos otros sectores del país.

Mientras las Farc fueron reduciendo las acciones armadas, también incrementaron el número de sus frentes, para continuar con la guerra. Del mismo modo el Ejército, otros agentes del estado y los paramilitares, minaron la voluntad de paz con el asesinato masivo de los miembros de la UP.

La administración de Betancourt también se acercó a otros grupos guerrilleros, como el M-19, el EPL y el ADO. Después de la amnistía propuesta por el gobierno de Belisario Betancourt, se propuso un acuerdo con el M-19 llamado Dialogo Nacional. De manera paralela los grupos paramilitares emergentes y un sector del Estado comenzó la guerra sucia en contra de muchos militantes de grupos guerrilleros. Muchos de sus militantes volvieron a tomar las armas y decidieran no sumarse a los diálogos.

En el siguiente gobierno, el presidente Virgilio Barco inició el proceso de paz con el M-19 que había perdido legitimidad con la Toma del Palacio de Justicia el 6 de noviembre de 1985. En un primer momento, no se le presta atención puesto que se la consideraba una guerrilla derrotada, política y militarmente. Ante esa respuesta por parte del gobierno el M-19 opta por secuestrar al político conservador Álvaro Gómez para que el gobierno cediera a sus demandas y se inició el dialogo con el grupo guerrillero, pero lo que realmente hizo que el gobierno escuchara fue la insistencia del comandante del M-19 Carlos Pizarro, que le escribía constantemente al presidente Barco, intentando convencerlo de que iniciaran un proceso de paz. El proceso de paz con el M-19 inició el 3 de abril de 1989 en Santo Domingo Cauca, y en un primer momento se instaló una mesa de trabajo que, según Eduardo Pizarro incluía el siguiente temario:

> […] convivencia, justicia y orden público (mecanismos eficaces de investigación y juzgamiento de los delitos cometidos en el marco de la guerra sucia, narcotráfico, Estatuto antiterrorista y DIH), aspectos socioeconómicos (planeación concertada, plan de emergencia, fondo nacional para la paz, plan de vivienda, programa extraordinario de producción y distribución de alimentos, precios y salarios) aspectos de constitución y en materia electoral (plebiscito, referéndum y asamblea constituyente), reforma electoral, elección presidencial a dos vueltas, sufragio universal secreto y obligatorio, creación de una circunscripción electoral nacional, financiación estatal de las campañas electorales y espacio en los medios de comunicación para los partidos en las campañas electorales. (Pizarro, 2017, pág. 158)

A pesar de la dificultad de concertación entre el gobierno y el M-19 en torno a estos puntos se continuó avanzando con el proceso y el 9 de marzo de 1990 se firmó la paz y la dejación de las armas del M-19 en la vereda Santo domingo Cauca. Después de la firma de la paz el grupo insurgente se convirtió en un partido político que se llamó Alianza democrática M-19. En medio de todo este proceso los grupos paramilitares en alianza con algunos agentes del

Estado continuaron con la guerra sucia en contra de las distintas fuerzas de oposición y producto de esa violencia fue asesinado el 26 de abril de 1990 el candidato presidencial y excomandante del M-19 Carlos Pizarro Leongómez, una consecuencia directa de esto fue la fragmentación del partido político del M-19, el cual, sin una dirección adecuada perdió el rumbo y la fuerza y no logró posicionarse como partido.

El tercer intento de paz es el que realizó el presidente Andrés Pastrana con las FARC entre 1998 y 1999. Una cuestión que es importante señalar es que Pastrana hizo de la paz el eje central de su gobierno, incluso se reunió con ellos en plena campaña presidencial, lo que generó en la población la esperanza de que con ese presidente se alcanzaría la paz que tanto se anhelaba. No obstante, es a finales de la década de los 90 cuando en el contexto internacional, Colombia comienza a tener fuertes acercamientos con el gobierno de Estados Unidos y se comienza a implementar en el país lo que se llamó el Plan Colombia, una alianza entre los dos países para combatir el narcotráfico y el consumo de drogas. Eduardo Pizarro señala que el país a través de ese acuerdo se comprometió a:

> Reducir el número de consumo de drogas a través de programas de prevención; a aumentar la eficiencia de las entidades nacionales dedicadas a la lucha contra el narcotráfico; a liderar acciones para desmantelar los carteles de droga y a arrestar a sus principales cabecillas; a fortalecer la extradición; a continuar con los esfuerzos conjuntos para erradicar los cultivos ilícitos; a mejorar la capacidad operativa de las fuerzas militares y la policía y a perseguir el lavado de activos y el tráfico de armas. (Pizarro, 2017, pág. 277).

El componente militar del plan Colombia fue uno de los constantes puntos de debate dentro de los diálogos que el gobierno inició con las Farc, ese incremento del pie de fuerza causó bastante recelo dentro de la guerrilla así que mostraron su poderío militar realizando varias tomas guerrilleras en distintos departamentos antes de iniciar los diálogos con el gobierno. Tan pronto como pastrana fue elegido, se reunió con Manuel Marulanda y el Mono Jojoy y se iniciaron a los diálogos de paz con el gobierno en San Vicente del Caguán. Una de las exigencias del grupo guerrillero para que iniciaran los diálogos era que se desmilitarizara la zona de distención. El gobierno cedió pese al recelo que causo dentro de las fuerzas militares, pues el despejar estas zonas implicaba dejarles muy fácil el acceso hacia Bogotá. Es el día del 7 de enero de 1999 se iniciaron los diálogos con muy malos augurios, pues es cuando se presentó el episodio conocido como la “silla vacía”, no se presentó el comandante de las Farc

Manuel Marulanda a ese inicio de las conversaciones. Sin embargo, el proceso de paz a las Farc les sirvió para fortalecerse aún más y desplegarse por el sur del país al no haber presencia militar en muchas zonas, el proceso se estancó, pues el grupo guerrillero congeló varias veces las conversaciones, nunca hubo una voluntad para alcanzar la paz, sino que se terminó preparando una ofensiva militar. Del mismo modo el gobierno nacional firmaba el Plan Colombia para fortalecer la ayuda militar que aunque inicialmente buscaba enfrentar el narcotráfico, terminó combatiendo a la insurgencia.

Al final de este primer capítulo se puede concluir que durante las dos décadas hubo una gran represión al movimiento social colombiano por parte de grupos paramilitares y del Estado colombiano que a través de una guerra sucia acabó con la vida de más de cinco mil militantes de la unión patriótica. También atentó contra cualquier movimiento que fuera una alternativa al poder tradicional. Uno de los aspectos a resaltar de esta época es la voluntad de paz con los grupos armados durante las dos décadas, pero de igual manera la dificultad para llegar a concluir los acuerdos que solo trajeron la paz con la guerrilla del M-19.

Por otra parte, es en esas dos décadas que se intensifica la violencia en varias ciudades del país a causa del narcotráfico, pues los capos de los carteles de las drogas ilícitas, a través de atentados terroristas y asesinatos selectivos, intentaron presionar al Estado colombiano para que no se pusiera en marcha el tratado de extradición de colombianos hacia Estados Unidos.

En esta década hubo una transición del modelo económico del país (la apertura económica impulsada por Cesar Gaviria hacia el modelo neoliberal) que trajo consigo más pobreza y desigualdad.

Para terminar, se considera pertinente este marco de análisis de la historia reciente del país, porque parte de los hechos mencionados anteriormente están presentes en la novela de Daniel Ferreira *Viaje al interior de una gota de sangre*, y porque el contenido temático que se desarrolló en este capítulo permitió producir la serie de podcast que finalmente constituye la propuesta para la enseñanza que queda formulada en este trabajo de grado.

Capítulo 2. Enseñanza de la historia reciente: propuesta para la enseñanza y para las prácticas públicas de la historia

Este capítulo presenta la fundamentación de la línea *formación política y memoria social* en la que se inscribe este trabajo de grado, un análisis del pasado reciente como enfoque histórico y como enfoque pedagógico y un balance general de la trayectoria de la historia pública. Finalmente se muestra que la propuesta que se formuló se inscribe en la enseñanza del pasado reciente porque propone un conjunto de actividades para el aula, y en el ámbito de las prácticas públicas de la historia, porque se fundamenta en una serie de podcast que pueden ser consultados por distintos tipos de público.

2.1 Fundamentación de la línea formación política y memoria social

Los trabajos inscritos en la línea de *formación política y memoria social* han abordado la enseñanza del pasado reciente colombiano en las aulas escolares y en escenarios organizativos y comunitarios, con el propósito de aportar reflexiones pedagógicas y didácticas a este campo de la enseñanza de las ciencias sociales, que ha tenido relevancia especial sobre todo desde los primeros años del siglo XXI.

Abordar estas problemáticas implica una revisión de los contenidos curriculares, que aunque han sido interpelados por iniciativas legislativas que reconocen la existencia del conflicto armado como un hecho del pasado reciente, requieren de iniciativas educativas que restablezcan el compromiso ético que se emprende al abordar temáticas que tienen que ver con el pasado del conflicto armado colombiano, y que avancen en la construcción de referentes de formación política desde los espacios escolares, desde escenarios organizativos

y comunitarios y desde escenarios públicos que contribuyen a construir referentes acerca del pasado reciente del país.

Esta línea de trabajo pedagógico no solamente ha potenciado el abordaje de estos contenidos, sino que ha procurado que los estudiantes que desarrollen el proyecto pedagógico se vean implicados y puedan salir transformados como sujetos en un proceso de formación política, entendida como "un conjunto de acciones colectivas de reflexión, análisis y discusión permanente, orientado en la construcción y la reelaboración de las posturas que asumen los sujetos frente a las circunstancias históricas en las cuales se produce su experiencia social e individual". (Mendoza & Rodríguez, 2007, pág. 78).

En ese sentido la formación política es un proyecto de confrontación frente al proyecto social hegemónico; pero también hace que los sujetos asuman posturas y vean de manera critica la realidad, incluso aquella que se ha autodefinido como alternativa, con el fin de desnaturalizar los supuestos de los escenarios sociales y educativos en los que se desempeñan profesionalmente en la enseñanza de las ciencias sociales.

Igualmente, la línea propone varias dimensiones para la formación política, una de ellas es "distanciarse del rol y potenciar el sujeto" que tiene que ver con la constitución de sujeto social crítico, otra dimensión corresponde a "desnaturalizar los supuestos sobre la profesión docente", es decir, analizar las distintas formas de representación existentes en los escenarios donde se produce la subjetividad. Por último, está el componente que corresponde a "las acciones colectivas excluidas de la memoria social" y a su tratamiento en el ámbito escolar y educativo. Esta última dimensión, se refiere a temáticas que por el impacto social que tienen y porque van en contra del proyecto dominante, no son tenidas en cuenta y son excluidas del currículo oficial. Otro componente de la línea corresponde a la investigación social de segundo orden que es entendida como:

> Una práctica social que articula un conjunto de reflexiones epistemológicas, ontológicas y de procesos técnicos, logísticos, sociales y culturales para la construcción y circulación de formas de conocimiento y para validarlas socialmente a la luz de luchas políticas que se libran en sectores sociales por constituirse en hegemónicos en relación con otros proyectos de orden social. (Mendoza & Rodríguez, 2007, págs. 79-80)

Esta investigación social de segundo orden tiene varias características, permite la producción de conocimiento dentro del ámbito de la enseñanza, también valida la experiencia de quienes participan en la formación, en últimas es la investigación sobre la investigación pues está constituida por el acto mismo del conocimiento y pone en interrelación al investigador y a los investigados.

El componente de la memoria social en la línea de investigación se entiende desde el trabajo de Elizabeth Jelin (2002) como "un campo de batalla por el control del pasado entre quienes se disputan el dominio y orientación de las sociedades mediante prácticas de rememoración y olvido" (Jelin, 2002, pág. 18) la autora plantea que la constitución de la memoria es conflictiva porque los grupos sociales hegemónicos y los grupos sociales subalternos se mantienen en una lucha constante para ver quien tiene incidencia en el tipo de recuerdos que se transmiten entre generaciones.

Desde la línea se propone el análisis de la memoria social a partir de tres dimensiones: la memoria como "un proceso subjetivo anclado en experiencias y en marcas simbólicas y materiales" (Mendoza & Rodríguez, 2007, pág. 80) es decir, esa memoria individual solo es posible si está inscrita en un marco social, donde existe una memoria colectiva. La otra dimensión corresponde a "la memoria como un objeto de disputas, conflictos y luchas" (Mendoza & Rodríguez, 2007, pág. 80) entre distintos grupos sociales que buscan la reivindicación o imposición de su pasado como experiencia, en el presente como acción política o práctica social. Por último, está el componente de "las memorias en el devenir histórico y los distintos sentidos del pasado" (Mendoza & Rodríguez, 2007, pág. 81) que tiene que ver con las transformaciones históricas de distintas expresiones de la historia.

El último componente de la línea es la constitución de la subjetividad para la formación política, este componente está caracterizado por la articulación de dispositivos de formación: la argumentación y la narrativa. La argumentación se define como la inclusión de distintos puntos de vista que se conocen en la formulación de un problema social y por procurar el posicionamiento político de un sujeto. Para el caso de este problema social esa argumentación está dada por una mirada crítica del conflicto armado colombiano, donde no solo se habla de hechos ocurridos en el pasado sino de una toma de postura crítica frente al conflicto en sí mismo, que permita identificar los intereses particulares a los que obedece lo que sucedió,

las responsabilidades de los distintos actores armados y del Estado colombiano y el lugar de las víctimas en la comprensión del pasado reciente.

Entre tanto, la narrativa se caracteriza por fundamentar la sistematización de la experiencia en la escuela, pero también por conocer las distintas experiencias de los sujetos y desde allí darle un sentido al mundo y explicar su posición en él. En el desarrollo del problema social de este trabajo de grado, la argumentación tal como se entiende en la línea de permitió construir el primer capítulo acerca de lo ocurrido con el conflicto armado colombiano en las dos últimas décadas del siglo XX, y las narrativas, en particular las literarias, se articularán a los referentes pedagógicos y didácticos, con el propósito de formular una propuesta para la enseñanza basada en una serie de podcast a partir de la lectura de la novela *Viaje al interior de una gota de sangre*.

2.2 Enfoque histórico y enfoque pedagógico del pasado reciente

Actualmente el estudio del pasado reciente y su enseñanza se constituye en un enfoque pedagógico de las ciencias sociales relevante para las condiciones actuales, porque la historia reciente tiene que ver con un pasado que continúa abierto, es decir, que sigue inconcluso y los problemas que tiene ese pasado continúan proyectándose hasta la contemporaneidad, afectando los procesos individuales y colectivos de las personas en el presente.

El interés por estudiar ese pasado reciente se origina por la trascendencia ética de dos hechos históricos: la Segunda Guerra Mundial y los efectos del Holocausto judío en la narrativa de la historia contemporánea. Durante la Segunda Guerra Mundial se cometieron una gran cantidad de atrocidades que en su mayoría cobraron la vida de la población civil. Uno de estos hechos fue la limpieza étnica promovida por el Tercer Reich alemán que consideró que la culpa de la crisis económica que sufría el pueblo alemán era culpa de los judíos, así que en un primer momento se realizaron linchamientos como el ocurrido en el año de 1938 y que se llamó “La noche de los cristales rotos”, donde se atacó a la población civil judía sin intervención de las autoridades; luego se aislaron en guetos y finalmente los deportaron a campos de concentración donde sufrieron tratos inhumanos y fueron asesinados en masa.

Esto no solo ocurrió en Alemania, sino en todo el territorio donde se extendió el Reich alemán que comprendió una parte considerable del continente europeo. Cuando finalizó la segunda guerra mundial y se conoció el horror nazi contra la población judía y contra todos los que no se ajustaran a sus leyes raciales, la política internacional situó como principio ético, la verdad, la justicia y la no repetición de hechos atroces. Esta situación también extendió la necesidad de estudiar esos pasados traumáticos, y de educar a las generaciones futuras para que no se vuelva a cometer una barbarie de esa magnitud.

Es así que esta sucesión de guerras, masacres, genocidios y los hechos sociales considerados traumáticos, han hecho que estas cuestiones se conviertan en temas de debate y de interés, tanto político y público, como en un tema central de la investigación social, desde donde se ha propiciado un interés por el pasado próximo desde varias disciplinas. No obstante, hay una persistencia de esas prácticas de exterminio del otro que la sociedad no ha logrado superar.

En el ámbito de la investigación histórica se han propuesto varias aproximaciones al pasado reciente (historia muy contemporánea, historia del presente, o historia de nuestros tiempos) que han planteado como uno de los primeros problemas los criterios de periodización. Al respecto las autoras Marina Franco y Florencia Levin (2007) afirman que la delimitación de la historia reciente se da en tanto haya:

> […] un régimen de historicidad particular basado en diversas formas de coetaneidad entre pasado y presente: la supervivencia de actores y protagonistas del pasado en condiciones de brindar sus testimonios al historiador, la existencia de una memoria social viva sobre ese pasado, la contemporaneidad entre la experiencia vivida por el historiador y ese pasado del cual se ocupa (Franco & Levin, 2007, pág. 33).

Esa delimitación temporal también es variable y por lo tanto no se pueden establecer fechas fijas en las que este enmarcado el estudio de la historia reciente, porque es un campo que se mantiene en constante movimiento, porque los distintos acontecimientos del pasado como el genocidio de los judíos durante la segunda guerra mundial y los diferentes conflictos bélicos que ocurrieron después de esta como la guerra de Vietnam, las dictaduras militares del Cono Sur, el genocidio Ruandés y las guerras de secesión yugoslavas dan cuenta de la dificultad de establecer un momento preciso en el que se pueda hablar de historia reciente, porque constantemente se están cometiendo crímenes de lesa humanidad en el mundo.

Además de los desafíos que deben enfrentar quienes investigan en el campo histórico, la periodización de la historia reciente, también se constituye un reto para abordar la relación de la historia con la memoria, el testimonio y las diferentes expectativas que hay acerca del pasado reciente.

La relación entre historia y memoria está presente, porque ambas se complementan en la construcción de posturas éticas y políticas frente a lo que debería ser preservado y transmitido entre generaciones que comparten un pasado común (Franco & Levin, 2007). Además, la memoria puede ser muy útil para la reconstrucción de datos del pasado sin los cuales es imposible acceder a partir de otro tipo de fuentes (Jelin, 2002) y por último la historia desde su saber erudito permite corregir aquellos datos del pasado que la investigación encuentra alterados y sobre los que se construyen las memorias. (Jelin, 2002)

La relación entre la historia y el testimonio tiene una gran relevancia desde la segunda mitad del siglo XX y se ha constituido en un aspecto característico de la historia reciente además de guardar una estrecha relación con la memoria. El testimonio se ha manifestado en distintas expresiones artísticas como libros, documentales, películas y programas periodísticos y relatos que han ayudado a construir distintos investigadores como las historiadoras (Franco & Levin, 2007), que no solo han tenido la necesidad de contar experiencias, sino de tener un imperativo social del deber de memoria al que el testimonio responde (Franco & Levin, 2007). En ese sentido la relación está en el uso que se haga de ese testimonio, en primer lugar, debe ser de preservación de las diferentes memorias sobre las que indague. Es importante hacer uso riguroso del testimonio para evitar tergiversaciones históricas.

Finalmente, está la relación entre la historia y la demanda social. Quienes investigan deben involucrarse política o jurídicamente sobrepasando el ámbito estrictamente profesional (Franco & Levin, 2007) esto significa que se debe estar al tanto de la demanda social existente dentro del espacio público y en consecuencia producir y pensar críticamente el pasado que se está estudiando.

En el campo de la enseñanza, el pasado reciente es un campo estratégico en el cual se ubican los fenómenos que han afectado la dinámica de las sociedades, como las guerras, las dictaduras y los genocidios según Arias (2018) en América latina Los estudios sobre la memoria y el pasado reciente tienen su punto de partida en la década de los noventa, después

de una serie de luchas que se dan para que estos pasados traumáticos se puedan investigar y posteriormente enseñar. Los pioneros en estas investigaciones son los países del Cono Sur latinoamericano, pues después de las experiencias de las dictaduras militares, se consideró que estos temas eran necesarios para debatir las verdades oficiales impuestas y visibilizar a las víctimas de estos acontecimientos. De este modo se fueron generando diferentes investigaciones y planes de estudio sobre el pasado reciente.

La enseñanza del pasado reciente en Colombia surgió a principios del siglo XXI, pues a diferencia de otros países de América Latina, en los que existieron dictaduras entre los años sesenta y ochenta, y procesos de transición política y jurídica, los contenidos controversiales del conflicto armado colombiano no se incluyeron de manera explícita en el currículo sino hasta que se iniciaron los debates públicos sobre las relaciones entre memoria y justicia.

En Colombia el interés por el pasado reciente (Mendoza & Rodríguez, 2007) ante esa carencia la enseñanza de la historia reciente en el país ha dependido de las iniciativas y el compromiso político de los profesores de las escuelas colombianas, de movimientos sociales, de grupos de derechos humanos y de colectivos de víctimas del conflicto armado. En consecuencia, la pedagogía en torno al conflicto armado se ha fortalecido por esas luchas.

Para el caso de Colombia ha sido distinto, pues el pasado reciente no ha hecho parte de un proyecto de estado para su investigación y enseñanza. Ha dependido en gran parte de la autonomía de los investigadores y los docentes que indagan sobre el tema; pero también de colectivos de víctimas y algunas organizaciones de derechos humanos. Como afirma Arias (2018) en Colombia la enseñanza del pasado reciente es un campo emergente. Este pasado se ha investigado de una manera exhaustiva en la ciudad de Bogotá y ha estado centrado en dos universidades públicas: La Universidad Pedagógica Nacional y La Universidad Distrital.

Arias (2018) Agrupa la documentación sobre el pasado reciente en tres grandes conjuntos: estudios *documentales, estudios sobre narrativas y testimonios* y propuestas *didácticos.* En el documental ubica "las normas, las políticas educativas, libros de texto, y otras formas de material impreso cuyo registro físico posibilita una caracterización de la enseñanza de las últimas décadas referidas a la violencia armada en Colombia" (Arias, 2018, pág. 44) dentro de este eje a pesar de la cantidad de investigaciones es necesario señalar dos trabajos relevantes como lo son el de las profesoras de la Universidad Pedagógica Nacional (Mendoza

& Rodríguez, 2007) y el del grupo Cyberia (2009) de la Universidad Distrital. A propósito del trabajo de las profesoras (Arias, 2018) señala que:

> Rodríguez y Sánchez (2007) cuyo propósito fue presentar las discusiones sobre la enseñanza de la historia, desde la legislación educativa, la manera como su orientación ha dificultado la presencia sobre del conflicto como tema escolar y, adicionalmente, proponer un esquema de trabajo pedagógico para incorporarlo en el aula, en la perspectiva de incentivar posiciones críticas sobre las dinámicas de la guerra interna del país. Para las autoras las variadas reformas curriculares implementadas en Colombia interesadas en lo social y lo histórico no han contemplado seriamente el pasado reciente ni la violencia política. (Arias, 2018, pág. 44)

Por otra parte, el trabajo de Cyberia según el autor esta "centrado en problematizar la exclusión de la enseñanza de las Ciencias Sociales de discursos, intereses y memorias acerca de lo acontecido en el periodo de la violencia iniciada a finales de la década de 1940 en su versión oficial" (Arias, 2018, pág. 44) para realizar esta investigación se retoman los postulados de Foucault para analizar los lineamientos, los estándares curriculares y los libros de texto para el área de Ciencias Sociales. Según Arias:

> […] para los autores, los documentos imponen un visión oficial que hace evidente la omisión de otras voces en la versión de la época de la violencia en la escuela, situación que redunda en la dificultad construir una memoria colectiva que contemple el aporte de amplios sectores de la población, históricamente excluidos; por ello, tiene sentido, como alternativa pedagógica, la recuperación de la historia popular y de los saberes comunitarios, por medio de la historia oral y otros saberes subalternos. (Arias, 2018, pág. 45)

El otro eje que aborda el autor es el de *la enseñanza sobre la violencia política y la narrativa testimonial*, que tiene que ver con los relatos hechos por profesores y estudiantes sobre el conflicto armado en cuanto a su desarrollo, su origen y los impactos que ha tenido para el país. A propósito de los trabajos inscritos en este eje, se considera necesario abordar dos trabajos de los siete que presenta Arias.

El primero de los trabajos está inscrito en la línea testimonial (Suarez, 2015). Analiza las nociones acerca del conflicto armado y el proceso de paz en un grupo de jóvenes estudiantes. Al respecto, Arias (2018) afirma que la autora encontró una influencia de los padres en los juicios de valor que expresaron los estudiantes acerca de estos temas y también señala cierto escepticismo de los estudiantes frente al futuro por venir.

El otro estudio fue hecho por Higuera (2015) en tres colegios. Sobre este trabajo (Arias, 2018) señala que el autor: "encontró muchas imprecisiones, omisiones y falsedades históricas en los relatos de los muchachos" acerca del conflicto armado, "aunque algunos alcanzaron versiones más atinadas de la problemática". (Arias, 2018, pág. 45)

Finalmente, el eje de *las propuestas didácticas para abordar el conflicto armado interno en el aula* ha tenido apoyo en su producción desde las instituciones del Estado y las universidades. Según Arias (2018) los investigadores privilegian los recursos audiovisuales y tecnológicos. A continuación, se señalan dos trabajos enmarcados dentro de este eje. El primero de ellos estuvo a cargo de las profesoras de la Universidad Pedagógica Nacional Rodríguez y Sánchez (2009) que realizaron un aporte desde: "un programa informático como material de apoyo para las prácticas educativas" (Arias, 2018, pág. 51) según el autor el Software consta de cuatro componentes:

> 1) la reelaboración del conflicto armado colombiano, 2) las practicas narrativas de resignificación del pasado; 3) la articulación de la investigación disciplinar de las ciencias sociales con la investigación pedagógica y didáctica mediante la inserción del conflicto como contenido curricular, y 4) la inscripción reflexiva de las tecnologías en las prácticas educativas. (…) las investigadoras trabajaron con diferentes fuentes documentales y artísticas de orden interdisciplinar, que estructuraron un programa informático que permite establecer consultas y formarse un juicio informado sobre el conflicto interno en Colombia, para que una vez trabajado en la escuela contribuya a la formación política de los estudiantes y se incentiven apuestas alternativas (Arias, 2018, págs. 51-52)

El otro trabajo es de García y otros (2015) que tratan de ofrecer posibilidades desde la narrativa literaria, al igual que este trabajo de grado. Los autores le apuestan a una escritura que "conecte la literatura, la historia y la memoria, con el ánimo de vislumbrar al público las violaciones de derechos humanos que ha padecido Colombia, y sobre todo dar herramientas para trabajar en las escuelas lo que los autores llaman *educación de la memoria"*. (Arias, 2018, pág. 53)

El trabajo realizado por García y otros (2015) se basó en una novela que maneja los temas del conflicto y se trabajó en clases de primaria y secundaria, pero también en la educación superior; porque los autores creen que desde "el abordaje de la narrativa y la ficción literaria se pueden abrir caminos para la comprensión de la realidad reciente del país y se puede incitar

a que haya solidaridad con los que han sufrido y para explorar alternativas éticas y políticas de reconstrucción ante el drama de la prolongada guerra" (Arias, 2018, págs. 53-54)

Arias concluye que las propuestas se han desarrollado casi que en su totalidad por investigadores de las universidades públicas y docentes de Ciencias Sociales de instituciones escolares. Para el autor los trabajos que se han producido son ricos y variados además de responder a las exigencias de un país que no cuenta con un proyecto de Estado que busque incentivar la relevar la reflexión sobre la memoria y la historia del pasado reciente en la escuela.

El autor muestra el trabajo sobre enseñanza de la historia reciente que se ha llevado a cabo en las universidades de la ciudad de Bogotá y además entrevista a veinticuatro profesores de instituciones escolares públicas de la ciudad y de algunos departamentos del país acerca de la manera como los maestros enseñan el pasado reciente en la escuela, teniendo en cuenta aspectos como: los presupuestos y las condiciones institucionales, los propósitos formativos y las imágenes sobre el currículo del pasado reciente (Arias, 2018) Dentro de ese currículo analiza cuestiones como los tiempos escolares, los temas de violencia política en la escuela, las fuentes utilizadas, el uso de los libros de texto, los documentos de política pública, las metodologías y la evaluación (Arias, 2018). También aborda la posición ético-política de los docentes y las posibilidades o limitaciones que enfrentan los maestros frente a las directivas de las instituciones.

El autor también muestra que en las escuelas colombianas el tratamiento del pasado reciente enfrenta limitaciones burocráticas. Según Arias (2018) "el peso de las tradiciones institucionales condiciona las posibilidades de maniobra de los docentes en su actividad educativa" así, las prácticas de los docentes y las propuestas sobre la enseñanza del pasado reciente están condicionadas por la institución, que ya cuenta con programas preestablecidos. En consecuencia, las propuestas que tenga un maestro deben amoldarse a lo que la institución disponga y también a los compañeros de área, que ya han hecho unos acuerdos sobre lo que se debe enseñar en cada grado. No obstante, los docentes no son censurados por las instituciones públicas, tienen libertad de catedra, incluso dentro de las instituciones privadas no se experimenta el nivel de censura que hubo antes, eso por la coyuntura de los acuerdos

de paz entre las FARC y el gobierno nacional; se puede afirmar que hay cierto interés por estudiar estos temas.

A pesar de que las directivas de las escuelas apoyen la enseñanza del pasado reciente es recurrente que la enseñanza de la violencia política se les relegue a los últimos grados que son Décimo y Undécimo; además depende de los intereses que tenga el maestro dentro del aula, así, las semanas en que se tratan estos temas son pocas y por último en las instituciones solo se le dedica una semana llamada "la semana por la paz" (Arias, 2018), donde se hacen actividades relacionadas al conflicto armado, como galerías de la memoria, puestas en escena, entre otras. En conclusión y pese a diversas iniciativas hay una carencia en términos de la enseñanza del conflicto.

Al respecto, Arias (2018) señala que el tratamiento del pasado reciente en la escuela no representa una oportunidad de abordar contenidos transversales que exceden el área, o de buscar alguna incidencia; sumado a que el pasado reciente no es parte de un proyecto de Estado para llevarlo a las escuelas como en algunos países de América Latina, esta enseñanza en Colombia aun es incipiente; no obstante el autor en su investigación indago por la manera como se enseña el pasado reciente en varias escuelas de Bogotá y otras regiones del país. A partir de entrevistas con docentes de ciencias sociales trabajó varios ejes concernientes al currículo, entre los cuales indagó los siguientes:

> 1) Los tiempos escolares dedicados a la enseñanza del pasado reciente, 2) los temas priorizados, 3) el tipo de fuentes que escogen los docentes para trabajar en clase, 4) el uso de documentos de política pública vinculados al tema, 5) el lugar de la política pública educativa en la organización de las clases, 6) los recursos metodológicos más usuales y 7) la evaluación escolar privilegiada. (Arias, 2018, pág. 76)

Aunque la propuesta que se diseñó en el marco de este trabajo de grado no se enfrentó las condiciones de la cultura escolar que los profesores que participaron en la investigación de Arias (2018) describen en detalle en sus relatos, tuvo en cuenta los resultados de esta investigación para construir la serie de podcast *Viaje al interior de una gota de sangre*. Se consideró que una serie de podcast puede contribuir a los maestros en ejercicio que se enfrentan a tiempos limitados para estas temáticas, con un recurso para la enseñanza que se puede localizar en el currículo de ciencias sociales en cualquiera de los cursos de la básica secundaria y de la educación media.

Esta serie de podcast se propuso abordar la historia reciente como aquella donde aún persiste un pasado en conflicto que, se niega a terminar. En ese sentido la delimitación temporal se hizo abordando las dos últimas décadas del siglo pasado en Colombia y los temas que se contemplaron en el primer capítulo. En cuanto a las fuentes, se priorizaron autores como el grupo de investigadores del Centro Nacional de Memoria Histórica en su informe *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (2013), y en particular el informe *La Rochela: memorias de un crimen contra la justicia* (2010). También se contemplaron los aportes del texto *Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia* (2016).

Para abordar los procesos de paz se tuvo en cuenta el libro de Eduardo Pizarro Leongomez *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia* (2004). Para aproximarse a un enfoque crítico de la Constitución de 1991 en relación con el modelo económico se abordó el trabajo de Consuelo Ahumada *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana* (1996).

En lo que concerniente al estudio sobre el pasado reciente se priorizo el libro de las autoras Marina Franco y Florencia Levin titulado *Historia reciente Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (2007).

En cuanto a lo referido a la historia pública se consultó el documento de Anaclet Pons *De la historia local a la historia pública: Algún defecto y ciertas virtudes.* (2020) y se tuvo en cuenta el artículo de Sebastián Vargas Álvarez *Practicas públicas de la historia. Contextos locales, diálogos globales.* (2021)

Finalmente, la narrativa literaria que estructuró esta propuesta se deriva de la novela *Viaje al interior de una gota de sangre* (2011) del escritor colombiano Daniel Ferreira, quien se propuso presentar una narrativa del conflicto con cinco libros que llamó una "Pentalogía infame de Colombia".

Los anteriores autores y sus libros son mencionados en función de la propuesta para enseñar el pasado reciente y para acercar a los seguidores de contenidos en redes a la reflexión en interacción con dispositivos como el podcast, que puede no solamente informar, sino también contribuir a crear condiciones para analizar los hechos victimizantes y sus consecuencias en la prolongación de la guerra, pues se pretende hacer una propuesta para la enseñanza de la

historia reciente en Colombia para que se pueda realizar un ejercicio de formación política con diferentes personas que escuchen los podcast.

2.3 enseñanza de la historia reciente y las prácticas públicas de la historia

La historia publica tuvo sus orígenes durante el proceso de profesionalización de la disciplina histórica en el siglo XIX en Europa, cuando se operó una ruptura que separó la historia que se realizaba en el ámbito institucional, de la que llevaban a cabo archiveros, aficionados del pasado, coleccionistas y narradores. En este contexto surgió un interés por estudiar el pasado nacional en el marco de los referentes disciplinares de la historia, que desconocía la historia local de la cual se encargaron los historiadores amateurs, algo que para los profesionales de la historia no tenía relevancia por su falta de rigor, en una época en que el positivismo buscaba la verdad objetiva. Esta ruptura se prolongó en el tiempo y solo hasta después de la Segunda Guerra Mundial, se renovó el interés por la historia local.

A partir de los años setenta hay un cambio en la mentalidad, pues por esos años hay un gran auge de movimientos sociales que como dice (Pons, 2020) "hacen que haya un retorno al sujeto con una dimensión múltiple y haya un énfasis en la acción humana" (Pons, 2020, pág. 55) La emergencia de nuevos actores sociales con demandas por su reconocimiento, se opusieron a las interpretaciones de la historia, que fueron consideradas como simplistas y jerárquicas, porque excluían del relato histórico los aspectos locales en donde estos grupos desplegaban sus intereses.

La relevancia de lo local contribuyó a configurar la historia popular y la microhistoria que incidieron en la posterior aparición de la historia pública. El pionero de la historia popular fue Raphael Samuel quien vio desde la historia local y la historia oral una posibilidad para tener una idea más inmediata del pasado, había que salir a la calle, hablar con la gente y buscar esas huellas de lo que había ocurrido. Como afirma Pons:

> Samuel hablaba de una historia popular relacionándola con el impulso proporcionado por la "historia desde abajo", desde la obra de E.P. Thompson a los cambios acaecidos en la escuela de los *Annales*, con su alejamiento de la "historia sin personas". Ahora bien, al margen de esos referentes y de su voluntad de dotar de carga teórica (marxista) a su propuesta, Samuel se

> refería a todas aquellas iniciativas que eran principalmente "ajenas a las instituciones de la enseñanza superior o que están en los márgenes de la misma", iniciativas que mostraban la voluntad de "democratizar la producción de historia, ampliando la lista de los que la escriben", con la voluntad de "acercar los límites de la historia a los de la vida de las personas". De ahí que su opción preferida fuera la historia oral, un campo donde la cercanía con el objeto a estudiar es mucho más evidente. (Pons, 2020, pág. 70)

En los años setenta en Estados Unidos se creó la historia pública, un enfoque que fue utilizado por Robert Kelley para designar "todo aquello que se creaba por fuera de las universidades, archivos, sociedades históricas, museos y administraciones públicas" (Pons, 2020, pág. 70). Así que todo lo que se hacía desde la historia publica era por fuera de la academia, un punto de conexión con la historia local. A raíz de las demandas sociales de los setenta la historia publica emerge como "una manera de reevaluar las relaciones entre lo nacional y lo local" (Pons, 2020, pág. 70). En esta perspectiva la historia publica queda definida por tres elementos:

> La comunicación de la historia a un público no académico, la participación pública y la aplicación de la metodología histórica a las cuestiones actuales; todo ello en el contexto de una redefinición más amplia de la profesión, simbolizada por el surgimiento de Internet y por el nuevo acceso popular al conocimiento, con las consiguientes preguntas que ello plantea sobre el historiador y su papel en la sociedad. En suma, pues, se trata de poner a la audiencia, al público en general, en el centro, comprometiéndose con la comunicad a la que se dirige (Pons, 2020, pág. 72)

Con el auge de la memoria entendida como concepto transdisciplinar, la historia pública ha adquirido más relevancia, pues también se ocupa de un pasado reciente del cual son protagonistas los colectivos sociales, movimientos de derechos humanos y nuevos actores que reclaman reconocimiento y que además producen sus propias narrativas sobre las implicaciones de ese pasado reciente.

También se encuentran en ese mismo pasado quienes investigan la historia y por tanto están implicados en su propio objeto de análisis. En este punto es donde la historia pública es importante para el desarrollo de este trabajo de grado, que tiene como finalidad la enseñanza de la historia reciente. Teniendo como horizonte la historia pública, para la apropiación de los conocimientos históricos derivados del pasado reciente, se realizó una serie de cuatro

podcasts, que pueden ser abordados por distintos públicos y que se pueden convertir en contenido educativo en una práctica de enseñanza escolar.

Capítulo 3 Viaje al interior de una gota de sangre: propuesta para abordar el pasado reciente en las prácticas educativas

En este capítulo se presenta la potencialidad de las narrativas que, al ser incorporadas como referente para comprender el pasado histórico, otorgan sentido a nuestra vida y configuran lo que somos como personas. Estas narrativas se expresan en dos tipos de registro: el histórico, que se deriva de los análisis académicos de las ciencias sociales y de la historia y el literario, que se asocia a elaboraciones ficcionales derivadas de la experiencia y de la reflexión subjetiva de quien escribe.

Con este propósito se aborda la novela *Viaje al interior de una gota de sangre*, del escritor colombiano Daniel Ferreira, en la cual se encuentran paralelos con la narrativa de la historia reciente colombiana que se presentó en el primer capítulo de este trabajo de grado. Finalmente se presenta una propuesta para los docentes que quieran enseñar temas relacionados con el conflicto armado, a partir de la elaboración de una serie de podcast titulada como la novela que sirvió de referente para la construcción de esta propuesta y que se constituye en una herramienta para la enseñanza y un aporte que contribuye a pensar la historia pública.

3.1 La narrativa en la formación

Para Larrosa (2003) las narrativas son un mecanismo fundamental para la comprensión de nuestra propia existencia, porque a través de las historias que vivimos, escuchamos y leemos va adquiriendo sentido nuestra vida, eso que somos no es otra cosa que el modo como construimos textos sobre nosotros mismos, pues "el sentido de quienes somos es análogo a la construcción y la interpretación de un texto narrativo y, como tal, obtiene su significado tanto de las relaciones de su intertextualidad que mantiene con otros textos como de su funcionamiento pragmático en un contexto." (Larrosa, 2003, pág. 608)

Lo que nosotros somos también está constituido por lo que Larrosa (2003) llama "la experiencia", definida por el autor como "lo que nos pasa", "lo que nos acontece", algo que produce un cambio o una afectación en nuestra vida y eso que nos pasa puede ser interpretado de manera narrativa. La narración y la experiencia adquieren suma importancia en tanto:

> […] solo en la narración de lo que nos ha pasado en el camino (y de lo que nos puede pasar) y de quien hemos sido en lo que nos ha pasado (y de quien podemos ser en lo que nos puede pasar), lo que nos pasa y quien somos tiene un sentido. Y a veces, la experiencia, en tanto que desestabiliza, actualiza y hace emerger la pregunta por quien soy: pone en cuestión el sentido de mí mismo. Todo viaje verdadero es viaje interior y toda experiencia verdadera es experiencia de uno mismo. Y en los viajes interiores, en los viajes en los que hacemos la experiencia de nosotros mismos en lo que nos pasa, uno puede modificarse. En la experiencia uno se encuentra así mismo. Y, a veces, uno se sorprende por lo que encuentra, no se reconoce. Y tiene que reconstruirse, que reinterpretarse, que rehacerse. Por eso en los viajes en lo que no todo está pre-visto uno vuelve transformado. (Larrosa, 2003, pág. 615)

No solo en la narración de uno mismo puede haber esa transformación de la que habla el autor, también está presente en la experiencia de la lectura de las narraciones que se han hecho sobre los otros. Narraciones que interpelan y que tienen que ver con los cambios que se producen dentro de la subjetividad del lector. Esto implica pensar la lectura como algo que nos constituye, como todo eso que leemos adquiere sentido para nuestra vida.

Ahora bien, las narraciones adquieren importancia para la enseñanza de la historia reciente porque muestran todo lo que ha sucedido, desde el testimonio o desde una expresión literaria. Además, posibilitan el entendimiento de ese pasado que aún no termina, que continúa abierto, dándoles voz a las víctimas o rindiéndoles un homenaje. También son importantes porque en el acto educativo enseñan acerca de la responsabilidad que tenemos frente al otro, a mantener viva su voz porque como dicen Bárcena y Melich (2000):

> […] la educación debe encontrar una base para el ejercicio de la responsabilidad en el pasado, en el recuerdo y en la memoria. Se trata de transmitir, a través de la memoria, una ética de la atención, una actitud y unos medios para que las generaciones jóvenes sean más atentas que sus mayores. No solo se trata de un esfuerzo por no olvidar la historia para no tener que repetirla. Como tampoco recordar el sufrimiento pasado de la humanidad con la intención oculta de una venganza. No queremos, pues, recordar el pasado haciendo un uso literal de la

> memoria, sino otro ejemplar, porque las *víctimas de la historia* como dice Ricoeur *no piden venganza sino narración*. Se trata, entonces, de una memoria ética, en vez de recordar mórbidamente la historia, […] la "historia" que interesa aquí no es la historia de los historiadores sino *la crónica de los vencidos*. (Barcena, 2000, págs. 142-144).

Al pensar la narrativa en el contexto educativo y en el ámbito de la historia pública, se crea la necesidad de articular los relatos de lo que somos a los esfuerzos por potenciar una formación política en torno al pasado reciente, mostrando el horror que hemos vivido como sociedad y la manera como la memoria dominante (Aguilar, 2008) favorece la versión de los victimarios. En ese sentido las narrativas adquieren una gran importancia

3.2 La narrativa histórica y la narrativa literaria para la enseñanza del pasado reciente

En este trabajo de grado, se propone abordar la narrativa literaria como una estrategia para la enseñanza de la historia reciente colombiana porque, la literatura incorpora temáticas y hechos que en ocasiones la narrativa histórica no puede enunciar. Al construir relatos sobre estos mismos hechos a los que se refiere la historia reciente, la literatura trasciende al espacio subjetivo y expresa en el espacio interior de determinados personajes literarios, lo que pudo haber ocurrido con la experiencia de quienes fueron victimizados o de quienes se convirtieron en victimarios. De igual manera, esa palabra escrita, producto de la ficción establece un vínculo con la experiencia del que lee, el lector siente esa experiencia como cercana y logra identificarse con las vidas y con las situaciones sobre las que está leyendo.

Para abordar las décadas de los años ochenta y noventa, se seleccionó la obra de Daniel Ferreira, en particular su proyecto denominado *Pentalogía Infame de Colombia* de la cual lleva escritas cuatro novelas. Daniel Ferreira es un escritor colombiano nacido en San Vicente de Chucurí, Santander. Sus trabajos han logrado obtener reconocimiento internacional como el *Premio Latinoamericano de Primera Novela Sergio Galindo* en 2010, el *Premio Latinoamericano de Novela Alba Narrativa* en 2011 y el *Premio Clarín de Novela* en 2014;

también ha sido incluido dentro de la lista Bogota39, en la que están los escritores latinoamericanos menores de 39 años con más talento en el continente.

La *Pentalogía Infame de Colombia* de Daniel Ferreira está compuesta, hasta el momento por cuatro novelas, *El año del sol negro* que reconstruye la historia de la batalla de Palonegro ocurrida en el marco de la Guerra de los Mil Días desde la mirada de una pareja de esposos separados por la guerra. La segunda novela se llama *La balada de los bandoleros baladíes*, la novela está ubicada temporalmente en la época de la violencia Liberal y Conservadora. Para describir ese momento histórico toma como personajes a dos guerrilleros liberales. La tercera obra de su autoría es *Rebelión de los oficios inútiles* una novela sobre la violencia estatal y la criminalización de la protesta social en el marco del estatuto de seguridad del gobierno de Julio Cesar Turbay. Finalmente, se encuentra la novela *Viaje al interior de una gota de sangre*, que es la obra seleccionada para este trabajo.

Se decidió trabajar con la obra de Daniel Ferreira porque a través de su mirada de escritor ha visibilizado la violencia en Colombia desde inicios del siglo pasado hasta el fin del siglo; además los hombres y mujeres que son los personajes de sus libros son personas comunes y corrientes que desde su cotidianidad experimentan las implicaciones del conflicto colombiano en sus vidas y hacen todo lo posible por continuar con su cotidianidad, pese a las adversidades de la guerra. La novela utilizada para este trabajo es *Viaje al interior de una gota de Sangre*, Ferreira narra la violencia paramilitar, a través de una masacre perpetrada contra una comunidad rural. A lo largo de la novela se puede ver cómo se vinculan otros actores como las guerrillas y como emergen problemáticas como el narcotráfico; pero también se puede apreciar la resistencia frente a esas prácticas.

Algunos apartados de esta novela se relacionan con dos hechos ocurridos entre 1987 y 1989 en Santander, Colombia: la desaparición de diecinueve comerciantes que salieron de Cúcuta hacia Medellín en 1987 y fueron desaparecidos por paramilitares de la Asociación de Campesinos y Ganaderos del Magdalena Medio (Acgdegam) y la Masacre ocurrida en la Rochela, corregimiento del municipio de Simacota en el Magdalena Medio, en la cual fueron asesinados por paramilitares, narcotraficantes y miembros del ejército, 12 funcionarios judiciales que investigaban crímenes en la región.

Las masacres y la desaparición forzada perpetradas por paramilitares, las guerrillas que operaron en este territorio, el abandono y la represión estatal que enmarcan estos dos acontecimientos, fueron aspectos analizados en el capítulo uno de este trabajo, por tanto, aquí no se concentra la atención en lo ocurrido entre los años ochenta y noventa, sino en lo que implicaron estos dos acontecimientos en la obra de Ferreira.

A continuación, se va a mostrar la potencialidad de la narrativa literaria en la novela de Daniel Ferreira en su trabajo como escritor, es decir se pone en evidencia la manera como el autor ficcionaliza los acontecimientos anteriormente mencionados, que se constituye en una denuncia del contexto de guerra en el que está inmerso Colombia. Además, se analiza cada capítulo de la novela con el fin de mostrar que, las narrativas histórica y literaria se complementan y en conjunto, explican acontecimientos del pasado reciente colombiano.

La novela *Viaje al interior de una gota de Sangre* (2011) de Daniel Ferreira (San Vicente de Chucuri, 1981) inicialmente muestra una masacre perpetrada por paramilitares en un caserío sin nombre (algunos hechos históricos narrados en la novela muestran que está ubicado en Santander) y de una manera polifónica da cuenta de una violencia que en la historia narrada venía perpetrándose contra la población civil tiempo atrás y que tuvo su máxima expresión en la masacre anteriormente nombrada. Ferreira también se propone realizar una crítica y denuncia del paramilitarismo, de la manera cómo este se ensañó contra los civiles y los estigmatizó acusándolos de ser colaboradores de grupos guerrilleros, con el objetivo de amedrentar a la población, de desplazarla y apoderarse de sus tierras.

Además, la novela muestra la intensidad del conflicto armado y evidencia la manera como operaron los distintos actores armados que hacen presencia en ese territorio. También denuncia a los miembros de la fuerza pública que, reprimieron cualquier expresión de protesta en alianza con los paramilitares, utilizando la bandera de la lucha contra la subversión. En la novela esto se expresó en la narración dos hechos históricos del pasado reciente colombiano: la desaparición de diecinueve comerciantes en el departamento de Santander y la masacre de La Rochela.

En ese sentido existen cuatro aspectos que se consideran necesarios para realizar un análisis dentro de la novela, el primero, corresponde a las modalidades de violencia utilizadas por el paramilitarismo y explicadas en el primer capítulo: las masacres, la estigmatización de la

población y los asesinatos selectivos. El segundo, las expresiones de resistencia, pero también las represalias por parte de la guerrilla y los paramilitares. El tercero, se refiere a la sevicia de los actores armados contra las mujeres y los niños, y finalmente, el cuarto corresponde a los hechos de la historia reciente colombiana que se exponen en la novela.

Capítulo uno: La hora de las sombras Largas

En este capítulo Ferreira expone la modalidad de la masacre, narra cómo dos camionetas llenas de hombres encapuchados y con armas largas realizan todo un operativo para llegar a un caserío, (por lo demás, muy alejado de cualquier centro urbano) donde se está realizando un reinado, hay un ambiente de jolgorio y expectativa frente a quien será la nueva reina adolescente del pueblo. Están las señoras con sus casetas de comida, los padres y madres de las participantes, las autoridades del pueblo como el alcalde local y el resto de los habitantes. Poco a poco se ve a los encapuchados entrar al caserío asesinando a varios habitantes que encuentran y que no fueron a ver el reinado en la plaza central, y como se encargan de hacer puestos improvisados de retenes para que las personas que se encuentran en la plaza no se puedan escapar de la masacre que van a perpetrar. El narrador omnisciente del capítulo narra la masacre así:

> […] el comando de a pie se acerca cada vez más al corazón del caserío. Antes de llegar a la plaza, oyen fuego de G3 y subametralladora, y aquel que va al frente de la voz de mando hace una señal de apremio porque los hombres de la camioneta tomaron posición y entraron en contacto antes que ellos. De manera que a continuación apuran la marcha y, una vez en la esquina de la plaza, aseguran las cuatro bocacalles para refrenar la estampida de la gente.
>
> […] Diez minutos después de la primera balacera, aquellos que intentaron atravesar la plaza siguen heridos reciben un tiro de gracia en la nuca. Los que se lanzaron de bruces para protegerse del cruce de disparos, se oprimen las cabezas de pensar en que ahora también ellos serán rematados.
>
> […] la larga y lenta subida del humo negro en busca del cielo anaranjado. Tres mil casquillos de balas disparadas y medio centenar de cuerpos yacen en el corazón del caserío, iluminados apenas por el brillo del atardecer. (Ferreira, 2011, págs. 21-31)

Esta era la forma de operar de los primeros grupos paramilitares en la década de los ochenta como el MAS, principalmente en el Magdalena medio. No llegaban a los pueblos haciendo amenazas verbales, sino disparando y utilizando la masacre como un mecanismo de terror contra la población civil, que era acusada de ser comunista y colaboradora de la guerrilla. Mediante este mecanismo, la población de los caseríos abandonaba sus tierras y los paramilitares se quedaban y tomaban posesión del territorio. No obstante, en este capítulo hay otras modalidades de violencia como la estigmatización de la población civil que se expresó en el señalamiento a lideresas comunitarias del caserío y a un cura que conciliaba con los guerrilleros para que dejaran en paz a la población:

> […] Son ya las 6:15 de la tarde y el sol tiñe la torre blanca de rubio cobrizo a rojo bermejo. Los encapuchados sacan aerosoles y comienzan a pintar los paredones de la iglesia con vivas y mueras, y la misma voz que da las ordenes por el parlante manda a comparecer al párroco en aquella plaza, llamándolo a los cuatro vientos "cura comunista". Los portales de la capilla siguen cerrados y para obligar al párroco a hacer presencia, un encapuchado dispara a los vitrales del frontón ráfagas de subametralladora que desmenuza la cristalería.
>
> La voz parlante se repite:
>
> —Salga, o empezamos a matar también mujeres.
>
> Un revuelo general cunde entre el grupo de mujeres cuando algunas cautivas empiezan a suplicar y otras se abrazan y se persignan.
>
> —¡Que suba al atrio Guillermina Roa!
>
> —¿Usted es Guillermina Roa?
>
> —No señor, yo me llamo Marina Fonseca.
>
> —¿Dónde está Guillermina Roa? suba usted.
>
> —Pero yo no soy Guillermina.
>
> —¿Quién es Guillermina Roa? Suba…
>
> —No la conozco, señor.
>
> —Que suba ¿o se nos va de niego?
>
> —Es que ya le dije que yo no soy…
>
> —¡Yo soy Guillermina Roa!

—¿La líder de la casa de mercado?

—Si.

—Suban las dos.” (Ferreira, 2011, págs. 26-27)

Esa modalidad de violencia fue usada con el objetivo de crear miedo, de hacer que las personas sean reacias a inmiscuirse en asuntos que tengan que ver con política y la exigencia de sus derechos; también de no tenga participación dentro de las decisiones que se tomen en el pueblo y en general de evitar que la gente asuma posiciones de poder en los municipios a través de la política electoral, porque los paramilitares exterminaron a la UP como mecanismo de amedrentamiento contra posibles nuevos líderes. Otra de las modalidades utilizadas por los paramilitares fueron los asesinatos selectivos. En la novela lo narra en la manera como amedrentan a un cura que ayudó a organizar un paro campesino y servía de intermediario entre la población y la guerrilla. La novela lo narra así:

> Detrás de la puerta falsa, tras el portón inexpugnable de la capilla, permanece el cura atento a todo lo que ocurre sin atreverse a salir.
>
> —¡Que salga el cura comunista!
>
> Y oye restallar los disparos y el crepitar en la madera, mientras una lluvia de cristales rotos se desgaja de los vitrales.
>
> El padre Bernardo cierra los ojos, murmura una plegaria ininteligible y se aleja de la puerta.
>
> —Que salga o empezamos a matar mujeres!
>
> Camina en dirección del altar, por entre las hileras de bancas desocupadas. Trastabilla y, para no caer, apoya una mano en los respaldares de las bancas.
>
> Y resuena una ráfaga que estremece en ecos la nave central de la iglesia.
>
> El cura se persigna, levanta sus rodillas del reclinatorio y murmura, mientras mira el crucifijo en yeso “Alea iacta est”.
>
> Camina hasta la columna donde está el sacristán a la expectativa, con dos pistolas en la mano, y le mira de sesgo, sin mostrar abatimiento. El sacristán, por instinto le ofrece una de las pistolas y el cura accede a tomarla entre su mano. La oprime con efusión, la acaricia, se acerca el cañón hasta casi rozar los flancos del rostro y en un arrebato de desprecio por las armas dice:

—Voy a salir, Enoc. (Ferreira, 2011, págs. 117-118)

En conclusión, Ferreira condensa en este capítulo, la represión paramilitar y sus repertorios de violencia, pero conforme avanzan los apartados, muestra que esa violencia venía de tiempo atrás y que la masacre fue una respuesta represiva a un paro campesino que tuvo lugar en el caserío.

Capítulo dos: Las mujeres locas que asesinaron a Orfeo

En este capítulo se narra una pequeña incursión de un niño que llaman El Cernícalo (uno de los principales protagonistas de la novela), quien detrás de unos arbustos observa de manera asidua a unas jóvenes cada vez que se bañan desnudas en el rio. En estas incursiones siempre lo acompaña su amigo Pedrarias y su perro Orfeo. Eventualmente es descubierto por las mujeres, quienes a su manera lo humillan. El punto culminante del capítulo es que en una aventura en el rio con su amigo y su perro el día de la masacre paramilitar en el caserío, es testigo de cómo los paramilitares cuando ya iban a retirarse del pueblo asesinan a una de las bañistas, Irigna Delfina, que ese día fue sola al rio, como ahorcan a su amigo Pedrarias y le disparan a su perro y finalmente como lo intentan asesinar a él. En la novela se muestra así:

> Fue así como vio la nube de polvo que se acercaba por el occidente.
>
> Fue así como se asustó al ver las armas de los encapuchados que se asomaban en las ventanas de los carros. Fue así como trato de agazaparse en las raíces del árbol del ciclope cuando ya estaban muy cerca y dijo "venga, escóndase, que vienen a matar a alguien", y fue el quien primero reaccionó ante los aullidos de dolor de Orfeo herido de un tiro: saltó del árbol y se puso a llorar por mi perro –el que tanto quería ser su dueño–.
>
> Ni una lágrima broto de mis parpados. Ni un quejido salió de mi boca. Cierro los ojos y pienso en el modo en que cae la tarde y se derrama el ámbar del sol por encima del gran árbol dorado. Soy un niño, pienso –con el tacón de la bota de un hombre que oprime mi cuello–. No quiero. Abro los ojos y veo la acequia vertida sobre la hierba. Es sangre, pienso. Nos están matando, pienso.
>
> –Quítale la cabeza, tiburón –dice la voz que da las ordenes junto al camino.

> Pero entonces resuena una ráfaga y la bota que oprimía mi nuca contra el piso de pronto levanta su peso de hierro y se aleja de mí.
>
> –Vayan por esa perra. Yo la conozco y es la amante de Urbano Frías.
>
> Y resbalan los disparos en las piedras del vado.
>
> Los encapuchados me olvidaron en las raíces del árbol. Luego vino el motor de otro carro que se acercaba. Los tres hombres esperaron, encendieron el Nissan, se pelearon con una mujer, pero nadie se acordó de mí, tendido en la hierba. Permanecí muy quieto y esperé a que estuvieran muy lejos para correr, pero solo después de abandonar el cuerpo de Orfeo y el cuerpo colgado de Pedrarias en el árbol del Ciclope, solo después de percatarme de que las columnas de polvo suspendido se disipaban, solo después de llegar al vado por el que se precipitan trescientos mil litros de agua brillante, solo entonces comprendí que mi bañista de pantaloncitos cortos y senos almendrados había decidido acudir a la cita un viernes más.
>
> Ni una lágrima brotó de mis ojos. Ni un quejido salió de mi boca. A nadie dije nunca que vi mi sombra proyectada por el sol de los venados acercándome a sus piernas, a nadie dije jamás que me hinque de rodillas junto a ella y acerque mi cara a su boca abierta y luego baje su escote y busque los senos de una muerta, y que en el secreto más profundo de aquel vado, abrí los labios y lamí su pezón ¡Y a que sí!, ¡a que era una mezcla de hierro oxidado, con algo de cebolla y aceite de almendras! (Ferreira, 2011, págs. 38-39)

En este capítulo se muestra otra modalidad de la violencia paramilitar, los asesinatos selectivos y la violencia en contra de los menores de edad, que de manera arbitraria han sido obligados a participar en un conflicto armado que no les concierne. El asesinato selectivo es el que se comete en contra de Irigna Delfina, a quien algunos de los paramilitares reconocían como la amante de uno de los narcotraficantes del pueblo, pues ven en el asesinato de la joven una manera de hacerle daño a Urbano Frías. Por otro lado la violencia en contra de los menores de edad está plasmada en el asesinato del amigo del Cernícalo y el intento de asesinato del protagonista.

Capítulo tres: La bañista

Este capítulo de la novela es central, porque en él hay tres aspectos claves de la historia reciente de Colombia, el primero es la violencia contra las mujeres en la guerra, el segundo es la desaparición de diecinueve comerciantes en el caserío de Puerto Araujo en Santander, y el tercero es La masacre de la Rochela en Simacota, Santander.

La protagonista de este capítulo se llama Irigna Delfina es una joven que vive agobiada por los recuerdos de la desaparición de su padre, un comerciante. (En la novela, uno de los diecinueve que desaparecieron). Ante la ausencia del padre y una mala situación económica Delfina es obligada por su madre a tener encuentros sexuales a cambio de dinero con un contrabandista y narcotraficante del caserío llamado Urbano Frías, el hombre abusó sexualmente de ella con frecuencia y esto es normalizado por él y por la madre de la joven. El abuso sexual en su contra es narrado así:

> En vano busca su boca: ella no lo besa. En vano muerde su cuello: ella no se estremece. En vano incita a un cuerpo que no responde. Le acaricia con ansias las nalgas, lo hace deja escapar un ronroneo similar al de los gatos falderos cuando buscan una caricia en las canillas del amo.
>
> Es un hombre corpulento y tupido de pelusilla que forra sus dedos y el pecho y le brota en rizos del oído interno.
>
> La bañista quiere hacer a un lado la imagen recurrente de aquel hombre que la manosea en recuerdos, y ahora persigue con la mirada la inmensidad de la carretera que desciende en una curva serpentina hacia la mole del colegio, cruza más adelante el vado del rio y luego avanza, paralela a la orilla del agua, perdiéndose finalmente en la línea de la llanura. Sus ojos llorosos y verdes y leves resaltan en la piel morena y el pelo lacio y negro que se desfleca en ondulaciones y ventoleras. Lleva un vestido en el que ya no cabe, una falda de cuando tenía doce años que trata de forrar un cuerpo de dieciséis y apenas logra delatar las formas: las nalgas que vibran con cada paso, los senos a punto de reventar, el grosor de las caderas, la porción de los muslos que acaba donde empieza la redondez de las nalgas. Camina despacio, precavida, para no tropezar sobre las piedras del camino, con los brazos trenzados por encima de su vientre y abrazándose a sí misma, como protegiéndose de alguna culpa.
>
> Se llama Delfina.
>
> Irigna Delfina.

> Pero no le gusta aquel, su primer nombre.
>
> El hombre le manosea el cuerpo, estrujándole senos y nalgas con sus dedos hoscos, casi hasta arrancar los pezones, sin advertir la total indiferencia en el cuerpo inmóvil de la muchacha y en el completo repudio que brota de su mirada. (Ferreira, 2011, págs. 41-42)

Conforme avanza el capítulo se conoce parte la vida de la protagonista, como disfrutaba de ir a bañarse al rio con su padre y también como aprendió a nadar, recuerda cuando gozaba de tener una familia que la quería, antes de la desaparición de su padre. Irigna Delfina guarda periódicos de la época en que su padre y dieciocho comerciantes más desaparecieron, de manera similar tiene recortes de prensa sobre la masacre de una comisión judicial, que fue a investigar la desaparición de los comerciantes y otros crímenes. Es importante acotar que estos dos acontecimientos sobre los que la protagonista tiene recortes de prensa en realidad sucedieron y hacen parte de la historia reciente del país. En conclusión, se puede apreciar que Irigna está muy pendiente de todo lo que tenga que ver con la desaparición de su padre. La novela lo muestra así:

> Una mañana encontraron el sufragio por debajo de la puerta y la corona funeraria anclada al parabrisas del carro. El panfleto estaba acribillado por múltiples errores. Decía:"Dezcanzó en la pas del señor el onorable traficante de armas Ruven Guebara Naranja".
>
> El propio Rubén lo encontró y fue a releerlo al comedor sin acabar de descifrar el significado. Su esposa lo supo con solo verlo, rasgo el sufragio, hizo un ovillo y dijo: "Rubén, te van a matar". Pero el no dijo nada y siguió preparando el viaje a Maracaibo con sus quince socios del contrabando, aunque los acusaran de auxiliadores de guerrilleros, y de transportar fusiles para el mercado negro. Ellos lo negaban y alegaban que en eso consistía el contrabando: viajar por zonas peligrosas donde había que tranzar impuestos tanto a guerrilleros como a policías corruptos, todos por igual; pero que les acusaran de traficar con armas o explosivos era una calumnia añadida, de mala ley. La única esperanza a la que se aferraba Rubén Naranjo era la de salir en un solo grupo compacto para aquella compra: tres camiones y dos camperos juntos, cruzar la frontera de Venezuela y volver juntos por la misma trocha, con la mercancía. Para eso cito en su casa a toda la comitiva de contrabandistas para una reunión extraordinaria. Fue una sorpresa que aquel hombre tímido abandonara la extrema discreción que asumía con todos sus asuntos legales y privados y se decidiera a enseñar los pedazos rotos del sufragio amenazante al cabildo reunido en la sala de su casa. Pero la sorpresa mayor estribó en que a la casa de cada miembro de aquella caravana de contrabandistas también había llegado un

> sufragio con idéntica inscripción y con los mismos claveles fúnebres que llegaron a la puerta de la suya. Todos llevaban el panfleto metido en el bolsillo, con sus respectivos nombres, pero no se atrevían a mostrarlo por principio agorero: el primero en destapar el sufragio sería, quizá, también el primer muerto de los amenazados.
>
> Como Rubén Guevara decidió ser el primero en lanzar la piedra, enseguida cinco optaron por enseñar también sus panfletos. Una vez puestos sobre la superficie de la mesa, como un panteón de lapida, aquellos papeles de amenaza parecieron un mal chiste por los múltiples y garrafales horrores de ortografía. Hasta los más desprevenidos lo notaron, y dijeron entonces que eso solo podría habérselo ingeniado unos indios brutos. En complicidad se rieron de las palabras sin haches, de las eres por erres, de las uves de burro, de las zetas por eses, de los nombres cambiados, con sonrisitas inocuas que no conjuraban de todo el miedo, pero fue su decisión del quórum hacer el viaje en caravana, sin espaciar los camiones por la carretera para evitar las aduanas. Si caía el cargamento, caería completo. Si mataban a uno de los contrabandistas, los mataban a todos.
>
> Esa fue la decisión. Y eso fue lo que hicieron. (Ferreira, 2011, págs. 51-52)

En la narrativa histórica, la desaparición de los diecinueve comerciantes tuvo lugar en el caserío de Puerto Araujo en Santander en 1987 y fue perpetrada por el grupo paramilitar MAS (Muerte a secuestradores) que operaba en la región del Magdalena medio. Estos grupos fueron creados por narcotraficantes, ganaderos, políticos y miembros de la fuerza pública bajo la consigna de la lucha antisubversiva; no obstante, muchos civiles inocentes y militantes de partidos de oposición como la Unión Patriótica fueron víctimas de su accionar. Así que crímenes como la desaparición de los comerciantes y muchas otras masacres y asesinatos perpetrados por estos grupos no pasaron desapercibidos para la justicia colombiana, así que enviaron a una comisión judicial a investigar. En los recortes de prensa de Irigna Delfina se narra así:

> Pocos días después de saberse la desaparición de los contrabandistas, una comisión judicial empezó a rastrear todas las pistas sobre el extraño caso relacionado con la caravana de desaparecidos en una expedición de contrabando que iba de Colombia a Venezuela. Dieciocho meses después, el caso se cerraba abruptamente cuando la comisión de jueces de instrucción criminal que seguían como sabuesos las huellas ofrecidas por múltiples testigos que aseguraban haber visto pasar la caravana –y haber visto a sus pasajeros escoltados por otros camperos repletos de hombres armados que conducían los vehículos y luego haber visto

pasar de nuevo la caravana pero ya con los camiones desocupados de mercancía y de mercaderes y, aseguraban, algunos almacenes recién fundados en la región vendían los electrodomésticos que fueron traídos de Venezuela en esos camiones–, llegó a la zona en donde fueron vistos por última vez los comerciantes, en busca de pistas que condujeran a establecer la misteriosa desaparición. Traían la misión de recoger pruebas y repartir boletas de citación a sospechosos y potenciales testigos declarantes, pero cuando los investigadores se disponían a visitar el ultimo recodo del itinerario, fueron abordados en una tienda de caminos por los pasajeros de un campero blanco, todos armados con fusiles y ametralladoras. El chofer del campero, un hombre de tez negra que lucía sombrero costeño y una pesada cadena de oro al cuello y a quien los hombres llamaban "comandante", bajó del carro y se presentó ante la comisión de jueces ofreciéndose enseguida a guiarlos hasta la fosa común donde estaban los cuerpos descuartizados de los contrabandistas. A continuación, aquel hombre se identificó como comandante guerrillero y les dijo que lo del crimen por el que averiguaban había sido cometido por los miembros del comando paramilitar Muerte a secuestradores. Los jueces se miraron entre sí, algunos intimidados por las armas largas que llevaban aquellos hombres, pero interesados, por una información de primera mano que evidenciaba dos teorías de la investigación: la rivalidad entre grupos enemigos por el control del territorio y la constatación de una masacre.

El hombre del campero blanco pidió partir enseguida, porque era una zona de operativos militares. Dijo que la única garantía para proceder a llevarlos hasta el sitio era ir desarmados. Los judiciales accedieron a entregar sus armas de mala gana y pasar por secuestrados del comando guerrillero, convencidos parcialmente con las sonrisas del hombre negro y la justificación de que era solo una precaución en caso de que en las revueltas del camino se encontraran con un retén del ejército.

La caravana se puso en marcha. Treinta kilómetros más adelante el campero blanco, que encabezaba la caravana, se detuvo sin motivo aparente. Los jueces, intrigados, le preguntaron al hombre negro que ocurría, si acaso ya habían llegado al sitio de la fosa, pero la sonrisa que dio como respuesta fue tomada como señal por sus hombres quienes bajaron y desaseguraron los fusiles y luego dispararon desde todas direcciones contra los jueces que habían llegado demasiado lejos con sus pesquisas

A una nueva señal, los francotiradores tomaron los expedientes y les prendieron fuego. Finalmente pasaron por los cuerpos que aún se movían y los remataron con tiros de gracia para que no hubiese testigos y se marcharon de aquel paraje sin imaginar que tres miembros

> de la comisión pasados por muertos sobrevivirían a las heridas para relatar la historia que todo mundo ya sabía: el mismo grupo que acababa de masacrar a los judiciales fue el encargado de interceptar la caravana de contrabandistas para llevarlos luego a la orilla de un rio donde les destazaron los intestinos y desmembraron sus cuerpos con machetes y sierras para impedir el flote, y lanzaron las partes al fondo del agua lodosa. (Ferreira, 2011, págs. 61-62)

En la historia reciente colombiana el asesinato de la comisión judicial se conoció como *La masacre de La Rochela*. La comisión desarrollaba investigaciones que estaban a cargo de dos juzgados de instrucción criminal del municipio de San Gil en Santander, los juzgados cuatro y dieciséis. El juzgado cuatro investigaba lo que estaba aconteciendo en Barrancabermeja, La dorada, Puerto Boyacá y Medellín, pues intentaban descifrar parte de la organización paramilitar que operaba en el Magdalena Medio. Por su parte el juzgado número dieciséis adelantaban una investigación sobre diecisiete comerciantes que habían sido secuestrados el tres de octubre de 1987 y posteriormente torturados, asesinados y desaparecidos, así como a dos personas más que habían iniciado su búsqueda.

Ante estas investigaciones, los Masetos, algunos miembros de una asociación de ganaderos llamada (ACDEGAM) y varios políticos de la región decidieron que tenían que hacer algo en contras de los funcionarios que estaban investigando hechos en los cuales estaban implicados, pues acabando con los funcionarios y los documentos que comprobaban los lazos de estos sectores con el paramilitarismo, podrían seguir actuando impunemente. Se reunieron en la finca Las Palmeras, donde el comandante paramilitar Alonso de Jesús Baquero, alias Vladimir les propuso acabar con la vida de los funcionarios judiciales, acordaron perpetrar la masacre en plena carretera panamericana para que fuera un hecho "ejemplarizante" y a ninguna otra comisión judicial se le ocurriera volver a ir a investigar lo que sucedía.

Así, el día dieciocho de enero de 1989 la comisión que era la unión de los juzgados cuatro y dieciséis se encontraba recogiendo testimonios de campesinos que habían sido testigos de cómo se habían llevado a los diecisiete comerciantes, cuando fueron interceptados por catorce o quince hombres que decían ser guerrilleros del frente veintitrés de las Farc y les pidieron que los acompañaran y les entregaran las armas que llevaban por seguridad, la comisión solo contaba con un revólver calibre 38. Luego aparecieron cuarenta hombres más y les mintieron diciéndoles que se acercaba el ejército y los amordazan a todos, según ellos

para fingir un secuestro; después los subieron a dos camperos, se los llevaron a un sitio llamado La Laguna en la carretera que conduce a Barrancabermeja, los supuestos guerrilleros se bajaron de los vehículos con unas tulas que traían y se alejaron de los camperos, en ese momento se desencadenó la masacre. Uno de los sobrevivientes, Manuel Libardo Díaz recuerda ese momento así:

> […] yo me agaché, oía el traqueteo de los proyectiles, lo hacían incesantemente y los quejidos de todos los compañeros cuando las balas atravesaban sus cuerpos. Daba la sensación de estar bajo una granizada, o que estuvieran botando manotadas de granos de maíz. (GMH C. , 2010, pág. 72).

Después de disparar en contra de la comisión, los bajaron uno por uno y les comenzaron a dar tiros de gracia, pero estaban en eso cuando se acercaban vehículos así que decidieron irse llevarse parte de los documentos de la investigación y dejar abandonados los cuerpos. Lo que no sabían era que tres miembros de la comisión seguían con vida y fueron quienes denunciarían lo sucedido y dieron testimonio de lo acontecido.

Capítulo cuatro: El ultimo Bolchevique

En este capítulo se muestran los recuerdos del profesor del caserío Arquímedes, un hombre que intenta reconstruir la historia de su abuelo, Ulises Álvarez, un pintor asesinado por la policía el 28 de mayo del año de 1928 y que hacía parte de un movimiento llamado el Comité Central Conspirativo que buscaba un gran levantamiento bolchevique que terminara con la hegemonía conservadora en el poder. A lo largo del capítulo se alternan los recuerdos del profesor sobre su abuelo, con el día de la masacre en el caserío. El profesor lleva un largo rato bebiendo licor y no está muy consciente cuando se le acercan varios paramilitares pidiéndole que se identifique y al no obtener respuesta lo asesinan igual que a su abuelo.

La intencionalidad del autor de la novela es mostrar todo el tiempo que se ha prolongado la represión y la guerra en el país y que, pensar distinto y promover un levantamiento popular como lo hizo el abuelo del profesor, puede llevar a que la fuerza pública asesine a un civil. También se muestra como se ha degradado esa violencia a tal punto que al momento en que

ocurre la masacre, que es el aspecto central de la novela (probablemente 1989,1990), hay una gran cantidad de grupos armados, algunos aliados con la fuerza pública y políticos de la región para asesinar civiles, como el profesor Arquímedes. En la novela se muestra la muerte del profesor y la de su abuelo, victimas ambos de la violencia estatal y paramilitar en el caso del profesor:

> Para entonces, ya todo estaba perdido: el pintor Ulises Álvarez, miembro del Comité Central Conspirativo, vio la duda en sus compañeros, pero no dijo palabra para alentarlos. Sintió que la revolución cedía a su espalda, descubrió que retrocedían, porque sus arengas se hicieron esporádicas y timoratas, oyó el modo en que murmuraban entre sí los rebeldes. Frases llenas de suspicacia y desaliento, cómo uno a uno se desbandaban, dejándolo solo en aquel camino encajonado, sin salida. El pintor pensó en sus cuadros, y supo que la revolución había terminado para el cuándo vio morir en un catre a su amante palúdico. Tomó un tubo de dinamita del bolsillo y procedió a encenderlo en medio del tiroteo y la desbandada. Sintió las detonaciones y el roce de las balas que se rebotaban en el pedregal. La mecha chisporroteó y vio a los francotiradores del techo saltar a la carretera como náufragos de un barco yéndose a pique. Echó el brazo hacia atrás para tomar impulso y con un movimiento de discóbolo lanzo el cartucho de dinamita contra la fachada del cuartel. Se quedó allí, estático, en medio de la calle, mientras veía el espiral que trazaba la bomba chisporroteante en su trayectoria. Antes de verla explotar, alcanzó a sentir el ardor en la frente y una detonación que reventó la parte de atrás del cerebro con la bala certera de aquel policía que huía a resguardarse tras un saco de arena. Cayó despacio el pinto Ulises, con los brazos extendidos y la mirada y los brazos tendidos al cielo. ¿Quién se acordaba de aquel cuerpo que olfateaban los perros y juntaba a una mujer en su regazo al día siguiente en mitad de la calle? ¿Quién se acuerda de los bolcheviques hoy? (Ferreira, 2011, págs. 80-81)

Por otra parte, el asesinato del profesor Arquímedes es narrado así:

> Con una expresión de sorpresa logra advertir que los hombres de la camioneta traen sus rostros cubiertos por pasamontañas y empuñan armas de asalto. En vano trata de levantarse. Le pesan las articulaciones por el exceso de ácido úrico. Ha bebido demasiado, y en poco tiempo. Solo hasta que ve a uno de esos hombres descender del vehículo y acercarse al portón de madera, hace un esfuerzo y concentra la poca fuerza que le resta en un movimiento que permite a duras penas erguir la espalda, pero finalmente no logra despegarse un milímetro de la pared a la que vuelve con un golpe seco.

> Su lucidez esta embotada de brandy, y una voz desde la camioneta lo interrumpe, adelantándose al balbuceo:
>
> -este también se muere.
>
> El estruendo lo toma por sorpresa: ve el reflejo que viene del fusil de uno de aquellos encapuchados, y en el brillo del fusil, el brillo del sol. Y en el brillo del sol atardecido, la bomba de dinamita que vuela hacia el cuartel de los policías en el lejano año 29; y encima del cuartel, los policías que saltan del tejado, y entre todos uno, el más aguerrido, el de mejor puntería, que emplaza la boca del fusil hacia el cuerpo del pintor; y en la mirilla del fusil el ojo del policía, y en la perpendicular del horizonte, justo por debajo de la parábola que traza el tubo de dinamita chisporroteante, en el puro centro del vértice expuesto al ojo guiñado del francotirador, el rostro de un revolucionario bolchevique que espera la muerte en medio de la calle, estático, sin temerle a su final. Luego todo se tiñe de negro. Y el profesor Arquímedes ya no puede ver más. (Ferreira, 2011, págs. 82-83)

Capitulo cinco: El hotel

En este capítulo hay dos aspectos que se pueden enfatizar: el primero, es la importancia que le da (Ferreira, 2011)a las luchas campesinas, como las muestras de resistencia a la violencia guerrillera y paramilitar en el caserío. Se puede ver cómo la población civil se organiza para realizar un paro campesino que desemboca en afrentas y amenazas de muerte contra los organizadores y participantes del mismo, es decir cómo se criminalizan las expresiones de protesta. Se expresa de esta manera:

> Habíamos llegado al hotel después de un desalojo donde no se dieron el lujo de echarnos a la calle, simplemente porque te adelantaste a los hechos, a las patrullas, a los policías rompehuelgas, al abogado que tecleaba una vieja máquina de escribir frente a la puerta, y tuviste la astucia de empacarlo todo y salir presto, al alba, con el trasteo emburujado en un camión vuelto tartana, con tus dos hijos adormecidos por sedantes. Por suerte te habían ofrecido la administración de un hotel. Eran tiempos muy difíciles para todos. La comida escaseaba porque el ejército había bloqueado los camiones de abarrotes con la consigna que llovía en cientos de pasquines esparcidos por helicópteros artillados con la declaración ilegal del paro, que no era cívico ni campesino –según ellos–, sino armado y bandolero. Un día a

> nuestro hotel llegaron cientos de forasteros en busca de una habitación. Era la huelga. La marcha. El paro del nororiente. Las calles permanecían desiertas, sumidas en la expectativa de que empezaran a llegar las delegaciones y empezaran a bajar los labriegos de la serranía. Uno a uno fue ingresando, en el transcurso de la mañana, hombres de aspecto hosco, con camisa pasa de moda y botas enlodadas que se quitaban para reemplazar por zapatos a la entrada del hotel. (Ferreira, 2011, págs. 90-92)

Posteriormente se ve como hay represalias contra los campesinos y la mujer que presto el hotel para que los campesinos pudieran hospedarse:

> Leía todo lo que pasaba en las líneas de sus caras, buscaba respuestas en todo lo que me pasara por el frente: los rostros de los huéspedes, las calles vacías por el toque de queda decretado, los soldados que patrullaban todas las esquinas, los lloriqueos de mi madre asustadiza cuando sonaban las sirenas y anunciaban la llegada de los tanques de guerra que desfilaron por el pueblo con soberbia cuando iban a reprimir el bloqueo, los murales pintarrajeados en las noches por manos furtivas que amanecían con mensajes opuestos a su contenido original.
>
> "¡Fuera ratas milicianas!"
>
> "¡Muerte a coordinadora campesina!"
>
> "¡Fuera cura guerrillero!"
>
> Al día siguiente ocurrió la matanza y la lavandera Etelvina llegó en un jeep al pueblo y entro en el hotel con ahogos y sollozos entre los que escasamente le entendimos que habían matado a un coronel en plena manifestación, y que quien lo había hecho no era otro que el sastre, de ahí, de enfrente, de los tres hermanos, quien se había dispuesto a colaborar de voluntario, al verse capturado, para señalar a los guerrilleros ocultos en la multitud: el sastre dejo que el coronel prestara la espalda, le dejó gritar y maldecir, y cuanto más enajenado estuvo el oficial, al punto de desafiar a los marchantes para que alguno de ellos se diera trompadas con él, y amenazaba y se desgañitaba y los acusaba de "guerrilleros de civil", el sastre disfrazado desaseguro el fusil que le habían dado para figurar allí como delator y barrió la tarima con una ráfaga que mató en el acto, no solo al coronel sino al capitán y a dos soldados y la escolta. Enseguida trató de huir, pero las balas lo alcanzaron antes de saltar al rio Aguacaliente. El ejército, desde las barricadas, disparó contra la manifestación apostada en el puente y así fue como empezó aquella matanza. La bomba estalló dos semanas después: una explosión seca que hizo llover vidrio y estremeció los goznes y tapizo de porcelanas rotas nuestro hotel de

> media estrella. A las seis de la mañana, una mano timorata levanta la estaca y corre el pestillo de la puerta. Las mujeres se aglutinan detrás del portón, a la expectativa, mientras el espectáculo de la destrucción de la calle se abre de pronto ante nuestra vista. (Ferreira, 2011, págs. 98-101)

Este capítulo ejemplifica una práctica que durante mucho tiempo ha tenido lugar en Colombia y que es, el exterminio de la oposición política; en el primer capítulo hay una mención de esta modalidad de violencia.

Capitulo seis: Divagación al pie de la horca

En este apartado de la novela vuelve a aparecer el escenario de la masacre en la plaza central. Los paramilitares están rematando sobrevivientes y exigen la presencia de Urbano Frías, el contrabandista y narcotraficante del pueblo. Los paramilitares lo buscan y lo quieren ejecutar en la plaza pública. A pesar de sus intentos por escapar, dan con él, y justo cuando lo van a asesinar uno de los encapuchados se quita el pasamontañas y deja ver que es una mujer que conoce a Urbano Frías hace varios años y finalmente lo deja escapar cuando el cura del caserío sale de la iglesia y toda la atención se centra en él. Se puede concluir de este capítulo que los paramilitares en su mayoría son gente proveniente de zonas rurales, como sucedió con la combatiente paramilitar; pues al conocer a Urbano Frías se infiere que era una habitante del caserío que decidió unirse a un grupo armado.

Capitulo siete: Una hoguera para que arda Goya

En este capítulo el padre Bernardo es el protagonista. El cura siempre está atento a los intereses de la comunidad y tiene un compromiso con la gente del caserío. Así que asiduamente o está ayudando para la movilización, o quitando pintas alusivas a grupos armados, o conciliando con los guerrilleros. En este apartado se puede apreciar como el padre recibe amenazas de muerte por servir de conciliador entre la guerrilla y la gente del caserío:

> Pocos días después, aparecieron los primeros libelos en los muros exteriores de la iglesia, pintados con aerosol, donde se acusaba al cura de auxiliador de milicianos y lo amenazaban de muerte. Eran las 7:00 cuando el sacristán llego a abrir la puerta de la parroquia y vio las infamias sopleteadas con aerosol en la pared. Aun escurrían pintura fresca. Se apresuró a abrir la puerta del medio, y salió directo a la casa del párroco para informarle lo ocurrido, pero entonces lo vio: frente a un grafiti pintado en la casa cural, con la túnica desteñida a la usanza antigua, barbado, imperturbable, medio calvo y absorto en leer frase a frase aquellas amenazas a mano alzada, mientras ponía cara de aquel que no le teme a la muerte y le trata como a una inocua amiga con la que se tiene una cita ya postergada y ya inevitable.
>
> –déjelos un rato, para que el pueblo los lea, y por la tarde viene y borra las faltas de ortografía: aquí y aquí y aquí –dijo
>
> Luego subió la escalinata y entro a la parroquia (Ferreira, 2011, pág. 122)

El capítulo termina con el ayudante del padre, Enoc siendo acribillado a balazos y del padre siendo asesinado por servir a la comunidad. A propósito de las modalidades de violencia de los grupos armados, se puede encontrar más acerca de ello en el capítulo uno.

Capitulo ocho: Polvo suspendido

Este es el capítulo final de la novela y narra la retirada del grupo de paramilitares del caserío después de perpetrar la masacre y como el niño que llaman El Cernícalo observa el despojo y la destrucción que dejó con su incursión el grupo armado:

> Es el perro el primer animal muerto que vio aquel día, y es su amigo Pedrarias el primer hombre muerto que verá en su vida. No serán los únicos. Los siguientes los verá pocos pasos más adelante, mientras sube la única calle pavimentada del pueblo: El pasaje de las Reinas, arriba, en lo más elevado de la callejuela, donde está el hotel que es su casa, consumiéndose en la voracidad de un incendio. (Ferreira, 2011, pág. 134)

Con la anterior cita termina la novela de Daniel Ferreira. Una fuerte crítica al modelo paramilitar que se originó en los años ochenta.

3.3 Propuesta para la enseñanza y la historia pública: Cuatro paradas de un nuevo itinerario

En este apartado se presenta un análisis de los avatares ocurridos en 2020 que impidieron que esta propuesta se pudiera llevar a cabo en un escenario educativo. No solamente se realizaron gestiones con instituciones escolares sino también con algunas organizaciones como diarios de paz, pero el resultado no fue satisfactorio, así que se optó por diseñar un recurso para la enseñanza que se presenta en la segunda parte del apartado.

3.3.1 La coyuntura actual y su incidencia en la construcción de una propuesta para la enseñanza

Las circunstancias que llevaron a realizar una propuesta de esta naturaleza tienen que ver con la coyuntura que se viene presentado desde finales del año 2019 y es la Pandemia mundial de sars-cov-2, un virus extremadamente contagioso y peligroso que se originó en China en la provincia de Wuhan. El virus se ha extendido alrededor del mundo y puede ocasionar la muerte; ha obligado a que muchas personas a nivel mundial tengan que adoptar medidas extremas para evitar su propagación como el uso permanente de tapabocas, el uso de alcohol y gel antibacterial, el distanciamiento social y el cumplimiento de cuarentenas estrictas que incluyeron el distanciamiento social y el trabajo y estudio en casa. Por tal razón, fue imposible realizar un trabajo en la escuela, por el peligro que el virus supone para la vida de las personas.

Lo anteriormente mencionado sumado a una inoperancia estatal para el manejo de la pandemia y el abandono del gobierno con la mayoría de la población en términos de subsidios, y ayudas para sobrellevar la difícil situación dificultaron en gran medida la oportunidad de un pronto regreso a la normalidad. Además, aunque hicimos varias gestiones para el trabajo virtual con estudiantes escolares, no logramos concretar esta posibilidad y optamos por construir una propuesta para la enseñanza escolar y para la apropiación social de la historia reciente que, pueda ser abordada con posterioridad tanto en la experiencia profesional como docente como en el contexto de interacción social que se ha logrado

establecer a través de plataformas y redes de información, que pueda convocar a una comunidad de lectores interesados en la articulación entre la literatura y el análisis del contexto nacional.

Por otra parte, hay otra cuestión coyuntural que dificultó un posible escenario de practica y fue el paro nacional realizado desde el 28 de abril de 2021 y que trajo consigo semanas de bloqueos en las principales vías del país, movilizaciones masivas, y el cese de actividades en diversos gremios, como el educativo. El paro entre otras cosas fue producto de una serie de medidas en contra de la población civil que se venían llevando a cabo durante el presente gobierno como los obstáculos para la implementación del Acuerdo de Paz, los bombardeos en contra de menores de edad, el asesinato de líderes sociales, el abandono estatal y la radicación de una reforma tributaria que contemplaba el cobro excesivo de impuestos a las clases media y baja, mientras que la clase alta se le favorece con incentivos tributarios. Esta última medida colmó la paciencia de la población y creo un ambiente de agitación social y en consecuencia una respuesta represiva del Estado con una violencia desmedida por parte de la Policía, el Ejército y población civil armada.

Estas condiciones de la pandemia y del paro nacional de 2021 impulsaron la necesidad de construir materiales, escasos aún, para la enseñanza del pasado reciente, que involucren los nuevos formatos de difusión y apropiación del conocimiento y la historia pública. En un primer momento este trabajo de grado estuvo pensado para la presencialidad y no incluía la realización de podcast, con la directora se llegó a tener pensado como espacio para la implementación de la propuesta el colegio Almirante Padilla de la localidad de Usme.

La idea en ese momento era enseñar contenidos de la historia reciente del país y combinarlos con la novela de Daniel Ferreira para que se viera la potencialidad de las narrativas; después de eso, pedirles a los estudiantes que construyeran ficciones y crearan narrativas críticas a partir de la historia reciente del país. De este modo se intentaría consolidar un documento con todos los escritos de los estudiantes, con el propósito de producir un libro de cuentos como producto final del ejercicio de formación política que se proyectó llevar a cabo.

Lastimosamente esto no se pudo realizar por la coyuntura mencionada en el apartado anterior. Así que con la directora Sandra Rodríguez se decidió que a pesar de la pandemia se podía trabajar de manera virtual con los estudiantes a través de unos podcasts que dieran cuenta de

lo que se había trabajado en los anteriores capítulos, es decir la historia reciente del país en los años ochenta y noventa a partir de la lectura de apartados de la novela de Daniel Ferreira. Como ya se anotó la suspensión de actividades escolares impidió también desarrollar una propuesta con los podcasts, no obstante, este trabajo de grado deja trazada una ruta metodológica para abordar el pasado reciente a partir de esta herramienta, diseñada tanto para la escuela como para otras prácticas públicas de la historia, que quedará publicada en la página de la Pedagógica Radio en la sección de práctica docente con el propósito de convertirse en material de consulta para la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia.

3.3.2 Preproducción: elaboración de libretos

Para la realización del ejercicio de grabación de la serie de podcast se escribieron cuatro libretos para los cuales se utilizó el primer capítulo como material analítico en la estructura temática, la novela de Daniel Ferreira y un conjunto de audios (música y testimonios de los dos eventos analizados) que en su conjunto permiten abordar el pasado reciente tanto desde la intimidad del relato literario como desde las dimensiones históricas de la violencia política.

Uno sobre luchas campesinas, otro sobre la violencia contra las mujeres en la guerra y los dos restantes, sobre dos acontecimientos de la historia reciente del país: La masacre de la Rochela y la desaparición de diecinueve comerciantes en el caserío de Puerto Araujo en Santander. Cada podcast está relacionado con la novela de Daniel Ferreira, *Viaje al interior de una gota de sangre* que presenta los acontecimientos de la historia reciente desde la ficción.

La preproducción de esta herramienta también implicó pensar en su articulación al currículo de ciencias sociales. Es necesario aclarar que, aunque en los Estándares básicos en competencias en ciencias sociales, estos contenidos referidos a la enseñanza del pasado reciente deben enseñarse a los grados décimo y undécimo[1], los podcasts pueden ser

[1] Se contemplan los siguientes logros en el desarrollo de las competencias: explico el surgimiento de la guerrilla, el paramilitarismo y el narcotráfico en Colombia; reconozco y explico los cambios y continuidades en los movimientos guerrilleros en Colombia desde su surgimiento hasta la actualidad; e identifico causas y consecuencias de los procesos de desplazamiento forzado de poblaciones y reconozco los derechos que protegen a estas personas. (MEN, 2006, págs. 131-132)

abordados en la educación básica, en particular en el grado noveno, tal como se muestra en los Lineamientos Curriculares en Ciencias Sociales, en sus apartados metodológicos.

3.3.3 Producción: propuesta para la enseñanza, grabación y edición de los podcasts

Para la producción de los podcasts utilicé una estructura similar a la del programa *Ananké: relatos de Clío*, (un programa de radio sobre historia cultural producido por profesoras, profesores y estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional). La influencia para el podcast llegó cuando escuché la serie que tiene Ananké sobre el bicentenario de la independencia de Colombia. La manera en que hacían la introducción los directores del programa y las intervenciones de los participantes me pareció bastante interesante y también como utilizaban las pausas musicales que se relacionaban con el tema que presentaban en cada programa.

Para hacer mis podcasts tomé elementos de la estructura de los programas de *Ananké* para la elaboración de mis podcasts; es decir, la introducción de lo que se va a presentar en la emisión, pausas musicales que tienen que ver con el tema del cual se va a hablar y la introducción del tema. Mi aporte fue el intercalar la narrativa histórica con la lectura de literatura y la música de géneros que no se escuchan con frecuencia pero que tienen mucho que decir como el Death metal.

Con la profesora Sandra hablamos y llegamos a la conclusión de que en la novela hay tres ejes que son centrales, el primero son los procesos de resistencia de los campesinos, el segundo la violencia en contra de las mujeres y el tercero el tratamiento desde la ficción que hace el autor sobre la violencia paramilitar en los años ochenta y noventa. Así que decidimos hacer dos emisiones sobre esos acontecimientos de la historia reciente.

Para la elaboración de cada uno de los podcasts utilicé la aplicación Audacity, recomendada por la directora del trabajo de grado Sandra Rodríguez. La aplicación en un primer momento me dio algunos problemas, pues no poseía gran experiencia utilizándola. No obstante, cuando aprendí comencé a grabar los guiones e hice los podcasts con más facilidad. Las primeras grabaciones estaban bien en términos de la narración, pero tenían algunas carencias como: la ausencia de una voz femenina que hacía muchísima falta (más aun con una emisión dedicada

a las mujeres y la guerra), la elección de algunas canciones que no se relacionaban mucho con el tema concreto de la emisión y algunas redundancias en la elaboración de los libretos que se hicieron más evidentes al momento de narrar.

Hice algunos cambios en los libretos para corregir lo redundante y lo repetitivo, contacté varias compañeras de la Universidad Pedagógica Nacional para que grabaran los libretos. Por cuestiones que tienen que ver con la emergencia sanitaria del Covid 19 no me pude ver de manera presencial con ellas; me hicieron el favor de grabar desde su casa y me enviaban los audios que grababan por correo electrónico y por WhatsApp. Después de varias grabaciones, decidí que la compañera Saray Moreno, una estudiante de la licenciatura en Ciencias Sociales fuera la que hiciera la totalidad de los podcasts conmigo, pues su tono de voz y su manera tan amena de narrar se adecuó a lo que buscaba. Finalmente encontré canciones que se relacionaran con los temas de cada podcast y grabé las cuatro emisiones.

En lo referido a la difusión de la serie de podcast, se gestionó el proceso de publicación de la serie en la página web de la Pedagógica Radio, la emisora de la Universidad Pedagógica Nacional. Allí se encuentras las cuatro paradas y la propuesta para la enseñanza. Se puede consultar el siguiente link. http://radio.pedagogica.edu.co/practicas-de-ciencias-sociales/.

La emisora se ha convertido en uno de los escenarios más significativos de la universidad para promover procesos de apropiación social del conocimiento, a través de los programas semanales de los que son responsables el cuerpo docente y algunos semilleros de investigación. En 2021 se lanzó la estrategia de práctica docente en la que se inscribe esta propuesta que busca incidir en distintas audiencias para promover análisis acerca del pasado reciente que impacten la escuela y distintos escenarios formativos.

En el primer podcast que es la presentación de la serie, se expone el caso de las luchas de la Asociación de campesinos del Carare y la represión sufrida por sus miembros a manos de los paramilitares y el Ejército colombiano. De igual forma se ejemplifica esa lucha campesina con un capítulo de la novela de Daniel Ferreira llamado *El hotel*, donde se desarrolla una protesta campesina en contra de unas condiciones sumamente injustas y como este movimiento es desarticulado y reprimido por los paramilitares del MAS y el ejército. Finalmente se hace un balance del podcast y una reflexión sobre la coyuntura actual del país y del paro nacional.

El segundo podcast aborda las modalidades de violencia que los actores armados utilizaron contra las mujeres y sus cuerpos, pero también se muestra un caso del conflicto armado, la ocupación paramilitar de la inspección de El placer en el Bajo Putumayo desde el año 1999 hasta que se desmovilizaron los paramilitares en 2006. La particularidad es que este actor armado se ensañó en contra de las mujeres de la inspección. Esta narración de la historia reciente viene acompañada del relato del capítulo llamado *La bañista* de la novela de Daniel Ferreira, donde se puede evidenciar un abuso sexual a una joven por parte un narcotraficante.

El tercer podcast es sobre la desaparición de diecinueve comerciantes en el caserío de Puerto Araujo en Santander. Durante todo el podcast se alterna la narración histórica con la literaria que aborda estos hechos en el capítulo de la novela llamado *La bañista*.

El cuarto y último podcast es sobre La masacre de la Rochela, el asesinato de una comisión judicial que iba a investigar crímenes perpetrados en el Magdalena Medio santandereano. Como en el anterior podcast, se alterna la narración histórica con la literaria, los hechos históricos se ficcionalizan en el capítulo *La bañista*. Finalmente, se les agradece a las personas que puedan escuchar la serie y se finaliza el podcast.

Estos podcasts están articulados por una matriz narrativa que tiene dos componentes: la novela de Daniel Ferreira Viaje al *interior de una gota de sangre*, y la caracterización de las décadas de los años ochenta y noventa que se presentan en el primer capítulo. La confluencia de estos dos órdenes narrativos se logró con la incorporación de otras formas expresivas como la poesía, la música y videos documentales (testimonios de víctimas).

A continuación, se presenta la propuesta para la enseñanza del pasado reciente llamada *Cuatro paradas de un viaje al interior de una gota de sangre*. Se decidió llamarlas paradas en vez de programas o emisiones, porque como su nombre lo indica esto es un viaje por la violencia producto del conflicto armado en Colombia. En cada parada se presenta un aspecto distinto del pasado reciente del país.

Primera parada: las luchas campesinas

En este primer podcast se incluye una descripción de las dinámicas de las luchas campesinas en la década de los ochenta y en específico con las que protagonizaron los integrantes de la

Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare. En el audio se aborda también la represión estatal y la violencia de los grupos armados que afectaron este movimiento campesino. Quienes escuchen este primer podcast, tendrán la posibilidad de apreciar la narrativa de la novela de Daniel Ferreira, que precisamente da cuenta de este tema en un capítulo del libro donde se recrea un paro campesino.

Tema:

Conflicto armado colombiano

Recursos para la enseñanza:

Al realizar el libreto correspondiente a este podcast se tuvo en cuenta la articulación del relato literario, de los hechos ocurridos con la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare y de la cultura musical que identifica este tipo de movilizaciones por la defensa del territorio y de los procesos organizativos. En este sentido se eligieron los siguientes recursos narrativos y musicales:

- Fragmento del capítulo de la novela de Daniel Ferreira llamado *El hotel.*
- *El Arado* del cantante y compositor chileno Víctor Jara que, describe la cotidianidad de la vida del campesino, sembrando arando y recogiendo la cosecha. Este tema musical fue compuesto en el año 1966 y publicado en el álbum *Víctor Jara*.
- El poema *Los políticos* del narrador popular conocido como el Indio Rómulo, quien denuncia el abandono al que son sometidos los habitantes del campo, expresando la ira que siente cuando ve a los políticos en su tierra porque sabe que solo van por votos para que los elijan.
- La canción *Suena el Paro* del grupo de rap caleño Tejuntas, que se compuso en el marco del paro agrario del año 2013 donde se narra el descontento popular ante las políticas implementadas por el gobierno de Juan Manuel Santos. Este tema musical no fue incluido en un álbum. Se produjo en el año 2013.
- La canción *Herminda de la victoria* del compositor chileno Víctor Jara que relata el despojo al que es sometida una población entera, como sucede cuando se habla de desplazamiento forzado en el país. Este tema musical fue compuesto en el año 1972 y publicado en el álbum *La población*.

Tareas para el aula:

El objetivo que tiene este podcast es que los estudiantes a través de la narración de apartados sobre historia reciente, la novela y canciones que abordan las temáticas del campesinado y sus luchas, puedan identificar qué es un movimiento campesino, a qué intereses particulares responde el desplazamiento forzado, por qué razón ocurren paros campesinos y finalmente que a través de narrativas ficcionales puedan establecer relaciones entre el pasado de los años ochenta y noventa con su propia experiencia, para que puedan identificar la trayectoria histórica y las dimensiones del conflicto armado, en su propia historia familiar, barrial o local.

Así que desde esta primera parada el estudiante debe llevar un diario donde registren sus experiencias después de escuchar el podcast y para que también escriba narrativas ficcionales en el diario: canciones, poemas y cuentos. El diario es un elemento central, pues como ya se mencionó en este capítulo, a través de la narración de lo que nos pasa, podemos ver cómo nos interpelan las narrativas del pasado reciente, que cambian dentro de nosotros y nuestra experiencia y a partir de ahí que compromisos éticos y políticos asumimos frente al conflicto armado.

Segunda parada: Las mujeres y la guerra

En la segunda parada de *Viaje al interior de una gota de sangre*, se abordan los impactos de la guerra en las vidas y los cuerpos de las mujeres colombianas, la manera en que el cuerpo femenino ha sido reclamado por los actores armados como un botín de guerra. Las personas que escuchen este podcast serán testigos del nivel de degradación del conflicto armado en el país, pues se expone el caso de lo sucedido en la inspección de El placer en el Bajo Putumayo. Que fue la ocupación permanente por parte del Bloque sur Putumayo de las Autodefensas Unidas de Colombia de un pueblo desde el año 1999 hasta el 2006; la presencia constante de los paramilitares se caracterizó por la imposición del terror en todos los aspectos de la vida de los habitantes, así que se los paramilitares utilizaron prácticas como la desaparición forzada, las violaciones a las mujeres, los asesinatos en vías públicas, la estigmatización por la apariencia física de los habitantes entre otras cosas.

Al igual que en el primer podcast se articula la narrativa histórica con la literaria; así que en esta parada se hace la lectura de otro apartado de la novela; el capítulo titulado *La bañista*.

Tema:

Conflicto armado colombiano

Recursos para la enseñanza: Al realizar el libreto correspondiente de este podcast se tuvo en cuenta la articulación del relato literario, de las modalidades de violencias contra las mujeres y lo ocurrido en la Inspección de El Placer en el Bajo Putumayo y de la cultura musical que denuncia este tipo de prácticas en contra de las mujeres. En este sentido se eligieron los siguientes recursos narrativos, musicales y audiovisuales:

- El capítulo de la novela de Daniel Ferreira titulado: *La bañista*.
- Fragmentos del documental del Centro Nacional de Memoria Histórica denominado *Mujeres tras las huellas de la memoria*.
- La canción *Antipatriarca* de la rapera Ana Tijoux, que exige un mejor trato para las mujeres y el respeto por su vida. También promueve la unión de las mujeres contra del machismo. Este tema musical fue compuesto en el año 2014 y publicado en el álbum *Vengo*.
- La canción *Sin miedo* de Vivir Quintana, donde se expresa la voluntad de lucha del movimiento feminista en contra del patriarcado y la violencia machista. Este tema musical fue compuesto en el año 2020 y publicado en el álbum Vivir sin miedo.
- La canción *Si me matan* de Silvana Estrada que denuncia los feminicidios y que de una manera muy bella expresa que a pesar de la muerte las mujeres caídas, son las semillas para seguir luchando por las que siguen en pie y sufren algún tipo de violencia. Este tema musical fue compuesto en el año 2021 y no hace parte de un álbum.
- La canción *Libres* de Mora Navarro que expresa el orgullo de ser mujeres y la voluntad de caminar por las calles sin miedo, sin temor a ser violentadas por ningún hombre, sin la incertidumbre de saber si se va a volver a casa. Este tema musical fue compuesto en el año 2018 y publicado en el álbum *Libres*.

Tareas para el aula:

El objetivo de este podcast es que quienes lo escuchan puedan reconocer las diferentes modalidades de violencia en contra de las mujeres en el marco del conflicto armado y la resistencia a esa violencia. Es decir, qué pretende un actor armado cuando comete actos de violencia sexual contra las mujeres. Las canciones, el documental el apartado de la novela de Daniel Ferreira son recursos para propiciar una postura crítica en torno a estas prácticas.

En esta parada quienes participen deben tener a la mano su diario para consignar las emociones que les suscite haber escuchado el segundo podcast, qué sintieron al escuchar el testimonio de una de las mujeres víctimas del conflicto en la inspección de El placer, y la narración de la novela de Ferreira.

A continuación, se propone una actividad para la cual se necesitan hojas de block, colores, tijeras, lana y un encendedor. Cada una de las personas participantes debe dibujar una silueta humana en la hoja de block y asignarle un nombre de mujer. Posteriormente se propone que dentro de la silueta dibujen esa mujer a la que han nombrado y le cree una historia, cargada de sentimientos y sueños con los cuales se pueda establecer una relación empática que permita establecer vínculos con la silueta que se asemejen a la función que cumple un avatar en los juegos de rol.

Una vez cada estudiante ha creado su avatar, debe cortar partes del cuerpo de la silueta y si desea les puede prender fuego con el encendedor. Luego de esto, se propone que los y las estudiantes vuelvan a ponerle las partes a su avatar sin usar cinta ni pegamento, y sin crear partes nuevas. La imposibilidad de esto es evidente. Esto es lo que le ocurre a las mujeres víctimas del conflicto armado.

Por último, se propone una actividad que tiene la finalidad de mostrar los procesos de resistencia de las mujeres víctimas del conflicto armado, porque a pesar de los daños sufridos por parte de los actores armados, las mujeres tienen una fortaleza que les permiten sobrevivir a ese dolor a través del arte, como las tejedoras de Mampujan o las Madres de Soacha. La actividad es la siguiente: Quienes participen van a escribir en su diario como su avatar resiste a pesar de lo que vivió así que tomar sus siluetas, como hayan quedado después de recortarles algunas partes y van a pegar a su silueta en los hilos de la madeja de lana y van a contar lo

que pasó con su avatar, como resiste a la guerra desde su cotidianidad, que propósitos tiene su avatar para continuar a pesar de lo vivido.

Tercera parada: La masacre de los comerciantes y la búsqueda de la verdad

En la tercera parada de este viaje al interior de una gota de sangre se aborda la configuración del modelo paramilitar en el Magdalena Medio en la década de los ochenta y la desaparición de diecinueve comerciantes en el caserío de Puerto Araujo en Santander. El podcast aborda este acontecimiento de la historia reciente del país a partir del relato de ficción creado por Daniel Ferreira.

Tema:

Conflicto armado colombiano

Recursos para la enseñanza:

Al realizar el libreto correspondiente de este podcast se tuvo en cuenta la articulación del relato literario, y de la historia reciente del país, en este caso la de la desaparición de diecinueve comerciantes en el caserío de Puerto Araujo en Santander y de la cultura musical que da cuenta de la violencia paramilitar. En ese sentido se eligieron los siguientes recursos narrativos, musicales y audiovisuales:

- Un fragmento de la novela de Daniel Ferreira titulado *La bañista,* que aborda el tema de la desaparición de los comerciantes desde el punto de vista literario.
- La canción *La jungla* de los raperos caleños Flaco Flow y melanina que se refiere a la cotidianidad de los combatientes de los actores armados peleando en la selva colombiana. Este tema musical fue compuesto en el año 2015 y publicado en el álbum *Polizones.*
- La canción *El señor matanza* del grupo Mano Negra. A través de este tema musical se puede apreciar la crítica a los paramilitares y su modalidad de asesinatos selectivos. La canción es un cuestionamiento a ese actor armado que opera con impunidad. Este tema musical fue compuesto en el año 1994 y publicado en el álbum *Casa Babylon*.

- La canción *Éxodo* del grupo de death metal Masacre, la banda se refiere a los asesinados a sangre fría, los campesinos y otras personas ajenas al conflicto armado que se ven obligados a abandonar lo poco que tienen. Este tema musical fue compuesto en el año 2001 y publicado en el álbum *Muerte verdadera muerte*.

Tareas para el aula:

El objetivo de este podcast es contribuir con la compresión acerca del paramilitarismo y sus prácticas. Las canciones y el apartado de la novela pueden ayudar a quienes participen a construir una posición crítica al respecto.

En esta parada quienes participen van a escribir en su diario, cuál fue la experiencia al escuchar el podcast, qué entienden por la palabra paramilitar y qué piensan de las actuaciones de este actor armado.

La actividad se concretará en un dialogo que se debe ir registrando en el diario. El dialogo debe ser con los padres y madres de familia. Se parte de preguntas acerca de las impresiones y opiniones que el núcleo familiar ha construido de los paramilitares y de sus acciones armadas en el país. Se busca confrontar las ideas de quienes participen con sus familiares. Finalmente, se propone que los estudiantes compartan en la clase su diario con la conversación que sostuvieron con sus padres, en un espacio al cual se puede llamar *Voces de la experiencia*, donde todos puedan expresar sus apreciaciones acerca de este actor armado.

Cuarta parada: La justicia asesinada, la masacre de La Rochela

Esta cuarta y última parada de este *Viaje al interior de una gota de sangre* se refiere a un acontecimiento que marcó profundamente la historia reciente del país: La masacre de la Rochela. Así que en el podcast este acontecimiento se analiza desde el punto de vista histórico y literario. También se presenta un testimonio de uno de los sobrevivientes de la masacre.

Tema:

Conflicto armado colombiano

Recursos para la enseñanza:

Al realizar el libreto correspondiente de este podcast se tuvo en cuenta la articulación del relato literario, y de la historia reciente del país, en este caso la Masacre de la Rochela, que fue el asesinato de una comisión judicial que investigaba crímenes cometidos por paramilitares en el Magdalena Medio santandereano y de la cultura musical que da cuenta de la violencia paramilitar. En ese sentido se eligieron los siguientes recursos narrativos, musicales y audiovisuales:

- La novela *Viaje al interior de una gota de sangre*, específicamente el capítulo *La bañista*, que desde el punto de vista ficcional recrea la masacre.
- El documental *La Rochela, buscando justicia en tiempos de paz* de puntualiza en un testimonio de uno de los sobrevivientes de la masacre, Manuel Libardo Díaz.
- La canción *La bala* del cantante Residente, que muestra la violencia y sus consecuencias, al recrear el momento en que disparan armas de fuego. Este tema musical fue compuesto en el año 2010 y publicado en el álbum *Entren los que quieran*.
- La canción *Pasaporte sello morgue* del grupo de rap bogotano La etnia, donde se visibilizan los asesinatos selectivos en contra de la población civil. Este tema musical fue compuesto en el año 1995 y publicado en el álbum *El ataque del metano*.
- La canción *Violentada* del grupo de Death metal Masacre. En este tema Alex Oquendo, el vocalista, hace una fuerte crítica a la violencia producto del conflicto armado en el país; en particular a los actores armados y el narcotráfico que han intensificado la violencia. Este tema musical fue compuesto en el año 2001 y publicado en el álbum *Muerte verdadera muerte*.

Tareas para el aula:

El objetivo de este último podcast es que se aborde el conflicto armado entre los años ochenta y noventa. Para eso es necesario haber escuchado los anteriores podcasts y haber desarrollado las actividades propuestas en cada parada.

En esta última parada quienes participen van a escoger el que consideren el mejor escrito de su diario, puede ser un poema, una canción, un dibujo y un cuento. Van a dárselo al profesor

o profesora con la finalidad de realizar una antología que aborde esas narrativas sobre el conflicto armado. Se propone el nombre *Narrando el conflicto desde la experiencia*.

Esta antología es la que finalmente da cuenta de la experiencia de quienes participen sobre los temas del pasado reciente y permite tener disponibles materiales para la comprensión del conflicto armado colombiano que aún son escasos, como se mencionó en el segundo capítulo.

3.3.4 Posproducción

Esta serie de podcast quedará publicada en la Pedagógica Radio en su sección de práctica docente para que los profesores y estudiantes tanto de la Universidad como de las instituciones escolares, puedan escucharlos e incluirlos como recursos para la enseñanza. Los guiones que se produjeron para cada uno de los podcasts, también quedarán alojados en la página con el propósito de aportar los referentes de la información que se tuvo en cuenta para la construcción de las narrativas sobre el pasado reciente del país.

Por otra parte, y como se mencionó en un apartado anterior, los podcasts son una propuesta que le puede servir a cualquier docente en ejercicio que quiera abordar temáticas de la enseñanza del pasado reciente. También es una serie que se constituye en una contribución a la historia pública, porque aproxima diversas audiencias a la comprensión del conflicto armado en las décadas de los años ochenta y noventa.

Ilustración 1. Cabezote de la sección de prácticas pedagógicas en la pedagógica radio

Fuente: Pedagógica Radio: http://radio.pedagogica.edu.co/practicas-de-ciencias-sociales/

Ilustración 2. Ejemplo del ambiente de navegación donde están alojados los podcasts

Fuente: Pedagógica Radio: http://radio.pedagogica.edu.co/practicas-de-ciencias-sociales/

4. Conclusiones

Analizar el pasado reciente en el país desde un enfoque pedagógico e histórico permitió abrir el ámbito de comprensión de lo que ha venido pasando a otras formas de expresión como la literatura que, no solamente es capaz de verbalizar experiencias de las cuales es difícil hablar sino porque permite incidir en la subjetividad de quienes participan en una práctica de enseñanza.

Es importante decir que hay una suma de esfuerzos para contrarrestar los efectos nefastos que ha traído la guerra, uno de ellos es la iniciativa de varios maestros colombianos para promover la enseñanza de la historia reciente. Aunque no se logró concretar un ejercicio de práctica docente en una institución escolar, el desarrollo de material educativo se convirtió en el objetivo principal de este trabajo de grado que espera constituirse en un aporte para las y los docentes en ejercicio.

La potencialidad formativa de estos trabajos sobre memoria e historia reciente ofrece la oportunidad de reconocer el dolor de los otros, la comprensión de las condiciones históricas de la victimización que se abordaron en el primer capítulo y que estructuraron los podcasts y el análisis de las representaciones del pasado que se expresan en los hechos abordados en la serie de podcast y que, se hacen presentes en la actualidad en las posiciones de los sectores sociales que fomentan la guerra.

Trabajos de este tipo buscan incidir en las nuevas generaciones mediante la construcción de materiales que enriquezcan el oficio docente y contribuyan a que se conozca lo acontecido y que haya un compromiso de no repetición de hechos victimizantes. Las actividades propuestas también buscan que quienes participen en esta propuesta para la enseñanza, puedan hacer un ejercicio de reconocimiento del dolor del otro y generar un ejercicio de formación política que favorezca la toma de posición frente a acontecimientos del pasado reciente en este caso en un podcast de cuatro paradas que se constituyen en una forma de apropiación del conocimiento a través del arte, la literatura y la música.

El uso de las narrativas para la enseñanza de las Ciencias Sociales es una manera en la que el trabajo de los docentes se puede enriquecer, porque como se evidenció en la investigación de Arias (2018), la enseñanza del pasado reciente colombiano es un campo que aún sigue en construcción, en ese sentido propuestas como las que el autor señala, como en las que se usa el cine, la literatura y las salidas de campo, ayudan a una mejor apropiación del conocimiento.

Para el caso de este trabajo de grado la importancia del uso de las narrativas ya sea la historia de vida o la literatura son muy importantes, ya que son propuestas donde está presente la subjetividad de otras personas así sean reales o producto de la ficción, los estudiantes pueden sentirse cercanas esas experiencias y lograr conectar fácilmente al sentir próximo al otro, a una vida como la de ellos y ellas.

Finalmente, el diseño de la serie de podcast *viaje al interior de una gota de sangre,* busca generar empatía de quienes los escuchen con experiencias de otras personas que han vivido situaciones traumáticas en el marco del conflicto armado y de ese modo, no solamente incidir en aspectos emocionales de la formación sino en la comprensión de las dimensiones de la guerra en Colombia.

Bibliografía

Aguilar, Paloma. (2008). *Políticas de la memoria y memoria de la política.* Madrid: Alianza Editorial.

Ahumada, Consuelo. (1996). *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana.* Bogotá: El Ancora.

Archila, Mauricio. (2005). *Idas y venidas vueltas y revueltas Protestas sociales en colombia 1958-1990.* Bogotá: ICANH CINEP.

Arias, Diego. (2018). *Enseñanza del pasado reciente en Colombia.* Bogotá: UD editorial.

Arizala, Jose. (1989). Union Patriótica. En G. Gallon, *Entre Movimientos y Caudillos: 50 años de bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia.* Bogotá: CINEP.

Barcena, Fernando. Melich Jean.-Carles. (2000). *La educación como acontecimiento ético.* Buenos Aires: Miño y Dávila.

Ferreira, Daniel. (2011). *Viaje al interior de una gota de sangre.* Bogota: Alfaguara.

Franco Marina & Levin Florencia. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En M. F. Franco, *Historia reciente Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (págs. 31-67). Lanús, Argentina: Paidós.

Grupo de Memoria Historica. (2013). *!BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad.* . Bogotá: Imprenta Nacional.

Grupo de Memoria Historica. (2010). *La Rochela: Memorias de un crimen contra la justicia.* Bogotá: Aguilar.

Jelin, Elizabeth. (2002). *Los trabajos de la memoria.* Madrid: SIGLO XXl DE ESPAÑA EDITORES S.A.

Larrosa, Jorge. (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación.* Mexico: Fondo de cultura economica.

Leal, Francisco. (2006). *La inseguridad de la seguridad. colombia 1958-2005.* Bogotá: Planeta.

Lispector, Clarice. (6 de Julio de 1968). Columna do. *Journal do Brasil*.

MEN. (2006). *Estandares básicos en competencias en lenguaje, matematicas, ciencias y ciudadanas. Guia sobre lo que los estudiantes deben aprender y saber hacer con lo que aprenden.* Bogotá: Imprenta Nacional.

Mendoza Constanza & Rodríguez Sandra. (2007). Subjetividad, Formación política y construcción de memorias. *Pedagogía y Saberes nº 27*, 77-85.

Montaña, Diego. (1989). Nucleos para el analisis de experiencias organizativas. Izquierda legal Firmes. En G. Gallon, *Entre movimientos y caudillos 50 años de Bipartidismo, izquierda y alternativas populares en Colombia* (págs. 172-180). Bogotá: CINEP.

Pizarro, Eduardo. (2017). *Cambiar el fúturo: Historia de los procesos de paz en Colombia 1981-2016.* Bogotá: Debate.

Pons, Anaclet. (2020). De la historia local a la historia pública: Algún defecto y ciertas virtudes. *Hispania Nova No 1 extraordinario*, 52-80.

Anexos

Viaje al interior de una gota de sangre: un podcast en cuatro paradas

Primera parada: Las luchas campesinas

Número del podcast: 1

Descripción de la emisión: En esta emisión se presenta esta serie de podcast acerca del conflicto armado colombiano y la pertinencia de las narrativas literarias para su comprensión. Se eligió la novela de Daniel Ferreira *Viaje al interior de una gota de sangre* y en ese viaje se proponen varias paradas que caracterizan las temáticas propuestas para abordar la violencia política de los años ochenta y noventa en Colombia.

La primera parada de este viaje nos lleva a las dinámicas de las luchas campesinas en las décadas de los ochenta y los noventa. A lo largo del podcast se hace una introducción de la violencia política de esos años, y una la lectura de apartados del capítulo *El hotel* de la novela *Viaje al interior de una gota de sangre* en los cuales se describe un paro campesino sobre el cual recaen acciones represivas del Ejército.

Palabras clave: Conflicto armado, literatura, historia reciente y narrativas.

Licenciatura/ dependencia: Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional.

Dirección y realización: Hernán Díaz

Trabajo de grado: El pasado reciente desde el reflejo de una gota de sangre: la narrativa literaria para comprender el conflicto armado colombiano

Tutora: Sandra Patricia Rodríguez Ávila

Línea de proyecto pedagógico: Formación política y memoria social

Material para la producción:

Audio 1: https://www.youtube.com/watch?v=RgSypCtwbk0 El arado- Víctor Jara.

Audio 2: https://www.youtube.com/watch?v=mXHFJ7Sdo1E Los políticos- El indio Rómulo

Audio 3 https://www.youtube.com/watch?v=LV_zikF0NIc&t=73s Suena el Paro- Tejuntas.

Audio 4: https://www.youtube.com/watch?v=8TPM-kIDFoA Herminda de la Victoria- Víctor Jara

Guion:

Locutor: introducción al podcast, y presentación del literato que vamos a trabajar en el programa. Tiempo: 5 minutos.

(*Bienvenidos a la primera emisión de Viaje al interior de una gota de sangre, una serie de podcast dedicada a analizar la violencia política del país en las dos últimas décadas del siglo pasado; en esta primera entrega vamos a presentar el itinerario de un viaje, que combina la historia, la literatura y la música para aproximarse a una explicación al conflicto armado colombiano. En primer lugar les contaré acerca del literato y la novela con la que voy a trabajar a lo largo de las emisiones, del camino que recorrí para conocer a este autor y su obra y las razones por las cuales considero que, la novela viaje al interior de una gota de sangre permite entender la violencia política de los años ochenta y noventa. Luego voy a hablar del tema concreto del podcast referido a las luchas campesinas de las décadas mencionadas anteriormente, pero también como esas luchas fueron reprimidas por el Estado y por el paramilitarismo. A lo largo del podcast se alterna la narración histórica con la narración de varios fragmentos de la novela de Daniel Ferreira, que precisamente da cuenta de la represión vivida por las comunidades campesinas.*

El primer contacto que tuve con la obra del escritor colombiano Daniel Ferreira fue en el año 2016 en la librería Árbol de tinta de la que soy asiduo, mi librero y amigo Alejandro Torres tenía varias invitaciones para un evento organizado por el Centro Nacional de Memoria histórica donde iban a presentar una novela llamada Rebelión de los oficios inútiles; me llamó la atención la caratula del libro que aparecía en la invitación al evento, en la parte superior, una foto de una familia de campesinos con los ojos tachonados por varias rayas blancas y en la inferior un grupo de campesinos más numeroso y con el mismo

detalle de los ojos tachados con líneas blancas, con azadones y machetes en sus manos y con sus brazos alzados para lo que al parecer fuera un levantamiento popular. La portada del libro me pareció muy curiosa, así que le pregunte a Alejandro quien era el escritor, el me conto acerca de él, que en ocasiones iba a la librería, que era originario de Santander y que tenía un proyecto llamado La pentalogia infame del conflicto armado de la cual tenía hasta el momento tres novelas. La balada de los bandoleros baladíes, Viaje al interior de una gota de sangre y la que se iba a presentar ese día. El que alguien escribiera sobre la historia de violencia del país y lo tuviera como un proyecto narrativo me inquietó bastante, lastimosamente ese día no pude asistir al evento, pero me quede con la invitación donde estaba el nombre del escritor y fui a la biblioteca Luis Ángel Arango un tiempo después y consulte que títulos estaban disponibles de este escritor. Encontré las dos primeras novelas, me las prestaron y empecé un viaje por la historia de guerra de este país que realmente calo profundamente en mí y en el que hoy sigo sumergido.

La segunda novela que Leí llamada Viaje al interior de una gota de sangre y con la que voy a referirme a la violencia política en esta serie de podcast, permite entender los años ochenta y noventa de la historia reciente colombiana, pues combina elementos de la realidad, como la desaparición de diecinueve comerciantes en el caserío de puerto Araujo en Santander y La masacre de la Rochela en el municipio de Simacota Santander en el año de 1989 con una masacre ficticia cometida por paramilitares que ocurre en un pueblo sin nombre, pero que puede ser cualquiera de las que por esos años eran victimizados por ese actor armado. Así mismo se ve la resistencia a esa violencia que es expresada en la novela por medio de un paro campesino que tuvo lugar antes de la masacre en ese pueblo sin nombre.

Canción: El arado (Víctor Jara) Tiempo: 3 minutos y 35 segundos.

Locutor: Luchas campesinas en tiempos de violencia política parte 1. Tiempo 5 minutos.

Acabamos de escuchar al cantautor chileno Víctor Jara y su canción llamada El arado; que hace parte de su primer álbum lanzado en el año de 1966, que lleva el mismo nombre del músico y marcó el su inicio de su trayectoria musical como solista.

El campo colombiano ha sido uno de los principales escenarios donde ha ocurrido la confrontación armada entre el ejército, las guerrillas y los paramilitares. La población que habita esos territorios no ha sido ajena a estos enfrentamientos y entre la estigmatización

por parte de estos grupos, el abandono estatal, la lluvia de balas que ha caído en sus tierras y el despojo y desplazamiento forzado de sus hogares por la fuerza, los campesinos colombianos se han organizado y han resistido al terror sistemático impuesto por los actores armados.

La década de 1980 según el investigador y escritor Mauricio Archila fue una época de gran agitación social y los movimientos sociales y campesinos tuvieron un punto álgido en las luchas por el reconocimiento de sus derechos en estos años, poco a poco y por desgracia el movimiento campesino fue desmantelado por la violencia estatal y paramilitar, que reprimió a sus líderes a sangre y fuego acusando a cualquier movimiento o colectivo que exigiera sus derechos, como auxiliadores de las guerrillas, de milicianos y subversivos.

Canción: Los políticos (El indio Rómulo) Tiempo: 3 minutos y 22 segundos.

Locutor: lectura de la primera parte del capítulo *El hotel* del libro Viaje al interior de una gota de sangre tiempo. 5 minutos

Después de escuchar al Indio Rómulo y su poema popular de denuncia de la clase política, iniciamos la lectura de esta primera parada del Viaje al interior de una gota de Sangre, no sin antes situar lo que sucede en la novela pues este fragmento se muestra las dimensiones del despojo al que han sido sometidas las comunidades campesinas. En el caserío innominado hay una gran agitación social producto del abandono estatal y de la violencia perpetrada por grupos paramilitares que operan en la zona; asi que se realiza un paro campesino en contra de estas acciones, lo que se narra a continuación es visto desde los ojos de uno de los personajes principales, un niño al que su madre llama el cernícalo:

"habíamos llegado al hotel después de un desalojo donde no se dieron el lujo de echarnos a la calle, simplemente porque te adelantaste a los hechos, a las patrullas, a los policías rompehuelgas, al abogado que tecleaba una vieja máquina de escribir frente a la puerta, y tuviste la astucia de empacarlo todo y salir presto, al alba, con el trasteo emburujado en un camión vuelto tartana, con tus dos hijos adormecidos por sedantes. Por suerte te habían ofrecido la administración de un hotel. Eran tiempos muy difíciles para todos. La comida escaseaba porque el ejército había bloqueado los camiones de abarrotes con la consigna que llovía en cientos de pasquines esparcidos por helicópteros artillados con la declaración ilegal del paro, que no era cívico ni campesino –según ellos–, sino armado y bandolero. Un

día a nuestro hotel llegaron cientos de forasteros en busca de una habitación. Era la huelga. La marcha. El paro del nororiente. Las calles permanecían desiertas, sumidas en la expectativa de que empezaran a llegar las delegaciones y empezaran a bajar los labriegos de la serranía. Uno a uno fueron ingresando, en el transcurso de la mañana, hombres de aspecto hosco, con camisa pasada de moda y botas enlodadas que se quitaban para reemplazar por zapatos a la entrada del hotel."

Canción: Suena el paro (Tejuntas) Tiempo: 2 minutos 37 segundos

Locutor: Luchas campesinas en tiempos de violencia política parte 2. Tiempo 5 minutos

El anterior fue el grupo de rap Antioqueño Tejuntas, interpretando su canción suena el paro, hecha en el 2013 en el marco del paro agrario nacional.

Ahora vamos a hablar de las luchas y la represión sufrida por la asociación de trabajadores campesinos del carare en la década de los ochenta, El carare es un territorio que se encuentra en el magdalena medio y para esa época había un gran descontento pues el 5% de los propietarios era el dueño del 70% de la tierra en esta región. Ganaderos y empresarios llegan a la región con unas lógicas totalmente distintas a las de los campesinos. Como afirma el cnmh: "La ATCC surge entonces, en la región del Carare. Un escenario geográfico privilegiado a nivel estratégico y de recursos ubicado en la subregión sur del Magdalena Medio. Un territorio construido a través de procesos de colonización difíciles y dispersos hasta el siglo XX, cuando el poblamiento ha girado en torno a la violencia y las bonanzas. En medio de procesos de colonización protagonizados por actores diversos, se construyó una sociedad y una economía en medio de la precariedad estatal. La ATCC reivindica esta estructura social que se enfrentó durante la década del 70 y 80 a un complejo escenario político marcado por la precariedad estatal, la presencia militar del Estado, la influencia de la guerrilla y el arribo de los paramilitares. Reivindicando la antigua organización social, con el apoyo de nuevos actores que llegaban a la región a respaldar las manifestaciones por la vida, y guiados por los liderazgos de quienes en la región se enfrentaron a la guerra, surge la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare. Intenta generar desarrollo en una zona con múltiples retos económicos, políticos y sociales.

En los años 80 la zona comienza a tener una fuerte influencia del paramilitarismo que comienza a expandirse por toda la zona del magdalena medio, especialmente en Puerto

Boyacá, cualquier tipo de descontento popular asociación campesina es considerada, comunista, guerrillera y sufre represalias por parte de este actor armado. El CNMH al respecto dice que: En un comienzo, los homicidios en la zona de Puerto Boyacá y el Carare se hicieron a nombre del MAS, fundado por el narcotráfico en Medellín, hacia 1981. Tal hecho le dio triste celebridad a esa organización criminal en esas regiones e incluso en el país, permitiendo a la vez que se tejiera un manto de oscuridad sobre la verdadera autoría de muchos homicidios y desapariciones a lo largo de esa década. El uso de la sigla fue un acto deliberado de los paramilitares de Puerto Boyacá y así lo anota Diego Viáfara, uno de sus primeros miembros: "Utilizando como cobertura al MAS (...) se inició un proceso de limpieza con los mismos métodos de la guerrilla, lo que provocó el gradual desalojo de la región por las FARC, cesando así los secuestros y extorsiones"

Canción: Herminda de la victoria (Víctor Jara) 3 minutos y 58 segundos

Locutor: Lectura de la segunda parte del capítulo *El hotel* del libro Viaje al interior de una gota de sangre. 5 minutos.

El anterior fue Víctor Jara interpretando Herminda de la victoria del Álbum La población lanzado en el año de 1972, una canción muy pertinente, pues habla del despojo de una población en Chile, justo como sucede con el caserío innominado de la novela de Ferreira, y volviendo al texto de Ferreira, encontramos un fragmento en el cual nos narra el desenlace sangriento de una protesta campesina que fue desarticulada por el enfrentamiento entre los grupos armados y que fue estigmatizada como una manifestación guerrillera:

"*Leía todo lo que pasaba en las líneas de sus caras, buscaba respuestas en todo lo que me pasara por el frente: los rostros de los huéspedes, las calles vacías por el toque de queda decretado, los soldados que patrullaban todas las esquinas, los lloriqueos de mi madre asustadiza cuando sonaban las sirenas y anunciaban la llegada de los tanques de guerra que desfilaron por el pueblo con soberbia cuando iban a reprimir el bloqueo, los murales pintarrajeados en las noches por manos furtivas que amanecían con mensajes opuestos a su contenido original.*

"! Fuera ratas milicianas!"

"! Muerte a coordinadora campesina!"

"! Fuera cura guerrillero!"

Al día siguiente ocurrió la matanza y la lavandera Etelvina llegó en un jeep al pueblo y entro en el hotel con ahogos y sollozos entre los que escasamente le entendimos que habían matado a un coronel en plena manifestación, y que quien lo había hecho no era otro que el sastre, de ahí, de enfrente, de los tres hermanos, quien se había dispuesto a colaborar de voluntario, al verse capturado, para señalar a los guerrilleros ocultos en la multitud: el sastre dejo que el coronel prestara la espalda, le dejó gritar y maldecir, y cuanto más enajenado estuvo el oficial, al punto de desafiar a los marchantes para que alguno de ellos se diera trompadas con él, y amenazaba y se desgañitaba y los acusaba de "guerrilleros de civil", el sastre disfrazado desaseguro el fusil que le habían dado para figurar allí como delator y barrió la tarima con una ráfaga que mató en el acto, no solo al coronel sino al capitán y a dos soldados y la escolta. Enseguida trató de huir, pero las balas lo alcanzaron antes de saltar al rio Aguacaliente. El ejército, desde las barricadas, disparó contra la manifestación apostada en el puente y así fue como empezó aquella matanza. La bomba estalló dos semanas después: una explosión seca que hizo llover vidrio y estremeció los goznes y tapizo de porcelanas rotas nuestro hotel de media estrella. A las seis de la mañana, una mano timorata levanta la estaca y corre el pestillo de la puerta. Las mujeres se aglutinan detrás del portón, a la expectativa, mientras el espectáculo de la destrucción de la calle se abre de pronto ante nuestra vista."

Locutor: Cierre del primer programa. Tiempo 1 minuto.

Al final de esta primera parada se puede apreciar como en la novela de Ferreira se recrean los hechos violentos de los actores armados contra la población campesina y como se reitera la estigmatización de sus reclamos como si fueran banderas de la insurgencia, tal como ocurre con el Paro Nacional que se inició el 28 de abril de 2021. En el momento en que se graba este podcast, las grandes movilizaciones sociales son sometidas a la represión policial por considerarlas como una amenaza terrorista y no una expresión legítima del derecho a la protesta, tal como ocurrió en los años ochenta con los movimientos campesinos en las zonas rurales.

En las voces estuvieron Saray Moreno y Hernán Díaz.

Esperen nuestra segunda parada por este viaje.

Tiempo de grabación: 26 minutos.

Tiempo de audios: 15 minutos y 28 segundos.

Total: 41 minutos y 28 segundos.

Segunda parada: Las mujeres y la guerra

Número del podcast: 2

Descripción de la emisión: En esta tercera parada se habla del impacto de la guerra para las mujeres colombianas. En ese sentido se ve como para los actores armados el cuerpo femenino ha sido reclamado como un botín en el marco del conflicto armado. La narración histórica se alterna con la lectura de Viaje al interior de una gota de sangre, el capítulo titulado *La bañista* y finalmente se hace la presentación de un testimonio de una mujer víctima del conflicto armado que narra lo que le sucedió en el pueblo El placer en el Bajo Putumayo, un claro ejemplo de como el horror de la guerra tiene su impacto en las mujeres.

Palabras clave: Mujeres, Cuerpo, Actores armados, Narcotráfico.

Licenciatura/ dependencia: Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional.

Dirección y realización: Hernán Díaz

Trabajo de grado: El pasado reciente desde el reflejo de una gota de sangre: la narrativa literaria para comprender el conflicto armado colombiano

Tutora: Sandra Patricia Rodríguez Ávila

Línea de proyecto pedagógico: Formación política y memoria social

Material para la producción:

Audio 1: https://www.youtube.com/watch?v=RoKoj8bFg2E Antipatriarca - Ana Tijoux

Audio 2: https://www.youtube.com/watch?v=dTzx6gV5LdQ "Sin miedo" Vivir Quintana

Audio 3: https://www.youtube.com/watch?v=UH49HTig8co Silvana Estrada- Si Me Matan

Audio 4: https://www.youtube.com/watch?v=qLBZtBySq6E Mora Navarro - Libres

Audio 5: https://www.youtube.com/watch?v=xJ7vYGTF8yA Documental del CNMH: Mujeres tras las huellas de la memoria

Guion:

Locutor: Presentación del Podcast, Introducción del tema de las mujeres y la guerra. Tiempo 5 minutos

Bienvenidos a la Segunda parada del viaje al interior de gota de sangre un podcast dedicado a analizar la violencia política del país en las dos décadas finales del siglo pasado; en nuestra segunda parada vamos a hablar acerca de las mujeres y la guerra, los impactos del conflicto en las mujeres, y también sobre como los actores armados principalmente el paramilitarismo han convertido sus cuerpos en campos de batalla, en esta ocasión tomaremos como ejemplo lo que ocurrió con las mujeres en un pueblo llamado del placer en el Bajo Putumayo en 1999 cuando un bloque paramilitar ocupo de manera permanente el pueblo durante seis años, así que escucharan un testimonio de una mujer de El Placer y claro la narración de un capítulo de la novela de Daniel Ferreira que aborda la temática de violencia sexual en contra de las mujeres en el marco del conflicto armado.

La violencia contra las mujeres, ya sea en un contexto de paz o guerra ha sido un tema que ha sido minimizado y de poca importancia, pues Colombia es un país con un machismo profundamente arraigado y en las comunidades donde ha estado la presente la guerra estas prácticas inhumanas en contra de la mujeres se ha visibilizado aún más; especialmente si fueron paramilitares los que estuvieron presentes en esas zonas, pues como ha documentado el Centro Nacional de Memoria Histórica, donde ha hecho presencia este grupo armado ha sido recurrente la violencia de género que se ha expresado mediante los abusos sexuales a mujeres adultas, jóvenes y niñas; Además de la discriminación excesiva a mujeres de la comunidad LGBTI, dando como resultado un orden patriarcal y despótico..

Canción: Antipatriarca (Ana Tijoux). Tiempo: 3 minutos y 16 segundos.

Locutor: Daños causados encontra las mujeres y sus impactos en el marco del conflicto armado Tiempo 5 minutos

Esa fue la canción Antipatriarca de la rapera chilena Ana Tijoux, del álbum Vengo del 2014.

Los daños causados en contra de las mujeres en el marco del conflicto armado son extensos, las mujeres han sido víctimas de distintas formas de violencia como los abusos sexuales, la violencia física y psicológica. Según la Corte interamericana de derechos humanos Mediante actos de violencia física, psicológica y sexual, los actores armados pretender intimidar, castigar y controlar a las mujeres por tener relaciones afectivas con miembros del bando contrario, por desobedecer las normas impuestas por los actores armados, o por participar en organizaciones percibidas como enemigas. Sin embargo, estos actos no sólo tienen como

objetivo el deshumanizar a las víctimas como mujeres. Estas agresiones sirven adicionalmente como una táctica para humillar, aterrorizar y lesionar al "enemigo", ya sea el núcleo familiar o la comunidad a la que pertenece la víctima.

También hay una doble victimización de las mujeres víctimas de estos abusos pues Las víctimas muchas veces son rechazadas y estigmatizadas por sus comunidades, familias y parejas. Cuando el incidente se ha producido en zonas controladas por los grupos armados al margen de la ley, en donde se imponen normas y castigos al transgredir las pautas de comportamiento, la comunidad puede a su vez culpar a la propia víctima por haber transgredido las reglas impuestas y haber padecido un castigo.

Canción: "Sin miedo". (Vivir Quintana). Tiempo: 3 minutos y 50 segundos.

Locutor: Lectura de un apartado del capítulo *La bañista.* Este capítulo aborda el abuso sexual contra una joven. Tiempo: 5 minutos.

Esa fue la canción sin miedo de Vivir Quintana, del álbum llamado Vivir sin miedo del 2020 a continuación voy a hacer la lectura del capítulo llamado la bañista del escritor Daniel Ferreira. En la novela la personaje Irigna Delfina es una joven que vive en el caserío innominado, recuerda constantemente a su padre un comerciante y contrabandista desaparecido, las dejo a ella y a su madre solas, por lo que ella intenta conseguir dinero para sostener a la familia. El narcotraficante Urbano Frías la invita a su casa para ofrecerle dinero a cambio de su amistad lo que no sabe es que va a abusar sexualmente de ella, la novela lo narra así:

"En vano busca su boca: ella no lo besa. En vano muerde su cuello: ella no se estremece. En vano incita a un cuerpo que no responde. Le acaricia con ansias las nalgas, lo hace deja escapar un ronroneo similar al de los gatos falderos cuando buscan una caricia en las canillas del amo.

Es un hombre corpulento y tupido de pelusilla que forra sus dedos y el pecho y le brota en rizos del oído interno.

La bañista quiere hacer a un lado la imagen recurrente de aquel hombre que la manosea en recuerdos, y ahora persigue con la mirada la inmensidad de la carretera que desciende en una curva serpentina hacia la mole del colegio, cruza más adelante el vado del rio y luego

avanza, paralela a la orilla del agua, perdiéndose finalmente en la línea de la llanura. Sus ojos llorosos y verdes y leves resaltan en la piel morena y el pelo lacio y negro que se desfleca en ondulaciones y ventoleras. Lleva un vestido en el que ya no cabe, una falda de cuando tenía doce años que trata de forrar un cuerpo de dieciséis y apenas logra delatar las formas: las nalgas que vibran con cada paso, los senos a punto de reventar, el grosor de las caderas, la porción de los muslos que acaba donde empieza la redondez de las nalgas. Camina despacio, precavida, para no tropezar sobre las piedras del camino, con los brazos trenzados por encima de su vientre y abrazándose a sí misma, como protegiéndose de alguna culpa.

Se llama Delfina.

Irigna Delfina.

Pero no le gusta aquel, su primer nombre.

El hombre le manosea el cuerpo, estrujándole senos y nalgas con sus dedos hoscos, casi hasta arrancar los pezones, sin advertir la total indiferencia en el cuerpo inmóvil de la muchacha y en el completo repudio que brota de su mirada.

Canción: Si me matan. (Silvana Estrada). Tiempo: 3 minutos y 18 segundos.

Locutor: descripción del caso de El placer en Putumayo, se incluye un testimonio de una víctima. 4 minutos

Escuchamos a Silvana Estrada y su sencillo Si me matan, lanzado en el mes de marzo de este año. Ahora vamos a hablar de uno de los casos emblemáticos sobre violencia de género en el marco del conflicto armado lo que se narra ocurrió en el Bajo Putumayo desde el año 1999. Reproducimos parte del documental del centro nacional de memoria histórica titulado mujeres tras las huellas de la memoria que explica el contexto en que se desarrolla:

(Reproducción del audio)

Ahora reproducimos testimonios de varias mujeres que sufrieron amenazas y vejámenes por parte de los paramilitares

(Reproducción del audio)

Canción: Libres (Mora Navarro). Tiempo. 3 minutos y 40 segundos.

Locutor: Continuación de la lectura del apartado de *La bañista*. Tiempo 4 minutos

Escuchamos la canción Libres de Mora Navarro, del álbum Libres del año 2010. Continuamos con la lectura del capítulo La bañista del libro de Daniel Ferreira. En el podemos apreciar como Irigna Delfina es re victimizada por su madre al ignorar su dolor y reprocharla tras haber sido violada por el contrabandista y narcotraficante Urbano Frías, que tras haber abusado de ella le da algo de dinero, justo como sucedió con una de las mujeres sobre las que escuchamos un testimonio hace poco.

"al contar los billetes bajo el primer farol del pueblo, pensó que era el dinero más fácil y sucio que se había ganado en la vida, pero ante todo: el único. Guardo una parte en su brasier y cuando entró en la casa dejo el resto de billetes sobre la mesa del comedor para que su madre los hallara al día siguiente.

–Lástima que fueran dólares –dijo en el desayuno.

-Agradezca que son dólares –refuto la madre, y mientras recontaba la plata, agregó –: hace mucho que en este pueblo desapareció el peso.

Por un momento dejó de observar el espectáculo de la codicia de su madre y pensó de nuevo en su padre contrabandista. Por un momento pensó en lo que hubiera sido de su vida si acaso regresa vivo del viaje. Entonces no hubiera tenido apremios. Entonces no hubiera tenido que dejarse estuprar de un impotente, solo por conseguir un puñado de dólares. Entonces hubiera vivido en la ciudad. Llevaría pantalones de Jean y un bolso repleto de curiosidades. Dos amigas de universidad reirían al lado de ella. Un transeúnte de crespos hechos y piel lampiña la miraría al pasar, le guiñaría el ojo, y ella sonreiría ante el coqueteo...

-U preguntó por usted esta mañana

Entonces ella haría un gesto en clave a sus amigas para que la dejaran sola y disponible para el asedio…

-dijo que le gustaría ir al reinado con usted esta tarde, y que usted lo acompañara, para apadrinar alguna de las candidatas.

Todo. Todo sería distinto, seguro…

Y entonces levanto los ojos del plato para mirar los ojos de esa bruja estúpida que llamaba "madre" y le espetó:

-Que lo acompañe otra de sus putas porque yo no voy.

-¿Adonde?

No contesta.

-¿Delfina? ¡Irigna Delfina!, ¡Malagradecida!, venga para acá, hija de la gran puta! ¡No me saque la piedra!

Pero ni siquiera quiso acabarse su plato: dejo el caldo servido sobre la mesa y fue a encerrarse a su cuarto para pasar el resto del día tendida en la cama, agobiada por la desidia, mientras contaba telas de araña en las paredes.

A medio día golpean a la puerta

Es la voz chillona de su madre una vez más.

-U está en la sala y quiere que almuercen juntos.

- no tengo hambre.

-Quiere que vayan a ver el desfile de las reinas, Delfina.

-Digale que estoy enferma.

-Quiere que…

Y la puerta se abre un instante para cerrarse luego con virulencia.

-¡No quiero verlo más!

-¿Qué le hizo acaso? –pregunta la mujer desde el otro lado, insistente sin dejar de golpear.

La muchacha recuerda la lengua ríspida, la mata de pelo avinagrado y los dedos fríos, gordos y duros, como piel de serpiente, que le recorren el canal de la espalda.

-Nada, mamá. Simplemente no quiero verlo.

Locutor: Cierre del programa. Tiempo: 2 minutos.

Aquí termina la segunda emisión de Viaje al interior de una gota de sangre, gracias por escucharnos. En la próxima emisión hablaremos de la desaparición de los 19 comerciantes en puerto Araujo Santander en el año 1987.

En las voces estuvieron Saray Moreno y Hernán Díaz

Tiempo de grabación: 25 minutos

Tiempo de audios: 14 minutos y 4 segundos

Total: 39 minutos y 4 segundos.

Tercera parada*:* La masacre de los comerciantes y la búsqueda de la verdad

Número del Podcast: 3

Descripción de la emisión: En esta segunda parada se abordan dos hechos de la historia reciente colombiana: la masacre perpetrada por paramilitares en contra de dieciocho comerciantes en el caserío de Puerto Araujo en Santander De igual se hace la lectura de parte del capítulo de Viaje al interior de una gota de sangre titulado: *La bañista*, que aborda los dos hechos mencionados anteriormente desde el punto de vista literario.

Palabras clave: Paramilitarismo, Masacre, Historia reciente, literatura.

Licenciatura/ dependencia: Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional.

Dirección: Hernán Díaz

Trabajo de grado: El pasado reciente desde el reflejo de una gota de sangre: la narrativa literaria para comprender el conflicto armado colombiano

Tutora: Sandra Patricia Rodríguez Ávila

Línea de proyecto pedagógico: Formación política y memoria social

Material para la producción:

Audio 1: https://www.youtube.com/watch?v=NcUvzYvGO2U La jungla- Flaco Flow y Melanina.

Audio 2: https://www.youtube.com/watch?v=eBB7HeShhAg El señor matanza- Mano negra.

Audio 3 https://www.youtube.com/watch?v=Pb5xny5YQ7c Éxodo- Masacre

Guion:

Locutor: Presentación del programa e introducción al año 1989. Tiempo: 5 minutos

Bienvenidos a la tercera parada de este Viaje al interior de una gota de sangre, un podcast dedicado a analizar la violencia política del país en las dos últimas décadas del siglo pasado; en esta entrega vamos a referirnos la desaparición de diecinueve comerciantes en el caserío de Puerto Araujo en Santander en 1987

Canción: La jungla (Flaco Flow y Melanina). Tiempo: 4 minutos y 8 segundos.

Locutor: Descripción de la violencia política en Santander, masacre de los comerciantes. Tiempo: 5 minutos.

Esta era la canción La Jungla, de los raperos Flaco Flow y Melanina, que hace parte de su primer EP llamado Polizones del año 2015.

En la década de los 80 en la región conocida como el Magdalena medio operaban grupos paramilitares, como el denominado muerte a secuestradores (MAS), creado por el cartel de Medellín, debido a que los narcotraficantes se vieron afectados por los secuestros extorsivos de las guerrillas capos como Gonzalo Rodríguez Gacha, Pablo Escobar Gaviria y miembros del Clan de los Ochoa impulsaron la creación de estos grupos y para su entrenamiento compran tierras en el Magdalena medio y sobre todo en Puerto Boyacá. A partir del año 1982 las muertes selectivas, los asesinatos y las desapariciones se intensificaron. Y la fuerza pública entre militares y policías comenzó a trabajar de la mano con los paramilitares.

Según el portal verdad abierta: Luego de expulsar a la guerrilla de la zona sur del Magdalena Medio, utilizando una táctica que evitaba al máximo los enfrentamientos directos con las estructuras armadas y, en cambio, atacaba el eslabón más débil, representado en las redes de apoyo, grupos seleccionados de los paramilitares que operaban allí, ayudaron a entrenar a otros semejantes en Córdoba, Urabá, Putumayo y la región del Ariari en el Meta. Con la extensión del modelo Puerto Boyacá a otras regiones del país, los grupos paramilitares experimentaron su primer gran impulso, reflejado en el elevado número de asesinatos y masacres que realizaron.

Es en este contexto que ocurrió la desaparición de 19 comerciantes en el caserío de puerto Araujo en Santander el 6 de octubre de 1987, quienes aparecieron asesinados por un grupo paramilitar de Puerto Boyacá al mando de Henry de Jesús Pérez Baquero. Según el periódico La vanguardia:

Las investigaciones señalan que los 19 comerciantes (algunos del Atlántico, La Dorada, Caldas; Cúcuta y otros de Santander), luego de ser requisados por militares en el caserío de Puerto Araújo (Santander), fueron desaparecidos forzadamente cerca de la finca 'El Diamante'. Los desaparecidos fueron asesinados, descuartizados y sus restos lanzados a las aguas del caño 'El Ermitaño', afluente del río Magdalena.

El crimen cometido continúa hasta el día de hoy en la más completa impunidad, muchos de los familiares de las víctimas han muerto esperando una reparación que el Estado no les ha dado. Mencionamos los nombres de las víctimas de la masacre para que no se olvide lo acontecido:

1. *Álvaro Lobo Pacheco*
2. *Gerson Rodríguez*
3. *Israel Pundor Quintero*
4. *Ángel María Barrera*
5. *Antonio Flórez*
6. *Víctor Manuel Ayala*
7. *Alirio Chaparro Murillo*
8. *Álvaro Camargo*
9. *Gilberto Ortiz*
10. *Reinaldo Corzo Vargas*
11. *Luis Hernando Jáuregui*
12. *Luis Domingo Sauza*
13. *Rubén Emilio Pineda*
14. *Carlos Arturo Riatiga*
15. *Juan Bautista*
16. *Alberto Gómez*
17. *Huber Pérez*
18. *Juan Alberto Montero*
19. *José Ferney Fernández*

Canción: El señor matanza (Mano negra) Tiempo: 3 minutos y 39 segundos

Locutor: narración de parte del capítulo *la bañista*. El apartado que aborda la desaparición de los comerciantes. Tiempo: 4 minutos

Ese era el grupo Mano negra y su canción El señor matanza del álbum Casa babylon de 1994

Como se pudo apreciar la escalada paramilitar de la década de los ochenta trajo consigo muerte y dolor para la población civil en la novela de Daniel Ferreira los hechos referidos anteriormente se narran desde el punto de vista literario en el capítulo de La bañista, donde la personaje Irigna Delfina recuerda los hechos en que desapareció su padre Ruben Guevara. Y Las amenazas que recibió su padre con panfletos que estaban escritos con errores ortográficos;

Una mañana encontraron el sufragio por debajo de la puerta y la corona funeraria anclada al parabrisas del carro. El panfleto estaba acribillado por múltiples errores. Decía:"Dezcanzó en la pas del señor el onorable traficante de armas Ruven Guebara Naranja".

El propio Rubén lo encontró y fue a releerlo al comedor sin acabar de descifrar el significado. Su esposa lo supo con solo verlo, rasgo el sufragio, hizo un ovillo y dijo: "Rubén, te van a matar". Pero el no dijo nada y siguió preparando el viaje a Maracaibo con sus quince socios del contrabando, aunque los acusaran de auxiliadores de guerrilleros, y de transportar fusiles para el mercado negro. Ellos lo negaban y alegaban que en eso consistía el contrabando: viajar por zonas peligrosas donde había que tranzar impuestos tanto a guerrilleros como a policías corruptos, todos por igual; pero que les acusaran de traficar con armas o explosivos era una calumnia añadida, de mala ley. La única esperanza a la que se aferraba Rubén Naranjo era la de salir en un solo grupo compacto para aquella compra: tres camiones y dos camperos juntos, cruzar la frontera de Venezuela y volver juntos por la misma trocha, con la mercancía. Para eso cito en su casa a toda la comitiva de contrabandistas para una reunión extraordinaria. Fue una sorpresa que aquel hombre tímido abandonara la extrema discreción que asumía con todos sus asuntos legales y privados y se decidiera a enseñar los pedazos rotos del sufragio amenazante al cabildo reunido en la sala de su casa. Pero la sorpresa mayor estribó en que a la casa de cada miembro de aquella caravana de contrabandistas también había llegado un sufragio con idéntica inscripción y con los mismos claveles fúnebres que llegaron a la puerta de la suya.

Todos llevaban el panfleto metido en el bolsillo, con sus respectivos nombres, pero no se atrevían a mostrarlo por principio agorero: el primero en destapar el sufragio sería, quizá, también el primer muerto de los amenazados.

Como Rubén Guevara decidió ser el primero en lanzar la piedra, enseguida cinco optaron por enseñar también sus panfletos. Una vez puestos sobre la superficie de la mesa, como un panteón de lapida, aquellos papeles de amenaza parecieron un mal chiste por los múltiples y garrafales horrores de ortografía. Hasta los más desprevenidos lo notaron, y dijeron entonces que eso solo podría habérselo ingeniado unos indios brutos. En complicidad se rieron de las palabras sin haches, de las eres por erres, de las uves de burro, de las zetas por eses, de los nombres cambiados, con sonrisitas inocuas que no conjuraban de todo el miedo, pero fue su decisión del quórum hacer el viaje en caravana, sin espaciar los camiones por la carretera para evitar las aduanas. Si caía el cargamento, caería completo. Si mataban a uno de los contrabandistas, los mataban a todos.

Esa fue la decisión. Y eso fue lo que hicieron. ...

Canción: Éxodo (Masacre). Tiempo: 4 minutos y 9 segundos

Locutor: Cierre. Tiempo un minuto

Ese era el grupo de Medellín masacre y su canción llamada Éxodo del álbum Muerte verdadera muerte del año 2001.

Como se pudo apreciar la modalidad de la desaparición forzada ha sido una constante en el conflicto armado colombiano, la impunidad frente a estos crímenes de lesa humanidad ha sido total inclusive no han dejado de desaparecer personas en el país, ya sea por su militancia política, o solo por pensar distinto, por querer un mejor país. esta práctica ha sido utilizada para infundir terror por parte de los distintos actores armados, actualmente con la coyuntura de paro nacional la fiscalía ha reportado 91 desaparecidos.

Acá termina la tercera parada del viaje al interior de una gota de sangre. en la próxima emisión hablaremos sobre la masacre de la rochela.

En las voces estuvieron Saray Moreno y Hernán Díaz

Tiempo de grabación: 25 minutos.

Tiempo de audios: 17 minutos y 21 segundos

Total: 42 minutos y 21 segundos.

Cuarta parada: La justicia asesinada. La masacre de la Rochela

Número del Podcast: 4

Descripción de la emisión: Esta es la última parada se aborda un hecho de la historia reciente colombiana: la masacre perpetrada por paramilitares en contra de una comisión judicial que fue a investigar la desaparición de 19 comerciantes entre otros crímenes. También se hace la lectura del capítulo de la novela de Daniel Ferreira titulado *La bañista*, que aborda los dos hechos mencionados anteriormente desde el punto de vista literario.

Palabras clave: Paramilitarismo, Masacre, Historia reciente, literatura.

Licenciatura/ dependencia: Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica Nacional.

Dirección: Hernán Díaz

Trabajo de grado: El pasado reciente desde el reflejo de una gota de sangre: la narrativa literaria para comprender el conflicto armado colombiano

Tutora: Sandra Patricia Rodríguez Ávila

Línea de proyecto pedagógico: Formación política y memoria social

Material para la producción:

Audio 1: https://www.youtube.com/watch?v=Xh1L3Y9vAAY Vientos de pueblo – Víctor Jara

Audio 2: https://www.youtube.com/watch?v=XkcyIElmOxg La Bala- Residente

Audio 3: https://www.youtube.com/watch?v=yrXeAgPlxFc Pasaporte sello morgue- La etnnia

Audio 4: https://www.youtube.com/watch?v=y6ar-0HT5-I Violentada- Masacre

Audio 5: https://www.youtube.com/watch?v=FD6QiXvedNA Narración de la masacre de la Rochela

Guión:

Introducción:

Bienvenidos a la última parada de este viaje al interior de una gota de sangre, un podcast dedicado a analizar la violencia política en las dos décadas finales del siglo pasado. Vamos a hablar de un acontecimiento que marcó profundamente la historia reciente del país, La masacre de la Rochela. Un crimen cometido en contra de una comisión judicial que investigaba la desaparición de diecinueve comerciantes y otros crímenes en el Magdalena medio Santandereano.

Canción: Vientos de pueblo. Víctor Jara. Dos minutos y treinta y nueve segundos

Locutor: El año 1989 tiempo 4 minutos.

El anterior era Víctor Jara y su canción Vientos de pueblo del álbum manifiesto del año 1974

1989 fue uno de los años más violentos de la historia reciente del país. Además de los acontecimientos que vamos a analizar ocurrieron otros hechos de gran magnitud como el asesinato del secretario del partido comunista Teófilo Forero; el asesinato del dirigente de la Unión Patriótica José Antequera; el hallazgo en varias haciendas del esmeraldero Víctor Carranza de fosas comunes con más de 100 cadáveres; el asesinato del candidato presidencial Luis Carlos Galán Sarmiento; el atentado con bomba en la sede del periódico El espectador; el estallido de una bomba contra el diario Vanguardia liberal; el atentando contra el candidato presidencial Cesar Gaviria; la explosión de un avión de Avianca en el aire y el atentado la sede del DAS con un bus bomba. Estos acontecimientos responden a la intensificación del conflicto armado colombiano, a un fortalecimiento del paramilitarismo y las guerrillas, al accionar del narcotráfico y a la precariedad de la respuesta estatal ante estos crímenes. En este contexto y a principios de ese año se perpetra la masacre contra la comisión judicial en la Rochela.

Canción: La bala. Residente 4 minutos y 28 segundos

Locutor: descripción de la masacre de la rochela. 5 minutos

Ese era residente y su canción La bala del álbum entren los que quieran. Hecho en el año 2010.

A finales de los años ochenta en la zona del Magdalena Medio existía la presencia de grupos paramilitares y de guerrillas, la región estaba pasando por un momento en el cual la violencia paramilitar se había incrementado, pues era recurrente que aparecieran

campesinos torturados y asesinados; así como amenazas verbales a habitantes acusándolos de ser colaboradores de la guerrilla.

Así se corroboró en varias investigaciones en contra de un grupo paramilitar denominado Los masetos que operaba en esa zona en conjunto con las fuerzas militares. Esas investigaciones estaban a cargo de dos juzgados de instrucción criminal del municipio de San Gil en Santander, los juzgados cuatro y dieciséis. El juzgado cuatro investigaba lo que estaba aconteciendo en Barrancabermeja, La dorada, Puerto Boyacá y Medellín, pues intentaban descifrar parte de la organización paramilitar que operaba en el Magdalena Medio. Por su parte el juzgado numero dieciséis adelantaba una investigación sobre diecisiete comerciantes que habían sido secuestrados el tres de octubre de 1987 y posteriormente torturados, asesinados y desaparecidos, así como a dos personas más que habían iniciado su búsqueda.

Ante estas investigaciones, los Masetos, algunos miembros de una asociación de ganaderos llamada (ACDEGAM) y varios políticos de la región decidieron que tenían que hacer algo en contras de los funcionarios que estaban investigando hechos en los cuales estaban implicados, pues acabando con los funcionarios y los documentos que comprobaban los lazos de estos sectores con el paramilitarismo, podrían seguir actuando impunemente. Se reunieron en la finca Las Palmeras, donde el comandante paramilitar Alonso de Jesús Baquero, alias Vladimir les propuso acabar con la vida de los funcionarios judiciales, acordaron perpetrar la masacre en plena carretera panamericana para que fuera un hecho "ejemplarizante" y a ninguna otra comisión judicial se le ocurriera volver a ir a investigar lo que sucedía.

Así, el día dieciocho de enero de 1989 la comisión que era la unión de los juzgados cuatro y dieciséis se encontraba recogiendo testimonios de campesinos que habían sido testigos de cómo se habían llevado a los diecisiete comerciantes, cuando fueron interceptados por catorce o quince hombres que decían ser guerrilleros del frente veintitrés de las Farc y les pidieron que los acompañaran y les entregaran las armas que llevaban por seguridad, la comisión solo contaba con un revolver calibre 38. Luego aparecieron cuarenta hombres más y les mintieron diciéndoles que se acercaba el ejército y los amordazan a todos, según ellos para fingir un secuestro; después los subieron a dos camperos, se los llevaron a un sitio

llamado La Laguna en la carretera que conduce a Barrancabermeja, los supuestos guerrilleros se bajaron de los vehículos, bajaron unas tulas que traían se alejaron de los camperos y se desencadenó la masacre.

Uno de los sobrevivientes de la masacre Manuel Libardo Díaz recuerda ese momento así:

[…] yo me agaché, oía el traqueteo de los proyectiles, lo hacían incesantemente y los quejidos de todos los compañeros cuando las balas atravesaban sus cuerpos. Daba la sensación de estar bajo una granizada, o que estuvieran botando manotadas de granos de maíz."

Después de disparar en contra de la comisión, los bajaron uno por uno y les comenzaron a dar tiros de gracia, pero estaban en eso cuando se acercaban vehículos así que decidieron irse llevarse parte de los documentos de la investigación y dejar abandonados los cuerpos. Lo que no sabían era que tres miembros de la comisión seguían con vida y serian quienes denunciarían lo sucedido y darían testimonio de lo acontecido.

Canción: Pasaporte sello morgue. La etnnia. Tiempo:4 minutos y 20 segundos

Locutor: Narración de parte del capítulo *La bañista*. Se aborda un apartado de la novela que habla de la masacre de la comisión judicial en el corregimiento de La Rochela. Tiempo: 4 minutos.

Esa era la canción Pasaporte sello morgue del grupo de Rap La Etnnia., del álbum El ataque del metano de los años 1994 y 1995. Ahora viene la narración de la novela de Daniel Ferreira. En este capítulo titulado la bañista se aborda la masacre de la Rochela, son los recuerdos de Irigna Delfina, la joven sobre la que hablamos en el segundo programa, ella guarda cualquier cosa relacionada con su padre que era uno de los comerciantes desaparecidos, guarda recortes de prensa relacionados con su desaparición, entre esos lo de la comisión.

"*pocos días después de saberse la desaparición de los contrabandistas, una comisión judicial empezó a rastrear todas las pistas sobre el extraño caso relacionado con la caravana de desaparecidos en una expedición de contrabando que iba de Colombia a Venezuela. Dieciocho meses después, el caso se cerraba abruptamente cuando la comisión de jueces de instrucción criminal que seguían como sabuesos las huellas ofrecidas por múltiples testigos*

que aseguraban haber visto pasar la caravana –y haber visto a sus pasajeros escoltados por otros camperos repletos de hombres armados que conducían los vehículos y luego haber visto pasar de nuevo la caravana pero ya con los camiones desocupados de mercancía y de mercaderes y, aseguraban, algunos almacenes recién fundados en la región vendían los electrodomésticos que fueron traídos de Venezuela en esos camiones–, llegó a la zona en donde fueron vistos por última vez los comerciantes, en busca de pistas que condujeran a establecer la misteriosa desaparición. Traían la misión de recoger pruebas y repartir boletas de citación a sospechosos y potenciales testigos declarantes, pero cuando los investigadores se disponían a visitar el ultimo recodo del itinerario, fueron abordados en una tienda de caminos por los pasajeros de un campero blanco, todos armados con fusiles y ametralladoras. El chofer del campero, un hombre de tez negra que lucía sombrero costeño y una pesada cadena de oro al cuello y a quien los hombres llamaban "comandante", bajó del carro y se presentó ante la comisión de jueces ofreciéndose enseguida a guiarlos hasta la fosa común donde estaban los cuerpos descuartizados de los contrabandistas. A continuación aquel hombre se identificó como comandante guerrillero y les dijo que lo del crimen por el que averiguaban había sido cometido por los miembros del comando paramilitar Muerte a secuestradores. Los jueces se miraron entre sí, algunos intimidados por las armas largas que llevaban aquellos hombres, pero interesados, por una información de primera mano que evidenciaba dos teorías de la investigación: la rivalidad entre grupos enemigos por el control del territorio y la constatación de una masacre.

El hombre del campero blanco pidió partir enseguida, porque era una zona de operativos militares. Dijo que la única garantía para proceder a llevarlos hasta el sitio era ir desarmados. Los judiciales accedieron a entregar sus armas de mala gana y pasar por secuestrados del comando guerrillero, convencidos parcialmente con las sonrisas del hombre negro y la justificación de que era solo una precaución en caso de que en las revueltas del camino se encontraran con un retén del ejército.

La caravana se puso en marcha. Treinta kilómetros más adelante el campero blanco, que encabezaba la caravana, se detuvo sin motivo aparente. Los jueces, intrigados, le preguntaron al hombre negro que ocurría, si acaso ya habían llegado al sitio de la fosa, pero la sonrisa que dio como respuesta fue tomada como señal por sus hombres quienes

bajaron y desaseguraron los fusiles y luego dispararon desde todas direcciones contra los jueces que habían llegado demasiado lejos con sus pesquisas

A una nueva señal, los francotiradores tomaron los expedientes y les prendieron fuego. Finalmente pasaron por los cuerpos que aún se movían y los remataron con tiros de gracia para que no hubiese testigos y se marcharon de aquel paraje sin imaginar que tres miembros de la comisión pasados por muertos sobrevivirían a las heridas para relatar la historia que todo mundo ya sabía: el mismo grupo que acababa de masacrar a los judiciales fue el encargado de interceptar la caravana de contrabandistas para llevarlos luego a la orilla de un rio donde les destazaron los intestinos y desmembraron sus cuerpos con machetes y sierras para impedir el flote, y lanzaron las partes al fondo del agua lodosa.

Canción: Violentada. Masacre 6 minutos y 27 segundos

Ese era el grupo de Death metal Masacre y su canción Violentada. A continuación reproducimos un testimonio de un sobreviente de la masacre.

(Reproducción del audio del sobreviviente)

Cierre del programa: Tiempo 1 minuto

Muchas gracias por haber llegado hasta esta última parada, donde se pudo conocer parte del pasado reciente colombiano, combinado con la literatura y la música. Esperamos que esta serie de podcast haya contribuido a entender un poco acerca del pasado reciente del país. De antemano les agradecemos por habernos escuchado, aquí termina este viaje.

En las voces estuvieron Saray Moreno y Hernán Díaz

Tiempo de grabación: 25 minutos.

Tiempo de audios: 17 minutos y 21 segundos

Total: 42 minutos y 21 segundos.